



**Tejidos juveniles de paces desde un horizonte intercultural en la Casa de los Sueños,
Pereira**

Maestrante

Saúl Fernando Castillo Bonilla

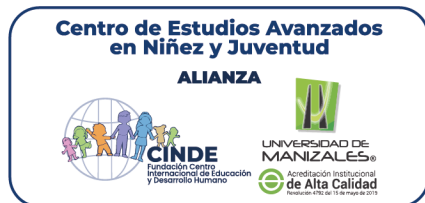
Co-investigadores

Jóvenes de la Casa de los Sueños

Asesor

Omar Andrés Camacho Sánchez

**Universidad de Manizales – CINDE
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Educación y Desarrollo Humano
Manizales, agosto de 2024**



Introducción

*“Es el canto universal,
cadena que hará triunfar,
el derecho de vivir en paz”*

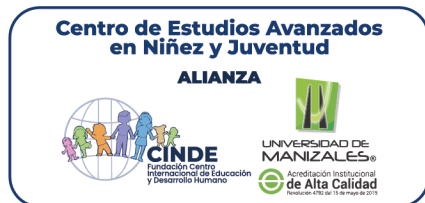
Víctor Jara

La paz, camino y propósito de la humanidad sentipensante, se entrama en el aire exhalado que flota en los territorios, sujeto a diversificar su lividez de acuerdo al ser humano que lo expulsa por su nariz y que lentamente se abre paso entre las letras entonadas que dan forma al lenguaje sonoro y puente articulador de una idea, pensamiento y múltiple razonador que en su mística describe las lejanías y banalidades de algunas palabras, que se marchitan y al mismo tiempo enaltecen la grandeza de su fuerza al no poderse descifrar. En lo que a nosotros compete el interés marcado en una de ellas; tan solitaria y expuesta, compuesta por tres letras que marcan la utopía andante en la fuerza de su trasegar cronológico y sus muertos soleados y sedientos de alcanzarla. La PAZ, grito de simulacros tangibles en las apreciaciones de quienes miran al andar, la paz, foco que enaltece nuestra presencia y nos permite escuchar, la paz, que más allá de su significado, es hija de las cotidianidades construidas por el tejer de manos de ciudadanías diversas e insolubles testigos de su trasegar. La paz, sin apellido, con un sentido de reconocimiento descrito así: “el verdadero nombre de la paz es la dignidad de los ciudadanos, la confianza entre los ciudadanos, el afecto entre los ciudadanos” (Ospina, 2016).

Teniendo como eje lo manifestado por Ospina (2016), podríamos adentrarnos en la importancia de reconocer la emergencia de significaciones y prácticas de la palabra, con sus matices apuntando hacia diferentes direcciones, pero con la riqueza de ser pensada en el otro, con el otro y para el otro. De igual forma, pensarse en el otro implica reconocer las prácticas

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud –
Alianza Universidad de Manizales y Fundación CINDE,
Manizales: Calle 59 No. 22-24

 @CEANJUMCINDE  @ceanjm
 CentrodeEstudiosAvanzadosenNiñezyJuventud
 recepcionmanizales@cinde.org.co



juveniles de paz, representadas en sus conflictividades, temporalidades, espacialidades y significaciones, en concordancia con el horizonte metodológico del proceso de investigación y agenciamiento. Así pues, es un trayecto para comprender los hilos que tejen sus historias de vida desde sus realidades y que dan diversidad a la región de Risaralda.

Pereira es una ciudad que nos brindan la oportunidad de adentrarnos en la cultura andina; una riqueza diversa de cosmovisiones y prácticas juveniles que dan lugar al abordaje intercultural de los tejidos de paz co-construidos por los jóvenes de la Casa de los Sueños en Pereira.

Estos procesos de socialización enmarcados en un contexto de reconocimiento y co-vivencialidad orientados a la reconstrucción del tejido social, favorecen el encuentro de los jóvenes como re-existencias que dan origen a las prácticas de construcción de paz, las paces.

Por tanto, pensar los tejidos juveniles de paz implica asumir postura desde una perspectiva de la pluralidad. En ese marco, se originan prácticas sociales de jóvenes proyectadas a la transformación de conflictos, reconciliación y co-vivencialidad, en tanto reconocen críticamente las conflictividades, temporalidades, espacialidades y significaciones, para actuar con creatividad sobre las mismas.

Comprender las narrativas de los jóvenes desde una mirada pluralista, posibilita la enunciación de alternativas para potenciar los procesos comunitarios y de política pública de paz que pueden incidir en la generación de cambio.

Aceptada la existencia de dichos procesos, el interés investigativo se sitúa en la comprensión y acción desde los tejidos juveniles de paz, en tanto configuran entramados en las interacciones sociales gestadas en las regiones.



1. Justificación

La investigación, entendida como la praxis de la ciencia, constituye múltiples senderos para la construcción del conocimiento; en este caso, centramos la mirada en el conocimiento situado, donde privilegiamos las subjetividades y prácticas de paz de los jóvenes. Sin embargo, es nuestra responsabilidad como investigadores guiar este proceso con énfasis en las dimensiones ontológica y axiológica, en virtud de articular el compromiso ético – político con los sujetos investigadores.

Con lo anterior, se plantea un imperativo: investigación pertinente, viable y útil socialmente, articulada al agenciamiento. Se trata de activar el potencial epistémico y de transformación que tenemos los sujetos como co-constructores de saberes y co-creadores de nuestras realidades.

Para ello, partimos de un principio: pluralismo epistemológico y metodológico, toda vez que la visión horizontal sobre la construcción social del conocimiento implica dar validez a los diversos saberes y formas de conocer; esto implica problematizar la relación de los facilitadores del proceso y las comunidades, en tanto asumimos que todos somos investigadores, por lo cual participamos activa y horizontalmente.

En coherencia con el afrontamiento de dos retos fundamentales en la ciencia contemporánea: 1) articulación de teoría y praxis, y 2) articulación de investigación – agenciamiento, en este proyecto asumimos la construcción conocimiento situado para la acción como una oportunidad para develar los tejidos que han hilado los jóvenes en sus prácticas concretas, los cuales se constituyen en otras trayectorias para la reinención del mundo a partir de sus sueños y realizaciones. Otros mundos escritos, dibujados, pintados, danzados, actuados y musicalizados por sus diversas formas de ser con la vida.



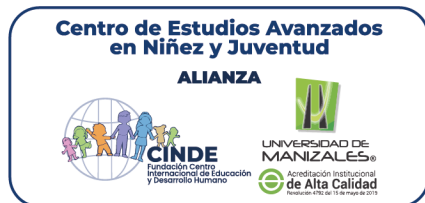
En este sentido, comprender los tejidos juveniles de paz de los jóvenes desde una perspectiva intercultural, abre la posibilidad de hacerlos públicos, para ampliar su posicionamiento y generar aportes a los programas de paz de los procesos comunitarios y las políticas públicas de juventud en la ciudad de Pereira, desde un enfoque de abajo hacia arriba para renovar el diseño, ejecución y evaluación de los procesos juveniles a partir de los pensares y sentires de sus propios protagonistas.

2. Antecedentes

Desde el interés de construcción y reconocimiento de las experiencias que puedan aportar al propósito investigativo de tejidos juveniles de paz, se identifican diferentes ejes de construcción desde sectores sociales diversos que han puesto en el marco global los resultados de múltiples encuentros con las realidades de quienes de una u otra manera se sumergen en las formas de trenzar procesos emancipadores en la construcción de canales para la paz.

A partir de la revisión bibliográfica se destacan ocho producciones relacionadas con la construcción de paz y paces desde los jóvenes, experiencias que han sido documentadas a nivel internacional y nacional, tal como se puede ver a continuación:

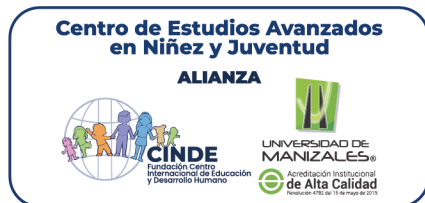
En primer lugar, se aborda el proyecto denominado “Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas – VNU, del Área de Paz, Desarrollo y Reconciliación”, derivada del PNUD en Colombia. Este proceso inició en el año 2016 y reconoce la importancia de aunar esfuerzos globales en lo local por la promoción de la cultura de paz, a través del trabajo histórico desarrollado por la juventud en diferentes regiones de la nación. Así mismo, esbozan la necesidad de propiciar cambios en los territorios mediante iniciativas productivas, culturales, sociales, artísticas, políticas, entre otras.



Es preciso mencionar que la concepción integral de la construcción de las paces va más allá del proceso de interacción social tejido por los jóvenes, toda vez que esta se configura en los diversos escenarios de la vida humana y en su interrelación con el mundo.

En dicha sistematización se enfatiza que “los jóvenes no solamente son objeto de consulta, lo son también de decisión”, afirmación orientada a su empoderamiento en la co-construcción de múltiples realidades. Además, en esta investigación se presentan componentes como: festivales “hagamos las paces”, diagnóstico de necesidades, formación de formadores, plan de acción, jornada de intercambio de experiencias, recomendaciones de la juventud para la implementación de la Resolución 2050 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y fortalecimiento de los espacios para la integración de las organizaciones juveniles constructoras de paz en Colombia. En la parte final esbozan los caminos de ¡joven construye paz!, donde se presenta la Caja de Herramientas, consolidada como proceso en estos elementos: formación de formadores, propuesta metodológica, actividades de conformación y fortalecimiento del grupo y módulos de formación (participación, paz, juventud, género y voluntariado).

Otra experiencia rastreada es: La Ruta Pacífica de las Mujeres, cuya génesis data del año 1996, erigiéndose por la desmilitarización y la paz. Su incidencia a nivel nacional implicó la incorporación del enfoque de género a los acuerdos del proceso de negociación entre el Gobierno Nacional de Colombia y las FARC-EP en La Habana, Cuba. Este movimiento donde confluyen diversas organizaciones sociales se ha extendido a lo largo y ancho del territorio nacional para la configuración de la paz, a través del posicionamiento político de las mujeres, que se asumen como creadoras de vida, en lugar de parir hijos para la guerra. Al respecto, Sánchez (2016), expresa que dicho proceso ha desarrollado diversas iniciativas a la luz de la memoria histórica, en las cuales los repertorios simbólicos se expresan a través de prácticas artísticas, activismo y educación.



Sobre lo dicho, vale la pena mencionar el papel de la iniciativa Mujeres Jóvenes en Ruta Pacífica, toda vez que constituye uno de sus pilares, por la participación de las nuevas generaciones en escenarios comunitarios e institucionales, a través de la formulación, ejecución y evaluación de estrategias, proyectos, programas, políticas públicas y planes de desarrollo. Es pues, un macroproceso forjado en clave de la reconstrucción del tejido social, las pedagogías de paz y la transformación cultural del pueblo colombiano.

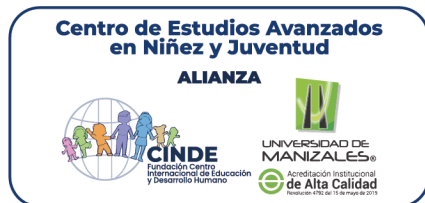
En tercer lugar, se presenta el proceso “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz, una experiencia de paz imperfecta desde la potenciación de subjetividades políticas”, proyecto desarrollado en el marco de la alianza Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, del CINDE y la Universidad de Manizales. Esta experiencia tiene aproximadamente 21 años de existencia y se ha desplegado en 14 departamentos del país; en palabras de Loaiza (2016), su propósito fundamental es el fortalecimiento de los potenciales: afectivo, comunicativo, ético, creativo para la transformación de conflictos y político. Se basa en una metodología lúdico – artística con cuatro principios claves: acción cooperada, acción continuada, acción proactiva y reflexión integral.

Esta iniciativa logra abrirse paso hacia la potenciación del desarrollo humano, la convivencia pacífica, la sensibilización frente a actitudes, concepciones y prácticas políticas, la contribución a la transformación de la vida cotidiana, la generación de conocimientos a través de investigaciones y la construcción de una red interinstitucional de construcción de paz.

Un cuarto antecedente es la investigación acerca del proceso: “los niños, las niñas y los jóvenes del Movimiento de Gestores de Paz de Potosí”, en la ciudad de Bogotá D.C., conformado por aproximadamente 60 personas, de los 4 a los 20 años. Este proyecto es apoyado por Visión Mundial, una organización global de ayuda humanitaria, incidencia política y movilización. El propósito de esta experiencia es: “reconocer a niños, jóvenes y

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud –
Alianza Universidad de Manizales y Fundación CINDE,
Manizales: Calle 59 No. 22-24

 @CEANJUMCINDE  @ceanjm
 CentrodeEstudiosAvanzadosenNiñezyJuventud
 CentrodeEstudiosAvanzadosenNiñezyJuventud
 recepcionmanizales@cinde.org.co



adolescentes como actores legítimos que generan espacios de participación, contribuyendo a la defensa de derechos, toma de decisión y cuidado del ambiente y trabajar por un ambiente de paz y no violencia” (Bertoli & Barbosa, 2016).

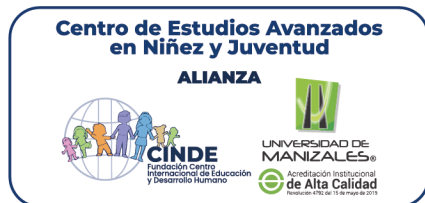
Algunos de los espacios de acción que dan vida al Movimiento Gestores de Paz son: escuela de fútbol, concurso comunitario de cuentos, murales y semana de la paz, Si bien es un proyecto donde confluyen niños, niñas y jóvenes, similar al antecedente anterior, se destaca la participación de estos últimos, para efectos del presente estudio.

El quinto antecedente da cuenta del proceso llamado “jóvenes constructores de paz”, desarrollado con la comunidad de Potrero Grande en la ciudad Santiago de Cali, desde el año 2014, liderado por la Fundación Alvaralice, Fundación Familia Ayara, Fundación Somos Pacífico, World Coach Colombia y la OIM, con apoyo financiero del Banco Colpatria. Su objetivo fue: “promover capacidades, habilidades y destrezas en líderes juveniles comunitarios y agentes sociales de cambio para restaurar lazos de convivencia y desarrollar iniciativas de reconciliación y cultura de paz en el barrio Potrero Grande” (OIM, 2015).

Así mismo, se estructuró y efectuó a partir de los siguientes componentes:

- Formación y capacitación de líderes comunitarios constructores de paz. Realización de MVRO.
- El arte como medio para construir “el ser”.
- El deporte como parte del proceso de formación integral.
- El cuerpo, territorio sagrado. Transformación social a través del Hip hop.

Cada uno de estos subprocesos fue ejecutado por las organizaciones aliadas, de acuerdo a su experiencia y competencia en el tema.



En sexto lugar, encontramos al profesor Nelson Darío Rojas Suárez (2012), en su tesis doctoral “movimientos sociales de niños, niñas adolescentes y jóvenes: comprensión de una experiencia” nos comparte su experiencia dada desde los niños, niñas jóvenes y adolescentes, en la construcción de experiencias enriquecedoras para las micro y macro transformaciones sociales. Para la investigación mencionada, el docente tiene en su marco teórico tiene como base tradiciones académicas de: tradición norteamericana, el funcionalismo, la teoría de la movilización de los recursos, la estructura de oportunidades políticas, la teoría de los marcos cognitivos, la tradición; de la tradición europea, el Marxismo y el paradigma de los nuevos movimientos sociales. La metodología utilizada en esta investigación es de corte cualitativo y teniendo como referente la reconstrucción hermenéutica. La investigación busca una la construcción de un análisis diacrónico y para lo cual se hace una caracterización del movimiento gestores de paz. El enfoque de esta es histórico cultural para analizar la niñez, la adolescencia y la juventud, diseñado en un marco de análisis que integra la dimensión simbólica, estratégica, y política. La ruta metodológica se inscribe en la tradición hermenéutica de las ciencias sociales cuya ocupación central gira en torno a la comprensión que es un rasgo fundamental del ser humano.

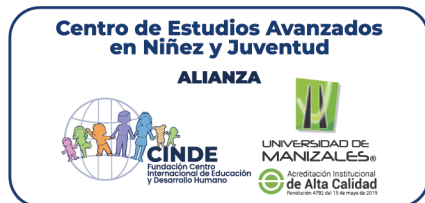
Para el profesor Rojas es importante poner en contexto los movimientos de niños niñas y jóvenes, resaltando la relevancia de la psicología del desarrollo y la pedagogía como disciplinas que han trascendido en temas de niñez y juventud, y expresa que, para comprender la niñez, la adolescencia y la juventud se da preferencia a perspectiva antropológica, social, histórica y cultural, como “construcción cultural” relativa en el tiempo y en el espacio (Feixa, 1998, págs. 18-19). Como marco de análisis de movimientos sociales, el autor sostiene tres dimensiones. Simbólica: configuración identitaria de partida. Identificación de las causas sociales compartidas, análisis macrosocial compartido. Configuración y reconfiguración identitaria del colectivo y ethos comparativo. Dimensión estratégica: procesos de la configuración de redes emergentes. Sistemas de comunicación interno y externo,



organización interna, liderazgo, participación, capacidad estratégica para la actuación, capacidad de manejo de los recursos, poder de convocatoria, manejo del cambio y ciclos de transición. Dimensión política: análisis del ambiente político con referencia a las causas sociales, grado de apertura del sistema político, estabilidad/inestabilidad de las alineaciones entre elites, capacidad del estado, formas de actuación pública y posicionamiento de la causa social, contribución a la formulación y seguimiento de las políticas públicas, actuaciones públicas que paren la inercia, monitoreo de la seguridad.

Como metodología investigativa el profesor Rojas retoma la articulación de tres fases por Sara Victoria Alvarado como vía de reconstrucción hermenéutica (Alvarado, 2009, págs. 34-55). La primera fase es la descripción, la segunda la interpretación y la tercera es la construcción de sentido y construcción teórica. Como respuesta a la primera fase le permitió al profesor Rojas acercarse a la teoría de los movimientos sociales, como a los actores del movimiento gestores de paz. La segunda fase consiste en el diseño de un texto que diera cuenta de la historia del movimiento como de su caracterización. La tercera fase de constitución de sentido consistió en realizar una comprensión global sobre los movimientos sociales, así como también el diseño de un marco general que permitió lograr una comprensión de los asuntos sociales de mayor urgencia e importancia para los actores infantiles y juveniles que están en juego en el contexto colombiano actual.

Por último, el profesor Rojas nos comparte los hallazgos de la investigación determinados en dos tipos. Los primeros son relativos a las discusiones teóricas y prácticas sobre el abordaje de los movimientos sociales, su dinámica y funcionamiento, mientras que los segundos se relacionan con las causas sociales emergentes a tener en cuenta como agenda social. La teoría de la movilización enfoca en asuntos de racionalidad y sus preocupaciones se enfocan en asuntos de racionalidad estratégica, por el contrario, la estructura de oportunidad política se interesa por asuntos relativos de la forma del movimiento, aprovechando el ambiente político,



por otra parte, la teoría de los marcos cognitivos explica la forma en la que los sujetos colectivos forman un bien común. Otro de los hallazgos hace referencia a los desafíos para el movimiento de los movimientos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes gestores de paz, y los cuales responden a: la sostenibilidad social, la participación, el manejo de las transiciones generacionales y liderazgo, y las conexiones con otras redes o movimientos sociales que compartan causas sociales afines.

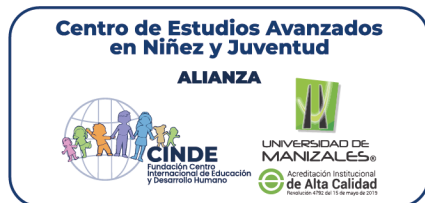
El séptimo antecedente es un artículo cuya autoría responde a la psicóloga Alieth Rocío Gonzales Bossa, quien trae a colación el artículo; tránsitos infantiles: de la violencia a la construcción de paz. Y el cual tiene por objetivo propiciar desde el proyecto “procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el eje cafetero, Antioquia y área metropolitana de Bogotá: la paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas”. Partiendo de una perspectiva de generativas y construcción de paz. La autora de este artículo, parte del reconocimiento del conflicto armado en Colombia y las afectaciones que este ha dejado a los niños, niñas y sus familiares. El proyecto se sustentó en un enfoque cualitativo fundamentado epistemológica y metodológicamente en la hermenéutica, entendida como un proceso sistemático de carácter inductivo en el cual se privilegia la identificación de categorías y tendencias y construcción de una red de significaciones como proceso general que orienta todas las discusiones. Con respecto a los hallazgos, Aunque el proyecto se desarrolló en distintos ejes geográficos, particularmente para este artículo se analizó la información más relevante encontrada en las entrevistas que se realizaron a los niños de una Institución Educativa asignada en el Área Metropolitana de la ciudad de Medellín, de esta manera encontramos dos grandes categorías que propician la discusión y que a continuación se refieren: violencias cotidianas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) precisa la violencia como "El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar



lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones". Al respecto Blair (2004) en un recuento histórico de la violencia urbana en Medellín, reconoce la notable afectación que ha tenido este panorama en la población joven de los sectores populares "El problema es que, al hallarse inmersos en una dinámica de múltiples violencias, la identidad y el reconocimiento social están ligados de manera directa y cercana a la muerte, y en estos contextos construyen sus entramados de sentidos" p. 93.

De igual manera, la autora sustenta una construcción de paz desde lo cotidiano, Teniendo en cuenta las condiciones de violencia en la que nacen y crecen muchos niños y niñas se considera central explicitar que ellos y ellas son parte de nuestra sociedad, por tanto, sus experiencias deben tener un espacio de participación legítima en la reelaboración de ambientes más armónicos, siendo vital escuchar sus voces y distintas expresiones como alternativas para la paz, debido a que estas emergen de las relaciones que se tejen cotidianamente en escenarios como la familia, la escuela, el contexto social, entre otros. Al respecto, para Levinas (1961, p. 310), La paz no puede identificarse, pues, con el fin de los combates que se acaban faltos de combatientes, por el fracaso de unos y las victorias de otros, es decir, con los cementerios o los imperios universales futuros. La paz debe ser mi paz, en una relación que parte de un yo y va hacia el Otro, en el deseo y la bondad donde el yo, a la vez, se mantiene y existe sin egoísmo.

El octavo antecedente son las expresiones alternativas de los y las jóvenes desde el juego, la diversión y la fiesta en la ciudad de Medellín como acción de transformación social. Es la propuesta como trabajo de grado en la maestría en educación y desarrollo humano de los maestrantes José Alonso Molina Gallo y Néstor Daniel Sánchez Londoño. El eje central de la propuesta investigativa parte desde una apuesta por el aprendizaje, en el interés por el juego y su papel en las transformaciones sociales, en este camino se emergió la fiesta como lugar de encuentro, de acuerdo con Gádamer, (1991) y concebida como lugar donde se



construyen formas de socialidad. El abordaje de la investigación se centra en las Expresiones alternativas de los y las jóvenes en la ciudad de Medellín ancladas en el juego, la diversidad y la fiesta como acciones de transformaciones sociales, teniendo como principios tres ejes fundamentales: expresiones comunitarias de fiesta y diversión, el juego la diversión y la fiesta, y las transformaciones sociales a través de la acción política de los jóvenes. Como propuesta metodológica, los autores exponen el recurrir a la investigación en un ejercicio fenomenológico que permite escudriñar en la experiencia de los y las jóvenes sus iniciativas y sentidos, identificándolo como un fenómeno necesario comprender en sí mismo. De esta manera, entienden que “El mundo de la vida” de los y las jóvenes como el lugar de sus prácticas intencionadas (Salazar, 1996, p.201) será el territorio por excelencia para nuestra indagación.

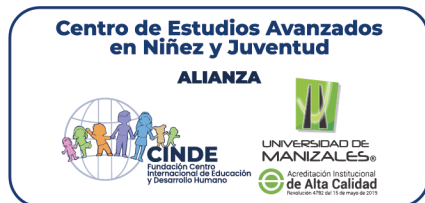
Como diseño metodológico, los autores exponen: La búsqueda de escenarios y protagonistas para la realización de esta investigación debió definirse reconociendo la necesidad de contar con jóvenes, identificados en su discurso y en sus acciones de manera que éstos tuviesen claro, al menos para la investigación, tres elementos que se vislumbraban como significativos de acuerdo a las orientaciones iniciales trazadas; es decir, en principio fue necesario identificar jóvenes organizados y que su rango de acción fuesen procesos comunitarios que incluyeran labores de juego como dispositivo para la realización “intervenciones comunitarias”, estas acciones debían estar marcadas por la realización de juegos o propuestas ancladas en la diversión para ser coherentes con las orientaciones que la investigación ha querido mantener. De esta manera se optó por tres grupos juveniles de las comunas 1 y 4 de la ciudad que cumplieran con las características mencionadas, en tanto estaban vinculados profundamente con las acciones de sus comunidades y partían de tareas que les permitiera gozarse los encuentros y las intervenciones sociales que hacen parte de su cotidianidad como grupo. “Siendo fieles a la intención de facilitar la emergencia del fenómeno para la comprensión de este, el camino consistió en la identificación de la técnica y la herramienta



que facilitara esta posibilidad. Es así como se diseñaron entrevistas semiestructuradas, que dicho en palabras comunes, intentaba facilitar la expresión verbal de los y las jóvenes para que fuese el discurso emanado de su experiencia el que guiara en el camino para el emerger del fenómeno; cada entrevista se convirtió en un espacio para dejar hablar y permitir que el interlocutor contara la experiencia puesta en el juego y a diversión como lugares de la acción transformadora, que configura en los y las jóvenes; no solo un discurso que surge en la palabra, si no que viene desde las prácticas que identifican y ponen en escena cada vez que se lo sienten necesario; su discursos es rico porque está acompañado de sus acciones”.

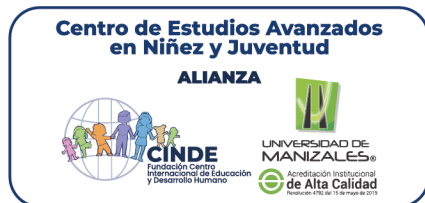
Este ejercicio fue posible ya que tomaron de la teoría fundamentada, en préstamo, su método de análisis, con el fin de aislar en la experiencia de los y las jóvenes los fenómenos que propusimos reconocer y que creemos se develaron en la experiencia juvenil de sus acciones marcadas por el compromiso político, la apuesta por reconocer lo que otros han trabajado y la necesidad de aportarle a la transformación social con acciones muy cotidianas, marcadas por su manera peculiar de ver el mundo, de interpretarlo y de adelantar propuestas que junto a otros jóvenes: hombres y mujeres, se la “juegan” por cuestionar los órdenes establecidos (Bergua, 1996), de manera que este cuestionamiento suponga en sí mismo una propuesta por la apuesta alternativa que edifique otros órdenes más cercanos a la realidad que les cobija.

Finalmente, el ejercicio de las unidades de análisis, al igual que los resultados de las entrevistas, a saber: las afirmaciones de los y las jóvenes, categóricas como: “jugamos para cambiar el mundo” (Uff, 2013) fue contrastado con los avances teóricos que se fueron encontrando en el desarrollo del proceso de investigación. Esta contrastación obedeció a reconocer en la teoría el lugar de la práctica juvenil y viceversa. Se trató entonces de identificar los avances teóricos existentes frente a la fiesta, expresada por los autores en el carnaval o fiesta popular, no cooptada por el sistema, frente al juego y la diversión y su lugar en el mudo juvenil para luego reconocer en el análisis, la importancia que estos fenómenos



contemplan a la hora de proponer acciones de transformaciones sociales para los y las jóvenes. En esta construcción se identificó la fenomenología social, como el enfoque desde el cual se intentaría abordar esta realidad juvenil, de juego, diversión, fiesta para encontrar en los y las jóvenes sus apuestas de sentido, desde sus prácticas, intereses e intenciones.

Como resultados de la investigación los autores exponen: “En este ejercicio investigativo, se reconoce que los y las jóvenes apuestan por la construcción de otros escenarios que les satisfacen con mayor fuerza y posibilidades de expansión de su personalidad y de los ejercicios colectivos que se disponen a asumir. En palabras de Bergua, son alternativas de socialidad que quieren, al parecer, vislumbrar expresiones menos elaboradas desde la “acción/ritual normativa” (Bergua, 1996, p.112) que podríamos entender como agotada en la dinámica juvenil y agotada no porque su presencia en la existencia sea “mala” sino porque los y las jóvenes no se sienten recogidos en las formas nombradas, que para algunos son arcaicas, dado que no les permiten expresarse desde lo que son y creen”. Las apuestas y búsquedas juveniles que se logran reconocer avizoraron en el horizonte de la experiencia: formas, propuestas, acciones y caminos que otros ya habían recorrido, para concretar reuniones, acuerdos y retos comunes que fueron superiores al individualismo que siempre se les propuso. Los y las jóvenes hicieron del camino recorrido por otros, alternativa de sustrato para enriquecer los nuevos senderos. Una mente abierta configurada por otros horizontes hizo que lograran superar la desconfianza para animarse a construir en colectivo. Las circunstancias actuales que excluyen a los y las jóvenes de las propuestas educativas y de “ingreso a la formalidad de la producción, hace que se vean obligados a insertarse en alternativas ilegales” (García, 2005, p.158) que les cooptan y los convierten en vehículos de una barbarie que no les pertenece; pero que hace que la mayoría de los muertos sean jóvenes inmersos en los ejércitos privados; expresión de una barbarie que al parecer se olvida de que existen diferentes formas de ser y hacerse joven.



Estos antecedentes de investigación constituyen caminos recorridos por los jóvenes colombianos en la construcción de las paces desde sus territorios; en esos pasos se evidencia la configuración de mediaciones desde el desarrollo y despliegue de sus capacidades y talentos a la luz de sus procesos organizativos, educativos, deportivos, culturales y artísticos.

Dichas experiencias son empoderamientos pacifistas para construir las paces desde la cotidianidad, sus pasos se constituyen por expresiones creativas que movilizan los potenciales de cambio hacia el tejido de otros mundos posibles en el trasegar de la juventud palpitante y en acción.

Abordar los tejidos de paz configurados y movilizados por los jóvenes en sus dimensiones endógena y exógena nos lleva a pensar esta correlación de potencialidad frente a las oportunidades y obstáculos históricos que ha vivido la humanidad, en especial frente al momento crucial que atraviesa Colombia. Las nuevas generaciones están forjando las bases de una sociedad capaz de sembrar las paces.

3. Problema de investigación

3.1 Planteamiento del problema

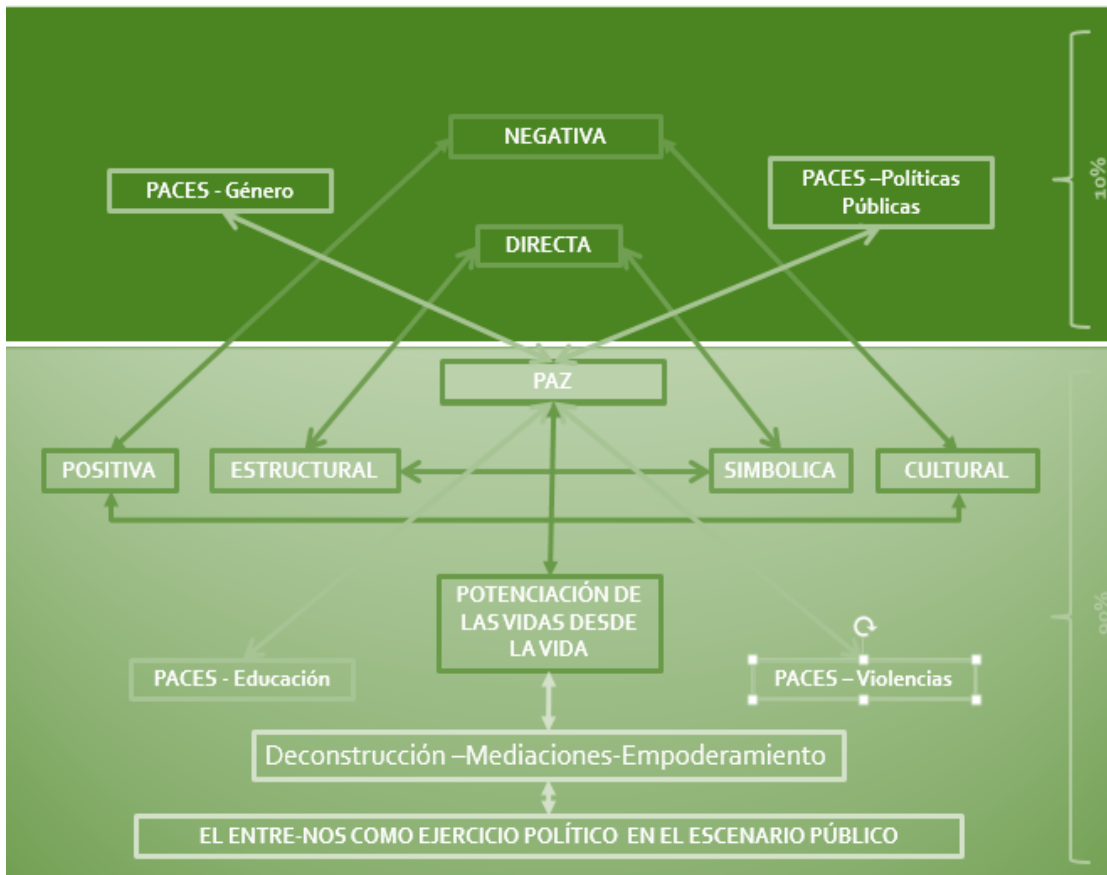
Los jóvenes hijos de la contemporaneidad, lejos de ser una “generación perdida”, nos constituimos como seres humanos diversos en nuestros modos de pensar, sentir y relacionarnos con el mundo de la vida social, cultural, política, ambiental y económica. Somos co-creadores de realidades inmateriales y materiales, en tanto activamos y movilizamos la poiesis que habita el ser. A su vez, hemos logrado tejer procesos orientados a la construcción de las paces, desde prácticas organizativas, educativas, deportivas, culturales y artísticas.



La paz es un trayecto de múltiples encuentros que permiten establecer equilibrios dinámicos en las relaciones humanas y sociales, a los cuales podemos denominar paces, pues su conjugación se despliega en todos los escenarios de la vida, así como en la interacción con el mundo inorgánico, orgánico y supra orgánico. Así pues, la paz se debe concebir en un sentido integrador en las pluri-cosmovisiones de los pueblos.

Afrontar la multiplicidad de violencias en el pueblo colombiano es un reto orientado a revertir la ecuación: violencia/paz, para transitar a: paces/conflictividades; en otras palabras, darles lugar privilegiado a las alternativas construidas por los jóvenes desde sus prácticas sociales. Pero reorientar la lógica: de carencia a potencialidad, en la construcción del conocimiento científico no excluye el abordaje del problema, sino que amplía la mirada para conocerlo en su integralidad, para lo cual nos situamos epistemológicamente en la teoría de la Paz Imperfecta, desarrollada por Francisco Muñoz (2001).

Esto nos lleva a reconocer la relación dialéctica entre violencias y paces, en donde los seres humanos configuramos procesos afectados por la cotidianidad, la cultura y la estructura social, afirmación que concuerda con la comprensión compleja de la paz y su trasegar dinámico en el hilar de la vida, veamos:



Fuente: Loaiza, J. (2016), propuesta educativa niños, niñas y jóvenes constructores de paz.

Tal como se puede observar en el esquema, pensar y co-construir las paces desde la perspectiva de la complejidad suscita un proceso integrador para articular, nuclear y movilizar los elementos que fundamentan y accionan la potenciación de la vida. En esta correlación intervienen los sujetos en sus dinámicas comunitarias y las organizaciones como instancias estructurales, pero al mismo tiempo, los procesos de socialización política y cultural transversalizan el escenario de lo público en los niveles micro, meso y macro.



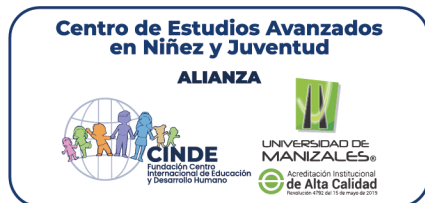
De otro lado y en palabras de Galtung (1990), la violencia se expresa en tres dimensiones: estructural, cultural y directa; estas hacen referencia a la ausencia de oportunidades, las dinámicas culturales de vulneración y las prácticas físicas, psicológicas y emocionales que afectan el ejercicio de los derechos humanos.

El abordaje de Galtung se sitúa en una concepción de paz positiva, porque la satisfacción de las necesidades de una sociedad que puede vivir con dignidad y garantía en el ejercicio de sus derechos como ciudadanos está relacionada con la superación de los problemas estructurales, los cuales conjugan la cuestión social y desigualdades derivadas en brechas que atraviesan la vida de las familias, comunidades, grupos étnicos y sociales.

Por tanto, pensar las paces en Colombia, requiere un tránsito hacia la paz imperfecta, ya que dichas paces componen de una multiplicidad de experiencias en el marco de contradicciones, violencias y marginaciones histórico – emergentes. Es decir, nos acontece el reto que co-construir las paces en medio de la guerra, tal como dicen Barbero, Herbolzheimer, Hernández, Ardila, Barbeito, Redondo y Tomás (2006) en su investigación sobre procesos colectivos locales, regionales y nacionales en Colombia, que buscan el derecho a ser y sembrar vida pacífica en una lógica de abajo hacia arriba.

Podemos ver que hablamos de un entramado complejo. En términos de construcción de paces, emerge un desafío: articular criticidad y holismo, retomando los fundamentos epistemológicos, teóricos, conceptuales, metodológicos, pedagógicos y didácticos en dichas líneas de pensamiento, para la enunciación de las alternativas configuradas frente al binomio: Paz Imperfecta – Interculturalidad.

En este orden de ideas, la interculturalidad se concibe como un proceso de múltiples encuentros críticos, constructivos y creativos de las distintas culturas a la luz de sus pluri –



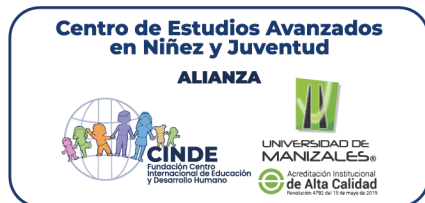
cosmovisiones en los territorios, por conocerse mediante acciones investigativas, educativas y de organización social. Ello implica la participación de indígenas, afrocolombianos y mestizos, para la resignificación y reconfiguración de la vida sociocultural, política, ambiental y económica en escenarios concretos de relacionamiento, tales como: familia, estudio, trabajo, vecindario y diversos contextos de la vida pública.

Los territorios de paz son un entramado multicolor que comparte la armonía de sus relaciones y el cuidado cooperativo de la vida, en donde aprender del otro en términos de su propia cultura genera conciencia colectiva a nivel étnico y de estructura social, sin perder la identidad y movilizándolo desde la diversidad el puente de la comunicación dialógica.

Así pues, es preciso hilar los puentes de comunicaciones entre Paz Imperfecta y la Interculturalidad. En primer lugar, necesitamos ver más allá de las concepciones de la paz negativa, vista como ausencia de violencia y de la paz positiva, entendida como garantías estructurales, porque la paz en la realidad contemporánea ha cobrado matices integradores; es decir, las paces en sí mismas son complejas, dinámicas y cambiantes, como el mundo de la vida. Veamos:

Podríamos agrupar bajo la denominación de *paz imperfecta* a todas estas experiencias y estancias en la que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido. (Muñoz, 2001, p. 9)

En este orden de ideas, el otro pilar: Interculturalidad, cobra un sentido plural, ya que sus perspectivas y vivencias obedecen a las visiones de mundo de los pueblos que las cimientan. La interculturalidad se erige como una dinámica dialogante que puede permitir la co-

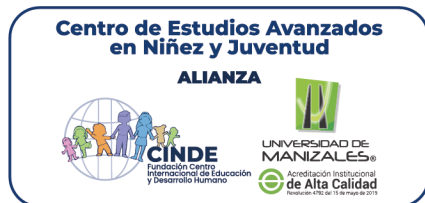


construcción de otros mundos desde los sueños y realidades concretas. Con ello se deja abierto el camino para comprenderla a partir de las pluri-cosmovisiones de los pueblos y comunidades, donde el giro humanizador converja con concepción biocéntrica. Es un trayecto inacabado, consecuente con la dinámica de la vida.

La constitución de 1991 caracteriza la sociedad colombiana como pluriétnica y multicultural, lo cual estructuró *los derechos culturales*, dando un giro radical con respecto a la carta de 1886, en la relación del Estado con la cultura, pues no solo la reconoció como derecho humano, siguiendo la corriente internacional, sino que además la declaró como fundamento de la nacionalidad “en sus diversas manifestaciones”, acogió sus principios y luego los desarrolló a lo largo de todos sus articulados, a tal punto que podríamos calificarla como una constitución explícitamente cultural.

Sin embargo, no se ha dado el paso definitivo para forjar una identidad nacional, que sería el camino para la construcción social de la paz y enfrentar los fenómenos globales sin perder el verdadero significado de existencia y de vida de cada ciudadano; la ausencia de reconocimiento de esta interacción hace más vulnerable nuestra sociedad en el horizonte del pos-acuerdo, comprendiendo que el conflicto armado y la guerra han acentuado los procesos de exclusión y las distintas formas de desplazamiento de los grupos étnicos y los mestizos. En tal sentido:

La interculturalidad vendría a ser algo distinto a la multiculturalidad, pues ésta solamente describe las peculiaridades de cada cultura y corresponde a una simple coexistencia entre ellas, pero sin que se plantee su relación en forma dinámica y positiva. Si se acepta este sentido, la interculturalidad diferiría del criterio que se adoptó en la Constitución colombiana de 1991, que sólo reconoce a Colombia como una nación con diversidad étnica y cultural, pero que no plantea la interrelación activa entre



estos grupos étnicos y culturas. (Vasco, 2000)

Es necesario elevar la mirada del plano de axiológico al pragmático, aplicado a una unidad de estudio y transformación, así tendremos la articulación de experiencias de los jóvenes tejedores de paces, en este se pueden encontrar los caminos que estos han recorrido. En términos democráticos, pensemos que sus procesos pueden incidir en los cambios de política pública, programas y proyectos a través del agenciamiento social. Esta concatenación de hechos puede dar lugar a oportunidades democráticas para que construyamos los senderos de paz intercultural.

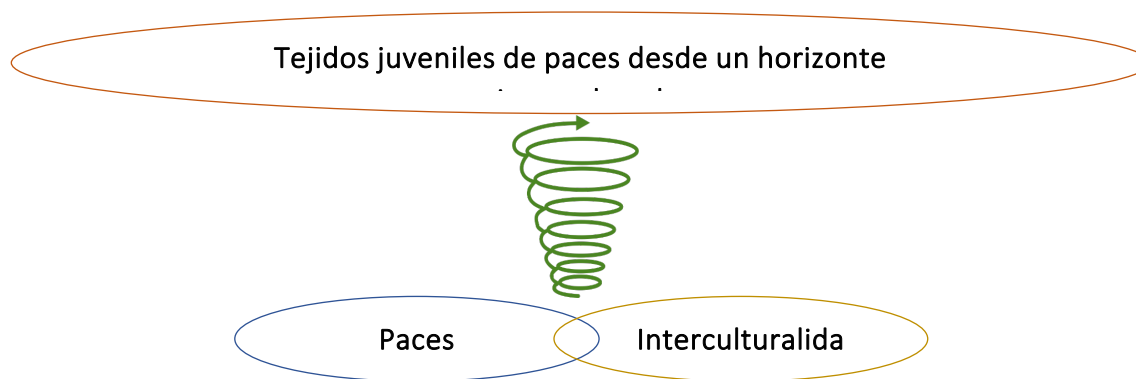
El núcleo del planteamiento del problema se compone por las conflictividades, espacialidades, temporalidades y significaciones de los jóvenes tejedores de paces con perspectiva intercultural, a la luz de su comprensión en el marco de las prácticas sociales que desarrollan.

Lo anterior implica generar los escenarios pedagógicos y epistemológicos para comprender los hilos y los tejidos configurados por los jóvenes en su interacción y que darán lugar a los principales hallazgos y acciones del proceso de investigación y agenciamiento desde la co-construcción de otros mundos posibles en sus realidades concretas.

Por esto podemos afirmar que cuando uno se da cuenta es capaz de dar cuenta de dichas prácticas. Los jóvenes se comprenden entre sí y en la medida que lo hacen, comprenden el mundo. La interpretación permite darse cuenta, pero la comprensión posibilita actuar sobre el mundo.

La convergencia planteada, pretende desenlazar en un espiral de praxis investigativa, encaminado a producir las bases científicas para la propuesta de agenciamiento por diseñar

con los jóvenes.



Fuente: elaborado por: Luis Miguel Gallo.

3.2 Pregunta de investigación

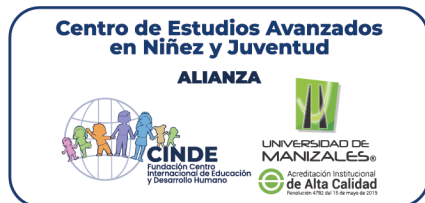
¿Cómo se han tejido los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los Sueños, Pereira?

4. Objetivos

4.1 Objetivo general

- Comprender el tejido de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los Sueños, Pereira.

4.2 Objetivos específicos



- Identificar los empoderamientos pacifistas de los jóvenes construidos en sus procesos comunitarios.
- Interpretar los sentidos, significados y tejidos juveniles de paz, desde las narrativas de los actores sociales partícipes.
- Diseñar un programa educativo para el agenciamiento social, a partir del tejido colectivo de empoderamientos pacifistas de los jóvenes.

5. Marco teórico

El marco teórico se estructura mediante la articulación de cuatro categorías principales: 1) los conflictos como punto de partida y posibilidad, 2) las mediaciones en el tejido de paz intercultural, 3) los empoderamientos pacifistas como práctica de re-existencia, y 4) la interculturalidad desde el arte como puente para las paces, las cuales en su integración dan lugar a la comprensión de los tejidos juveniles de paz. Por tanto, su abordaje establece conexiones comunicacionales desde la perspectiva de la complejidad, dando cuenta de la configuración holística de la paz.

De forma complementaria, se entrecruzan reflexiones de categorías transversales sobre aportes de referentes que son necesarios para nuestro lugar de enunciación, tales como: subjetividad política de los jóvenes, paz imperfecta, paz generativa y paz positiva.

Los conflictos como punto de partida y posibilidad

En primera instancia, observamos lo dicho por Calderón (2008), quien retomó la Teoría de Conflictos donde se precisa la identidad del conflicto:



El conflicto es crisis y oportunidad.

El conflicto es un hecho natural, estructural y permanente en el ser humano.

El conflicto es una situación de objetivos incompatibles.

Los conflictos no se solucionan, se transforman.

El conflicto implica una experiencia vital holística.

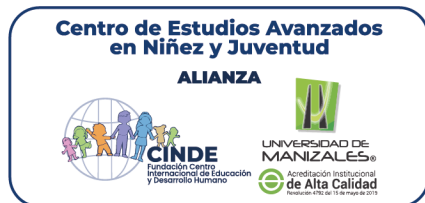
El conflicto como dimensión estructural de la relación.

El conflicto como una forma de relación de poderes (como se citó en Galtung, 2003).

Esta mirada nos lleva a reflexionar sobre la naturaleza de los conflictos, entendidos como procesos en movimiento donde se manifiestan contradicciones de las partes involucradas. Por ello la afirmación “los conflictos no se solucionan, se transforman” (Galtung, 2003), cobra un papel fundamental para este proyecto de investigación – agenciamiento, en virtud de la comprensión integradora de estos, cuya configuración obedece a multiplicidad de causas y efectos. Se trasciende la visión lineal de la lógica formal para posicionarnos desde un lugar de enunciación complejo.

El conflicto se puede definir como un fenómeno, resultante del proceso de contradicciones que emerge en las dimensiones físico ambiental y sociocultural de la realidad. Es por un tanto, una manifestación dinámica e inherente a la naturaleza de las diversas formas de vida y a las construcciones sociales. En consecuencia, un conflicto puede derivar en problemas u oportunidades, lo cual dependerá de cómo se gestione, tramite y transforme. Un ejemplo de ello es el conflicto histórico por la tenencia y el uso de la tierra en Colombia, que se instauró como la causa primordial del enfrentamiento armado de nuestro país, ante la ausencia de una reforma rural integral.

Así mismo podríamos plantear diversas ejemplificaciones en la dimensión cotidiana, cultural y estructural, pero el interés teórico es sentar las bases para reconocer en este caminar



dinámico de los conflictos que viven los jóvenes, cómo estos han tejido alternativas de paz para su transformación. En tanto, el conflicto es el punto de arranque para hilar las mediaciones, que se entrelazan como empoderamientos pacifistas a través del diálogo de saberes posibilitado por la interculturalidad.

En esta línea, los jóvenes tejedores de paz se constituyen en homo complexus, como seres pensantes, sintientes y relacionales, veamos:

El ser humano es a la vez naturaleza y cultura, especie, grupo e individuo, cada persona es por tanto una suma compleja de instancias supra, inter e intrapersonales, y cada grupo es asimismo complejo por la conjunción de estas circunstancias. Efectivamente, en el ser humano confluyen una serie de instancias antropológicas y ontológicas: animalidad, subconsciente, inconsciente, conciencia, grupalidad, comunidad, nación, estado o especie. Estas instancias son compartidas en su mayoría, lógicamente, con los grupos donde el ser humano se ubica y desarrolla sus actividades. Asimismo, las comparte con el resto de la especie. Y, en consecuencia, de ellas dependen sus hábitos de vida, actitudes y conductas, aunque cada individuo pueda ejercer ciertas variables de acuerdo con su personalidad. Todo ello, en definitiva, nos define un marco conflictivo de la existencia humana. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005).

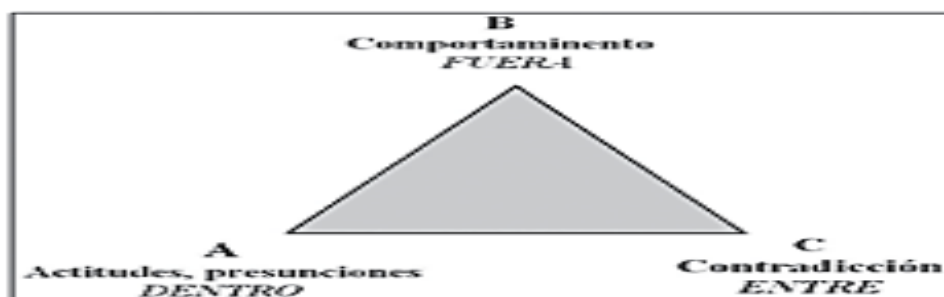
Así pues, la aceptación del conflicto como parte de la condición humana, proyecta la mirada a las conflictividades, concebidas como los movimientos dinámicos que dan génesis, evolución y transformación a los conflictos; estamos sujetos a un sinfín de circunstancias universales y que creamos a nuestro andar, las conflictividades son la expresión fenomenológica de ello: “el entramado de circunstancias conflictivas en las que vivimos la cultura, los valores, las normas de conducta o las instituciones, ayudan a establecer relaciones, a ordenar, a consensuar y a cooperar para abordar los diversos problemas con los

que co-habitamos”. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005)

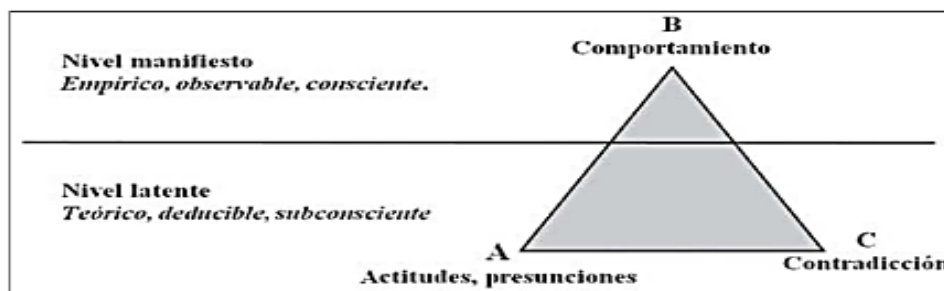
A esto se añaden las tres perspectivas históricas enunciadas en la teoría de conflictos:

- Los aspectos interiores al ser humano, desde los aportes entre el Ello y el Súper Yo, de Freud.
- La incompatibilidad de objetivos de las partes, en términos de Competición, según Darwin.
- Las contradicciones intra-sociales, entre capital, trabajo, medios y modos de producción, de acuerdo con Marx.

Calderón (2008), genera un análisis complejo de estas perspectivas, las cuales dan cuenta de las dimensiones interior, exterior y entre de las relaciones humanas. Son interdependientes en la mirada objetiva de los conflictos. Observemos las siguientes síntesis gráficas:



Fuente: Galtung, J. (2003). Triángulo del conflicto.



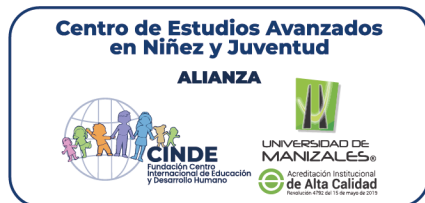
Fuente: Galtung, J. (2003). Niveles manifiesto y latente de los conflictos.



Las actitudes corresponden al aspecto motivacional, frente a cómo piensan y sienten las partes de un conflicto. El comportamiento implica las acciones que desarrollan los actores. Y la contradicción es el tema o temas del conflicto, así como su manifestación. Teniendo en cuenta estas tres dimensiones manifiestas en la constitución de un conflicto, “un actor consciente será capaz de dirigir esa transformación incluyendo la propia” (Galtung, 2003). Al respecto, retomamos un aporte del maestro brasileiro, “un método pedagógico de concientización alcanza las últimas fronteras de lo humano. Y como el hombre siempre las excede, el método también lo acompaña. Es la educación como práctica de la libertad” (Freire, 1968, p. 16). El reto emerge en superar la conciencia ingenua que menciona Freire (1978), conectando la reflexión con la acción, ya que dar cuenta del mundo permite actuar sobre este para transformarlo. Por consiguiente, el conflicto cobra su carácter abierto a través de la dinámica constante de cambio y el movimiento de sus conflictividades se convierte en el punto de partida para los tejidos de la paz.

***Ventana de la reflexión:** “podríamos agrupar bajo la denominación de paz imperfecta a todas estas experiencias y estancias en la que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido”. (Muñoz, 2001, p. 9)*

Este camino articulador de los conflictos y la condición conflictiva de los seres humanos nos conecta con la categoría teórica mediaciones, la cual “es una de las formas por excelencia de prevenir y regular conflictos. Desde este punto de vista, los Derechos Humanos pudieran ser entendidos en determinadas ocasiones como tales mediaciones ya que facilitan los acuerdos sobre la justicia social. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005). En efecto, los conflictos y las mediaciones guardan una estrecha relación, porque estas últimas posibilitan la transformación de los primeros, por su capacidad de catalizar y dinamizar las situaciones; en



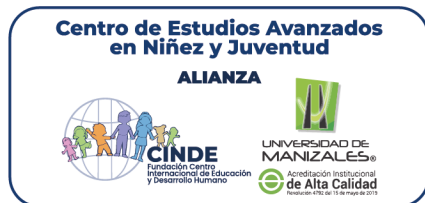
otras palabras: una mediación puede ser el puente para la generación de transiciones orientadas a cambios que redunden en la construcción de las paces.

Las mediaciones en el tejido de paz intercultural

Las mediaciones son puntos de encuentro para la generación de condiciones que permiten iniciar el abordaje de un conflicto. Un ejemplo claro de ello son las negociaciones en dinámicas comunitarias y/o institucionales de carácter político, cultural, ambiental y económico. De tal modo, estas crean posibilidades de reconocimiento y diálogo entre las partes involucradas. Según Giménez (1997), es importante reconocer como base de las intermediaciones aspectos que se relacionan a: 1) las partes de acepten como interlocutores (reconocimiento), 2) exista una comprensión no solo de las palabras, sino de del conjunto de los mensajes (comunicación), 3) respetar la distintivita del otro, mientras no represente un daño, conservando el buen trato (convivencia), 4) tramitar y transformar posibles conflictos (regulación del conflicto).

Históricamente hemos visto cómo los mediadores juegan un papel determinante en el rumbo de los procesos, por cuanto interceden de forma protagónica o con bajo perfil en los elementos constitutivos de asunto sujeto a gestión, tramitación y transformación, considerando que “lo más importante es que tales mediaciones terminan por influir en el pensamiento y en el transcurso de los acontecimientos. El discurrir de los hechos depende en gran medida de todo este tipo de mediaciones”. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005).

Si damos importancia a la posibilidad de entranar en las relaciones con el otro, es relevante dimensionar este planteamiento:

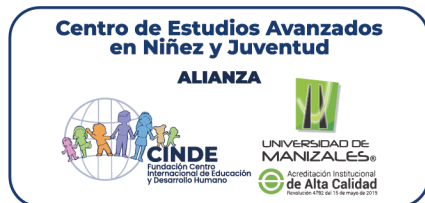


Cambiar el lugar de las preguntas, para hacer investigables los procesos de construcción de lo masivo por fuera del chantaje culturalista que los convierte inevitablemente en procesos de degradación cultural. Y para ello investigarlos desde las mediaciones y los sujetos, esto es, desde la articulación entre las prácticas de comunicación y movimientos sociales. (Barbero, 1987, p. 11)

Podemos decir que las mediaciones son enlaces capaces de articular universos teóricos – prácticos diferentes, tales como las violencias y las paces; pero ello requiere de intersecciones conflictivas que permitan tensionar y movilizar el binomio problemas – potencias. El asunto radica entonces en cómo sembrar y cultivar los sentires, pensares y prácticas, ¿en la visión carencial y desesperanzadora del mundo? ¿en la perspectiva mesiánica que genera relaciones de dependencia? ¿o en el agenciamiento desde la correlación de fuerzas proyectado a la creación de otros mundos posibles? Las mediaciones “facilitan encontrar entes y prácticas humanas que enlazan de manera conflictiva la paz y la violencia, son precursoras en ocasiones de la violencia, pero en otras muchas son obstáculo de aquélla y estimulan la paz”. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005).

Este cuestionamiento epistémico y ético – político no es un asunto de menor importancia, pues tiene relación directa con los lentes y pasos concebidos por el sujeto para crear mediaciones. Su desarrollo discurre en una interrelación abstracta y concreta de ideas y acciones, en la conexión del ejercicio comprensivo y las realidades que co-construimos. Quiere esto decir que:

Su capacidad interpretativa y de articulación de la realidad está fuera de toda duda. En la regulación pacífica de los conflictos la negociación es una de las formas más reconocidas y dentro de ellas la mediación es el mecanismo utilizado en muchas ocasiones para favorecer



y acercar las posiciones iniciales de los actores. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005).

Este hilar de las dimensiones inmaterial y material de las mediaciones nos lleva de nuevo a la mirada por lo estratégico que, para efectos de este proyecto, se entrelaza por las conflictividades, temporalidades, espacialidades y significaciones. Al retomar el método de Galtung (2003), podemos afirmar que trascender es darles lugar y movimiento a las estrategias de mediación para la transformación de los conflictos. En consecuencia, “estas mediaciones puede que varíen de acuerdo con el momento (espacio, tiempo, actores, intereses) en los que se produzcan y jueguen un papel u otro. Son importantes por su capacidad para catalizar y dinamizar situaciones”. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005)

Por esta vía se mueven quienes en su búsqueda de sentido dedican sus vidas a trabajar con y por los otros: los mediadores, sujetos impulsados por causas comunes y dadores de sentipensar creativo. Mediar, porque existen mundos por descubrir; mediar, antesala de la transformación. Al llegar aquí tenemos que:

Las mediaciones deben ser también propiciadas, buscadas, potenciadas como paso intermedio, interlocutor, para la transformación pacífica de los conflictos. En este sentido, la comunicación, el intercambio de información, el conocimiento de las condiciones, motivos e intereses de los otros espacios del conflicto se convierte en un vehículo de indagación en la medida en que interacciona las circunstancias que definen la realidad. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005)

Sumado a lo anterior, Giménez (1997), nos invita a configurar una mirada integradora y operativa de las mediaciones interculturales, aspecto que resulta crucial para efectos de los tejidos juveniles de paces, toda vez que su constitución se caracteriza por la flexibilidad de frente a las experiencias, circunstancias, necesidades y roles de los sujetos. Así, las



contribuciones interétnicas se transforman en procesos de interculturalidad significativa, a partir de los acercamientos, la comprensión mutua, la convivencia y la construcción de proyectos comunes mediados por la diversidad. Este tipo de mediación, en clave de dinámica intersubjetiva y sociocultural, permite hilar comunidades, que en su proceso evolutivo viven un salto cualitativo: la organización y el agenciamiento social.

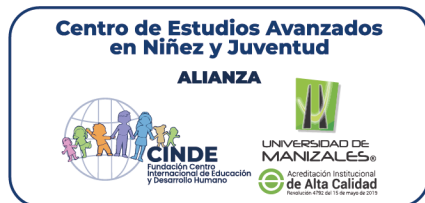
Ventana de la reflexión: “formar subjetividades políticas es formar seres capaces de reconocer sus raíces en lo más profundo de la existencia, capaces de trascender las fronteras del individualismo para dejar de ser solos en el mundo y anclar sus historias en redes complejas de intersubjetividad que les pongan en procesos de interdependencia con los otros”. (Alvarado, 2014, p. 45)

La co-creación de otras formas de habitar el mundo establece un reto para los seres humanos que deciden encarar sus realidades concretas desde horizontes de paz. Este no es el punto de llegada, pero da paso a esta categoría:

Los empoderamientos pacifistas como prácticas de re-existencia

La palabra que se convierte en acción es el lenguaje de la transformación, palabras portadoras de utopías y energías que generan cambios en su andar:

Apelamos al empoderamiento pacifista como un reconocimiento de las realidades, prácticas y acciones pacifistas y sus capacidades para actuar y transformar su entorno más o menos cercano; y para impulsar y promover la creación de redes entre todos los actores que de una u otra forma tienen intereses en promocionar la paz. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005).



Con ello podemos entender que los empoderamientos pacifistas son procesos diseñados y desarrollados por sujetos y/o comunidades organizadas para la co-construcción de las paces en sus territorios. Se constituyen en el engranaje práctico de sus aspiraciones y el dibujar de invenciones para la paz como camino y propósito. Estas prácticas se pueden materializar en el marco de dinámicas no formales y formales, toda vez que su génesis no depende únicamente de canales institucionales, pueden nacer y evolucionar en la vida popular, desde saberes cotidianos y ancestrales; así mismo están sujetas a hibridaciones con saberes académicos.

En la misma perspectiva ontológica planteada con anterioridad, partimos de la idea de que todos los seres humanos somos potencialmente constructores de paz, para lo cual debemos desarrollar y potenciar nuestras capacidades individuales y colectivas. Por ende:

Todos -personas, grupos y especie- podemos ser actores de la paz y los derechos humanos. Todos sin excepción, porque todos participamos de los conflictos, en nuestra pugna por satisfacer al máximo nuestras necesidades, tenemos que activar recursos propios y ajenos, y al hacerlo, en un sentido u otro, estamos tomando opciones, conscientes o inconscientes, encaminadas a alcanzar o no los máximos logros posibles. Es decir, las decisiones de los humanos llevan implícitas paz o violencia, cumplimiento o no de los derechos humanos. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005).

De la conexión: empoderamiento y pacifismo, resulta el ejercicio del poder en clave de paz, una combinación que enaltece el papel del ciudadano en la construcción de sociedades guiadas por la justicia, la vida digna y la co-vivencialidad. Los empoderamientos pacifistas son expresiones concretas de criticidad y creatividad, porque producen lecturas profundas de las realidades y cambios progresivos en las comunidades partícipes. Veamos:



Conviene reconocer, y resaltar, esta posibilidad horizontal y democrática de participación en los procesos de cambio, en el cumplimiento de la paz y los derechos humanos por parte de todas las personas y grupos. Y en este sentido queremos llamar la atención sobre la peligrosa idea de que la responsabilidad de los Derechos Humanos sólo recae en las instituciones políticas, quedando para otros - ¿nosotros? - la reivindicación de lo que los otros deben cumplir, sin ningún tipo de vínculo de corresponsabilidad, todo lo cual puede ser cuando menos irresponsable, si no hipócrita o perverso. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005).

Empoderarse es hacerse cargo, asumir responsabilidades directas sobre un asunto; implica vincularse de manera directa con aquello que necesita cambios, es poner en escena la subjetividad política para afrontar los desafíos de la paz. La concepción de empoderamiento a la cual aludimos toma distancia de la lógica de arriba hacia abajo de los procesos intervencionistas de carácter hegemónico. Así pues, empoderar no es transformar al otro, sino transformarnos y construir juntos las condiciones para los mundos soñados. Es decir:

Un proceso en el que son reconocidos todos los actores, públicos y privados, y sus capacidades para que las acciones de paz se dimensionen el máximo posible, en el que se potencian sus posibilidades de participar al máximo posible en la toma de decisiones implicadas en el bienestar de las sociedades. (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005)

En efecto, los procesos de empoderamiento para la construcción de las paces están transversalizados por el agenciamiento social de los jóvenes, comprendidos como sujetos políticos capaces de hilar sus experiencias a partir de gestas colectivas. De allí que “la agencia opera generando-subvirtiéndose conexiones. Actuar es conectar, desconectar y reconectar, generar nuevos significados y nuevas posibilidades (incluso otras nuevas formas de agencia, otras subjetividades, otras estructuras, otras relaciones semióticas y materiales)” (Ema, 2004,



p. 22). Esta mirada retoma lo que hemos planteado: es preciso co-construir modos alternativos de reflexión-acción que permitan la territorialización de la paz; la Casa de los sueños es un ejemplo vivo de ello.

Ventana de la reflexión: “el potencial comunicativo, desde el cual las conversaciones generativas aportan a la construcción desde la diversidad y no a la destrucción de la diferencia; y el potencial político con el que es posible construir y transformar con otros, construyendo conjuntamente escenarios de participación y ciudadanía, desde los primeros años de vida”. (Ospina, Carmona y Alvarado, 2014, p. 5)

Dichos procesos, donde el punto de partida es el pluralismo y la diversidad, dan lugar a la última categoría teórica:

La interculturalidad desde el arte como puente para las paces

En este punto confluyen los dos pilares de la Casa de los sueños: paz e interculturalidad, binomio que lleva más de una década aportando a la construcción de una Colombia pacífica y mediada por el diálogo de saberes interétnicos. A saber:

“Estos procesos transversalizan la lectura y la acción en el marco de escenarios culturales, políticos, ambientales, económicos y sociales, porque implican una postura crítica y creativa de los sujetos en sus dinámicas de interacción comunitaria e institucional, en las cuales emerge la postura ética – política de los profesionales que contribuyen a tejer interculturalidad en los territorios, mediante la justicia cognitiva y social”. (Gallo, 2019)



Según Walsh (2011), existen tres perspectivas de la interculturalidad:

- Interculturalidad relacional: se desarrolla de forma natural, por la condición diversa de la humanidad y el intercambio entre culturas.
- Interculturalidad funcional: fundamenta su accionar en el reconocimiento de las “minorías” y en las prácticas de colonialismo, generando relaciones socioculturales, políticas, económicas y ambientales de corte hegemónico.
- Interculturalidad crítica: cuestiona el problema estructural-colonial-racial, donde la matriz colonial de poder racializado y jerarquizado debe reinventarse a partir de procesos orientados por la equidad y la igualdad.

En concordancia con este proceso de investigación – agenciamiento, hacemos hincapié en la interculturalidad crítica, en tanto:

Con esta perspectiva, no partimos del problema de la diversidad en sí, sino del problema estructural-colonial-racial. Es decir, de un reconocimiento que la diferencia se construye entro de una estructura y matriz colonial de poder racializado y jerarquizado, con los blancos y “blanqueados” en la cima y los pueblos indígenas y afrodescendientes en los peldaños inferiores. Desde esta perspectiva, la interculturalidad se entiende como una herramienta y como proceso y proyecto que se construye desde la gente –y como demanda de la subalternización-, distinta a la funcional que se ejerce desde arriba. Apuntala y requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir y vivir distintas; es decir un accionar. (Walsh, 2011, p. 11)



En términos de Sousa (2012), la interculturalidad se erige en la ecología de saberes, ya que su intercambio dialógico da vida a la construcción colectiva de las sociedades. Pero este diálogo debe incidir sobre las estructuras de poder y saber, con el fin de democratizar el papel de los actores en la formulación, implementación y evaluación de sus propios procesos: “la diversidad cultural requiere de un lugar para poder ser, para salir del enunciado y la declamación y ese espacio como tal es el de lo público” (Carballeda, 2011).

En este mismo sentido, nos interesa asumir la interculturalidad como marco de reivindicación cognitiva y social para la construcción de las paces, teniendo en cuenta el crecimiento acelerado de procesos formales desvinculados de las dinámicas territoriales que han forjado las comunidades en sus diferentes regiones. En este orden de ideas, la paz no es una fórmula y la interculturalidad no es un instrumento de subalternización. En definitiva:

Aún más importante es su entendimiento, construcción y posicionamiento como proyecto político, social, ético y epistémico –de saberes y conocimientos- que afirma la necesidad de cambiar no solo las relaciones, sino también las estructuras, condiciones y dispositivos de poder que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización, discriminación. (Walsh, 2011, p. 11).

La interculturalidad, en cuanto proyecto ético – político y epistémico para las paces, significa construir los puentes comunicacionales de la alteridad, en la medida que los jóvenes son sujetos epistémicos y agenciadores de cambio, cuyo crecimiento puede incidir en esferas más amplias de la vida político – administrativa de los municipios. La interculturalidad “debe ser entendida como designio y propuesta de sociedad que pretende modificar y transformar – desde esquemas epistémicos, políticas públicas y de otras esferas de acción, incluyendo la educativa- tanto el régimen de representación dominante” (Rojas y Castillo, 2007).



Para efectos de este proceso, la interculturalidad como sendero guiado por la ecología de saberes, se entrelaza con la formación artística, en virtud del poder de esta última para la creación, re-creación y expresión de las subjetividades y la intersubjetividad de los jóvenes tejedores de paces. Apelamos a un abordaje crítico de la formación artística y su papel transformador en la vida del sujeto y las comunidades:

Las artes, la cultura y la educación artística se están legitimando hoy no en sí mismas, como una expresión humana, como un patrimonio de la humanidad al cual tienen derecho todos los ciudadanos, sino en la medida que son útiles para proyectos de “convivencia”, de “resolución de conflictos”, de “formación para la paz” orientados a esas inmensas juventudes marginalizadas para las que esta sociedad no les ofrece ni siquiera un presente, mucho menos un futuro. (Miñana, Ariza, y Arango, 2006, p. 4).

Así, la formación artística constituye un mediador capaz de poner en diálogo diferentes culturas, a través de lenguajes y prácticas universales como la música, la danza y el teatro, pero también genera procesos de re-existencia a partir de la confluencia de las motivaciones, talentos y sueños de los jóvenes. En esta perspectiva, podemos afirmar que “el arte pasó de ser representación social del poder excluyente a convertirse en una representación política circunscrita a lo público. Esta consideración es de vital importancia para entender cómo el arte deviene en mediador de paz” (Blandón, 2017, p. 6).

En este punto podemos ver con claridad la concatenación de los conflictos, las mediaciones, los empoderamientos pacifistas y la interculturalidad, pues sus conexiones en el proceso de la Casa de los sueños dieron origen, movimiento y evolución constante a una experiencia que posibilita el tejido social desde abajo y en el territorio. Por lo cual, podemos decir:



Es en el territorio donde hoy día se propone la construcción del tejido social y por eso ha de entenderse como un sistema dinámico y cambiante que acepta y admite que cada sujeto puede construir múltiples redes facilitadoras del tejido social y no solamente las propuestas por la vía institucional, porque en la dinámica misma de las comunidades los sujetos deciden y crean formas de vivir. (Téllez, 2010, p. 11).

La autora nos lleva a resignificar el lugar desde el cual construimos redes facilitadoras del tejido social, porque problematiza la correlación de comunidades e instituciones en el tejer de la vida. Esta consideración reafirma el compromiso ético – político e intelectual en la articulación de acciones que se configuran como procesos comunitarios, los que a su vez pueden ser instituyentes frente a otras formas de pensar y actuar.

Ventana de la reflexión: “el punto de encuentro entre el futuro en la paz imperfecta y el futuro en la paz positiva está en entender la superación de los límites propios y del contexto como una liberación progresiva de la mente en el sentido del wu-wei, hacia una identidad profunda en la que mente y corazón sean complementarios y no opuestos; desde esta identidad profunda se podrá vivenciar la unión con el todo. O, dicho de otra forma, este punto de encuentro se da en la trascendencia de los estereotipos conformados por el medio socio-cultural”. (Fernández, 2001)

El marco teórico - conceptual lo sintetizamos con el Mapa Categorial:



Fuente: elaborado por Luis Miguel Gallo Diaz.



6. Diseño metodológico

La Casa de los sueños germina en la mente de un altruista con un constante cuestionamiento al sistema institucionalmente establecido para la garantía de los Derechos a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes con situación de vida en calle. Un sistema políticamente estructurado para el cumplimiento normativo y poco efectivo que intervenga de raíz las dificultades sociales que, de una u otra manera propician un escenario de vulnerabilidad al cual los niños, niñas adolescentes y jóvenes en situación de vida en calle son expuestos.

Jimmy alexander Abello, fundador y director de la Casa de los sueños fue en su infancia fue un niño con situación de vida en calle, tránsito por las aceras de una ciudad que para entonces era vista desde sus propias carencias. Haber sido un actor directo y experimentar desde su historia de vida ausencias emocionales, físicas, materiales e incluso familiares, le han permitido conocer de primera mano, las construcciones que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes edifican desde los diversos caminos de encuentro, sus socializaciones, interacciones y resignificaciones que empíricamente van tejiendo.

Con una frase que rondaba el pensamiento de Jimmy Alexander- arquitecto de la Casa de los sueños- “un día es mucha calle” y, con la convicción de propiciar un escenario divergente para los actores expuestos a diversos riesgos, nace con mucho esfuerzo las primeras edificaciones de lo que hoy es la Casa de los sueños. Es de mencionar que, en el nacimiento de este proyecto fueron muchos los esfuerzos por parte del fundador de la Casa de los sueños para ver hoy materializada su sentido profundo de existencia. En su narrativa describe las contantes negativas por parte de los actores civiles, sociales, políticos y empresariales llamados a vincularse a la apertura de este espacio, como alternativa a las calles y los riesgos que esta conlleva para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes atendidos en la Casa de los sueños. Sin embargo y después de una incesante búsqueda, nace con el apoyo de un



empresario de la ciudad, los vestigios de un sueño encarnados en un hombre que, con su voz pausada, mirada analítica, y acento poético decide con el mayor desinterés unirse a un ya no tan utópico deseo. El señor Alfredo Hoyos fundador de la cadena de alimentos Frisby, fue el hombre, empresario, padre, y orgullo de la ciudad Risaraldense quien se unió al entonces arquitecto de la Casa de los sueños Jimmy Alexander Abello para hacer de este deseo una realidad.

Fue en la carrera dieciséis entre calles cuarta y quinta; zona céntrica de la ciudad de Pereira donde se alojaron los primeros amaneceres de cientos de niños, en una Casa rentada y costeadada por el señor Alfredo Hoyos, a quien el día de inauguración se sumaron diferentes actores de la sociedad civil para apoyar con material pedagógico, alimentos, frazadas, palabras de aliento y esperanza. Para Usted señor lector será llamativo preguntarse por qué la Casa de los sueños se encuentra en la zona céntrica de la ciudad, en la cual los costos de arrendamiento, servicios públicos, y alimentos son más elevados. Este aspecto tiene una variable no menos importante, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que viven en situación de vida en calle, se encuentran ubicados en el sector de la ciudad de Pereira conocido como la doce, o también “los puentes”, espacio permeado por múltiples problemáticas sociales, microtráfico, y materialización de la violencia en sus diferentes expresiones -sexual, laboral, física, psicológica, estructural, entre otras-.

Como se mencionó anteriormente, los beneficiarios de la Casa de los sueños son niños, niñas, adolescentes y jóvenes que han encontrado en la planeación de un equipo interdisciplinar compuesto por Trabajadores Sociales, Psicólogos, Pedagogos, Nutricionistas, Manipuladores de alimentos, y talleristas voluntarios, un escenario en el que dialogan los diferentes actores participes en pro de la realización de actividades de fortalecimiento individual y grupal con diferentes alcances, entre los que se pretende identificar aquellos que entrelazados se convierten en tejidos juveniles de paz.

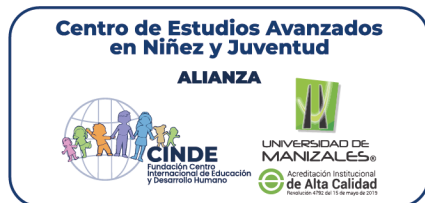


El eje que se tiene como base se da desde una mirada ontológica, para reflexionarnos con los jóvenes desde su rol protagónico desde sus saberes en el fortalecimiento social de conocimiento situado, develando con ello su criterio ético – político y cognitivo en la dinámica de construcción de saberes desde sus experiencias y aspiraciones. Desde esta postura se propende por tender una comunicación desde la co-construcción en un sentido horizontal entre los niños, niñas, adolescentes y jóvenes asistentes a la Casa de los sueños, los profesionales que acompañan el proceso y demás actores que de una u otra manera son tejedores de un telar vivencial de paz desde sus contextos, historias, y con diversidad de puntadas a través de sus saberes.

Por consiguiente, esta correlación tiene como base el paradigma interpretativo, en el cual se da prelación a la disposición de construcciones individuales, acorde a las experiencias vividas de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en el horizonte de los tejidos de paz enlazadas a través de la música, las manualidades, el teatro, el baile y la poesía. Como puntos de relevancia, se antepone el sentir de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes participes, así como también sus pensamientos, ideas y habilidades, desde las narrativas de sus vivencias y para quienes así lo identifiquen las expectativas de cambio. Cabe mencionar:

“Nos lleva a aceptar que los seres humanos no descubren el conocimiento, sino que lo construyen. Elaboramos conceptos, modelos y esquemas para dar sentido a la experiencia, y constantemente comprobamos y modificamos estas construcciones a la luz de nuevas experiencias. Por lo tanto, existe una ineludible dimensión histórica y sociocultural en esta construcción”. (Schwandt, 2000, p. 123).

Desde esta base, el enfoque cualitativo, según Merino (1995), se basa en una serie de principios que retomamos para la construcción social de conocimiento situado:



- Investigación naturalista, a través del estudio de las situaciones en el mundo real.
- Análisis inductivo: mediante la inmersión en las especificidades de los datos para descubrir las categorías emergentes.
- Perspectiva holística: la cual posibilita el abordaje del fenómeno como sistema complejo.
- Datos cualitativos: desde una descripción detallada y a profundidad de las experiencias y subjetividades.
- Contacto personal: en la relación directa de los co-investigadores.
- Sistemas dinámicos: en tanto el proceso está sujeto a cambios a medida que evoluciona.
- Orientación hacia el caso único: el cual permite partir de las particularidades de cada caso, pero da lugar al análisis transversal de los datos.
- Sensibilidad hacia el contexto: los hallazgos se ubican en un contexto, a partir de sus conflictividades, temporalidades, espacialidades y significaciones.
- Neutralidad empática: permite que los co-investigadores asumamos la posibilidad de comprender el objeto de estudio a partir de las relaciones de confianza, mediadas por la dimensión emocional y el compromiso colectivo.
- Flexibilidad de diseño: en tanto el proceso se reconfigura continuamente, desprovisto de lógicas rígidas para tener la capacidad de responder a situaciones emergentes.

Como eje central del entramado epistémico – metodológico se tomará como base la investigación, acción, creación, enmarcada en la diversidad cultural como puente de construcción de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, desde su rol como actores tejedores de prácticas juveniles de paz. Para el desarrollo de esta investigación, se tendrá como enlaces motivadores de elaboración a cada uno de los profesionales que acompañan la formación personal, colectiva, escolar, y ciudadana de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en su cotidianidad.



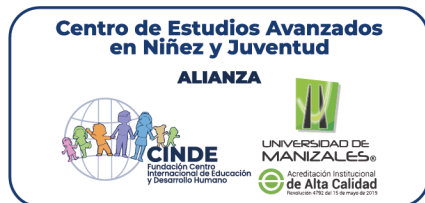
Como ejes del proceso se promoverá un escenario de agenciamiento, dado que se pretende en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes una descripción de sus experiencias, para posteriormente interpretarlas y comprenderlas en la naturaleza implícita de lo que para ellos signifique el cambio desde la interculturalidad en la cual se da vía a una visión pluralista cuyo naturaleza se apertura al diálogo de saberes cotidianos, ancestrales, científicos, en la construcción hermenéutica de los sentidos, significados y experiencias de los jóvenes tejedores de paces interculturales, de este modo:

“Esta se desarrolla en un proceso dialéctico de diálogo permanente mediado por la reflexión crítica, en el que se busquen relaciones de nivel más complejo, más lejanas de la evidencia empírica, asociadas a la inferencia teórica; sólo desde ellas se puede lograr la reconstrucción global de un texto social”. (Alvarado y Ospina, 2009, p. 47)

En efecto, la corriente epistémico – metodológica mencionada permite elaborar los puentes comunicacionales entre los fundamentos y la praxis investigativa; en este trasegar privilegiamos las voces de los sujetos, en relación con las categorías teóricas: conflictos, mediaciones y empoderamientos pacifistas con horizonte intercultural. Hemos de realzar que: “todo proceso de comprensión que busca recuperar un saber acumulado a nivel del lenguaje ordinario en el contexto de la experiencia pre-científica, sólo se hace posible en la medida en que incorpora a la vez la pre-comprensión del sujeto intérprete (Alvarado y Ospina, p. 28).

En base a lo anteriormente de descrito, para el alcance investigativo que establecimos, transita por tres fases expuestas por Alvarado y Ospina (2009), quienes las denominan así:

- Fase de descripción: posibilita la recolección de datos inconexos que serán ordenados en tendencias y segmentos.



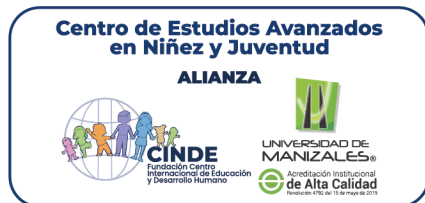
- Fase de interpretación: permite la objetivación de las experiencias de los sujetos en textos, los cuales dan cuenta de sus narrativas.
- Fase de constitución de sentido y construcción teórica: da lugar a la confrontación de los saberes cotidianos y/o ancestrales con el saber científico, para configurar las categorías emergentes.

Estas fases serán recorridas con los métodos mencionados, con el fin de dar saltos cualitativos que conlleven a este nivel de profundidad:

“En esta fase se hace imprescindible tratar de develar los hilos conductores que articulan y le dan coherencia discursiva a los argumentos interpretativos que marcaron el salto cualitativo de entrada a ella; la identificación de estos hilos conductores es la que permite ir construyendo un entramado de relaciones que progresivamente le van dando una forma particular al texto social que se intenta ir reconstruyendo en un proceso determinado de investigación cualitativa”. (Alvarado y Ospina, 2009, p. 48)

Así pues, el texto social ha de constituirse por las categorías emergentes, dotadas de sentidos, significados y experiencias, en tanto narrativas juveniles de caminos dibujados y por pintar; en última instancia: conocimiento situado, una luz de reivindicación de saberes y prácticas que abren paso en el hilar de otros mundos posibles.

Esta aprehensión no resulta de las creaciones autónomas de significado por individuos aislados, sino que comienza cuando el individuo "asume" el mundo en el que ya viven otros. Por cierto, que el "asumir" es de por sí, en cierto sentido, un proceso original para todo organismo humano, y el mundo, una vez "asumido", *puede* ser creativamente modificado o (menos probablemente) hasta re-creado. Sea como fuere, en la forma



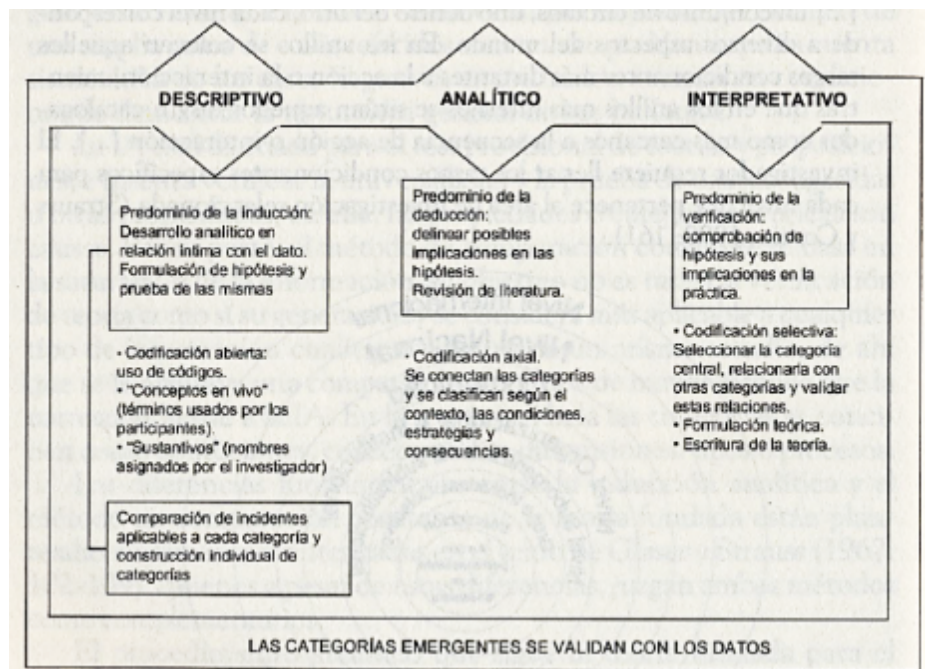
compleja de la internalización, yo no solo "comprendo" los procesos subjetivos momentáneos del otro "comprendo" el mundo en que él vive, y ese mundo se vuelve mío. Esto presupone que él y yo compartimos el tiempo en forma más que efímera y una perspectiva "comprehensiva", que vincula subjetivamente series de situaciones entre sí. (Berger y Luckmann, 1968, p. 163)

La técnica por utilizar es el grupo focal:

Los grupos focales son básicamente grupos de discusión colectiva. Lo que distingue los grupos focales de cualquier otra forma de entrevista es el uso de la discusión grupal como forma de generar los datos. Durante las discusiones en un grupo focal se puede aprender mucho acerca del rango de experiencias y opiniones que existen en el grupo, pero no se puede aprender mucho acerca de cada individuo en particular. (Mella, 2000, p. 6)

Esta perspectiva privilegia el papel del sujeto como co-creador de sus realidades, del cual se deriva su capacidad de descripción, interpretación y comprensión hermenéutica de las propias experiencias, dotándolas de sentidos y significados. Sin embargo, no se desdibuja el papel del investigador, ya que la facilitación del proceso implica su liderazgo en la dinámica procesual del análisis de las narrativas. Así mismo, se ponen en diálogo las configuraciones subjetivas del investigador y los co-intérpretes, para la construcción conjunta del texto social inicial y la posterior generación de las categorías emergentes.

A su vez, se compone de los siguientes momentos:



Fuente: Galeano, M. (2012), momentos de análisis en teoría fundamentada.

Estos momentos de la Teoría Fundamentada, en el marco de este estudio, posibilitarán estos resultados:

Codificación abierta (evidencia empírica): relato completo de los sujetos, a partir de lo observado, con las actitudes, silencios, ambiente, imágenes, reacciones, representaciones pictográficas, entre otras.

Codificación axial (elaboración de tendencias): develación de tendencias comunes por saturación y tendencias diferenciales por valoración. Inicia la triangulación metodológica (entrevistas semi-estructuradas y grupo focal).

Codificación selectiva (interpretación y construcción de hipótesis): construcción inicial de textos sociales, a partir de las subjetividades.

Triangulación teórico – metodológica (construcción de categorías emergentes): confrontación de los fundamentos teóricos y los textos sociales iniciales, para la configuración de síntesis que conllevará a la creación de categorías emergentes.

Lo dicho, se puede sintetizar en la siguiente interrelación:

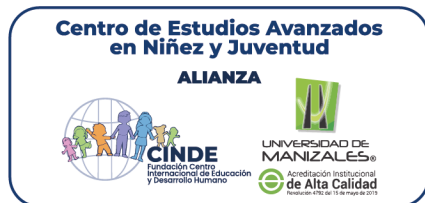


Fuente: Eco, H. (1992), los límites de la interpretación.

Participantes:

Equipo Profesional.

- Jimmy Alexander Abello- Pedagogo Reducativo y Coordinador Casa de los Sueños.
- Angela María Arbeláez Martínez- Psicóloga.
- Ana María Salazar Quintero- Comunicadora Social- Periodista.
- María Cristina Montoya- Formadora



- Carlos Hugo Toro Ríos- Psicólogo y profesor de Teatro.
- Lida Juliana Bedoya Acevedo- Profesora de Música, danza y música.
- Mateo Jaramillo Cardona- Trabajador Social.

Jóvenes participantes.

- Wilson
- Charik
- Estefany
- Cristian
- Esteban
- Camila

Una vez socializado el nombre de los participantes -que para el caso de los jóvenes fueron cambiados y guardando la identidad de los mismos por protección-, divididos en dos grupos correspondientes al equipo profesional de la Casa de los Sueños y, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que hicieron parte de la construcción del trabajo realizado, es importante aclarar que la construcción se dio de manera voluntaria por cada uno de ellos, se explicó al inicio del proceso el propósito del mismo y se dieron a conocer las implicaciones que este conlleva.

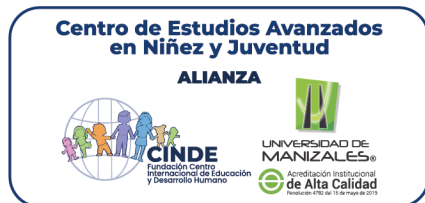
De igual manera, se informa a cada uno de los participantes que como eje central se busca comprender el tejido de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los sueños. Así mismo, se expresa a los participantes y que la información brindada es estrictamente confidencial y no será usada con ningún otro interés diferente al proceso investigativo.



Del mismo modo, se da a conocer a los participantes la libertad de realizar preguntas acerca del proyecto en el momento que así lo deseen y, que de ser su voluntad retirarse del espacio de participación si así lo considera. Para finalizar, se expone que reitera que los participantes lo hicieron desde la voluntad, sin incentivos de ninguna índole diferentes a la construcción y desarrollo del proceso investigativo, se informa de manera escrita a cada participante a través de un consentimiento informado, el cual se anexa como evidencia.

RUTA METODOLÓGICA DE INVESTIGACIÓN Y AGENCIAMIENTO

Actores partícipes	Objetivo general de investigación: comprender el tejido de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los sueños, Pereira.				Articulación metodológica	Objetivo general de agenciamiento: desarrollar procesos de formación con comunidades de jóvenes para la co-construcción de alternativas de paces interculturales, a partir de sus modos de acción individuales y colectivos.			
	Proceso de investigación					Proceso de agenciamiento			
Sujetos epistemológicos y agenciadores	Objetivos específicos	Momentos	Técnicas	Productos	Narrativas	Objetivos específicos	Unidades didácticas	Técnicas	Productos
Jóvenes de la Casa de los sueños, Pereira. .	1. Identificar los empoderamientos pacifistas de los jóvenes construidos en sus procesos comunitarios.	1. Sentipensemos los empoderamientos pacifistas desde las voces de los jóvenes tejedores	Entrevista semiestructurada Grupo focal	Descripción de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes.	recuperación del pensamiento. problematización.	1. Reflexionar en torno a los conflictos cotidianos, comunitarios y estructurales.	1. Los conflictos como punto de partida y posibilidad.	Cuento dramatizado. (CIDE)	Representaciones vinculares de los conflictos.
	2. Interpretar los sentidos, significados y tejidos juveniles de paz, desde las narrativas de los actores sociales partícipes.	2. Comprendamos las narrativas para develar los tejidos juveniles de paz	Teoría fundamentada constructivista	Narrativas de los sujetos epistemológicos y agenciadores. Categorías emergentes de los tejidos juveniles de paz.	Ampliación del pensamiento. Reinterpretación.	2. Reconocer las mediaciones individuales y colectivas que posibilitan la construcción de las paces.	2. Las mediaciones en el tejido de paces interculturales.	Juego de roles. (CIDE)	Mecanismos de mediación personal e interpersonal.
	3. Diseñar un programa educativo para el agenciamiento social, a partir del tejido colectivo de empoderamientos pacifistas de los jóvenes.	3. Diseñemos un tejido pluralista para las paces de los jóvenes	Miremos más allá (CIDE)	PEPAS del tejido colectivo de empoderamientos pacifistas de los jóvenes.	Planeación de un quehacer.	3. Diseñar estrategias de re-existencia basadas en las paces comunitarias. 4. Promover procesos de organización social de las juventudes para la potenciación de las paces interculturales.	3. Los empoderamientos pacifistas como práctica de re-existencia. 4. Los tejidos juveniles de paces interculturales.	La búsqueda del tesoro. (CIDE) El pueblo necesita. (CIDE)	Estrategias de re-existencia pacífica. Red de organización social de jóvenes por las paces.



Resultados, discusión y análisis de la experiencia: La Casa de los Sueños

Dando continuidad al proceso desarrollado con los jóvenes y profesionales que hacen parte de la Casa de los sueños, nos adentramos en el análisis de las temáticas que fueron objeto de estudio: los tejidos juveniles de paces desde una perspectiva intercultural. Las vivencias adquiridas por parte de los jóvenes participantes, fueron la base descriptiva para la co-construcción de conocimiento de los jóvenes como tejedores de paz. Para ello, se dará valor a las narrativas de los jóvenes como agentes de cambio y apiladores de conocimientos experiencial desde los saberes comunales en línea con los saberes académicos, dejando abiertas las venas creativas, interpretativas, intuitivas, y vivenciales.

Como se mencionó anteriormente, para la representación, deducción y comprensión de los resultados, se tuvo como eje principal el proceso dialógico como los jóvenes y profesionales de la Casa de los sueños, con el fin de que la estructura de los mismos se pueda contemplar con los lentes de sus realidades, el reconocimiento de sus experiencias que enuncian los vínculos establecidos por estos en horizontalidad con los compromisos históricos, éticos, y políticos con la transformación Social desde la Casa de los sueños. En palabras de Zemelman (2010), la movilización de la conciencia histórica y el presente potencial como posibilidades de cambio.

Tejido 1: los conflictos como punto de partida y posibilidad

Los conflictos constituyen el primero de los cuatro tejidos, está conformado por las subcategorías (códigos) que podemos ver en la Red Semántica:



Fuente: elaborado por Luis Miguel Gallo Díaz.

Conflictividades

Se pueden describir como los entramados que permiten movilizar los conflictos, dado que los hacen oculares en las interacciones tensas entre los sujetos, los estamentos establecidos, las diferentes regulaciones y la interacción entre estos. Entre las narrativas descritas por los participantes encontramos los siguientes relatos:

Jimmy Alexandre Abello: *“En 2017 decido renunciar a trabajar con operadores del ICBF o cualquier entidad que tenga que ver con el sistema. Yo al empezar con este sueño iba a las instituciones y entes gubernamentales, y la respuesta que me encontraba era que el rubro ya estaba asignado, los estándares del lineamiento, la política pública, etc.”.* El origen de la Casa de los sueños, estuvo enmarcada por una violencia política, que lleva sobre los rieles de la burocracia unos estándares en la atención que para quien proyectaba la Casa de los sueños no eran las líneas adecuadas para extender la atención a jóvenes que se encontraban en situación de calle, o como el mismo lo menciona: *“Para resignificar la vida de cualquier ser humano, no es con horario de oficina, ellos necesitan el domingo, el 31 de Diciembre a media noche, en la madrugada, uno se tiene que salir de los parámetros, si uno quiere hacer algo diferente, se debe salir de los*



parámetros”. La atención a las problemáticas sociales, no solo encuentran en la complejidad de estas al entrelazarse entre sí, sino también en la elaboración de aquellos planes para abordarlas ya que no son suficientes a sus demandas. **“Yo continuaba con operadores del ICBF, pero siempre me pensé en hacerlo diferente, en la institución se cae en la inobservancia, todo se rige en el papel. Los profesionales son buenos en la institución, pero pasan el 80% es tiempo de escritorio**”. El nacimiento de un proceso debe gestarse desde estos mismos diálogos que se dan con el sistema, las instituciones, la burocracia, hacer parte de estas es entretejer de manera imposible con los cimientos de un estatus diseñado para medir desde lo cuantitativo, como alternativa a ello nace la irreverencia del ser, del cual el coordinador cierra expresando en su narrativa: **“Se transforma desde una acción liberadora, no es en cuatro paredes, los modelos constructivistas y humanistas eran los que teníamos que ir maceando para hacerlo diferente**”. De esta manera se genera desde el fundador de la Casa de los Sueños como una mirada emergente a las realidades vivenciales que, lo posibilitan a pensarse un quehacer diferencial, estableciendo con ello, alternativas en la atención de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de calle.

Juliana Bedoya: “El entorno que tuve de niña fue muy fuerte, a mí me mataron un hermano hace 20 años por muchas cuestiones, entonces la vida me puso en esto porque no caí como él”. Amar el teatro y tomarlo como ancla de resiliencia para oponerse a las realidades y vivencias que no son propias de las decisiones individuales, sino foco de resistencia a las formas establecidas por el poder, reconocer en las tablas la vida como foco de resistencia a la muerte y, partir de la muerte como eje comunicador, de encuentro, de aprendizaje y, de enseñanza. **“La vida me puso acá porque es un espejo, es increíble porque jamás me veía en una fundación, yo he trabajado en colegios, y otros lugares, ha sido una experiencia muy hermosa porque los niños me enamoran todos los días**. La capacidad de crear nuevas realidades, partiendo de los acontecimientos que trascienden la mortalidad, descubrir en el otro y, en el encuentro con ese otro, habido de aprendizaje, escucha, y tacto, hacen la diferencia entre un tejido frágil y un tejido entrelazado. **“el universo es muy mágico porque me brinda esta oportunidad, los seres humanos todo el tiempo**



nos andamos quejando por cosas tan mínimas y los niños que viven cosas tan fuertes nos enseñan”.

Angela María Álvarez: *“Lo que me motivo a estar acá es que Dios o la vida conspira para los sueños y cosas bonitas que uno tiene en el corazón. Hace muchos años, el primer novio me pregunto por mi sueño, y yo en ese momento pensé que me gustaría mucho tener una fundación, o albergue que trabaje con niños en situación de calle, me parecía muy bonito trabajar por esta población”.* Desde una perspectiva individual se proyectan acciones que encaminadas al servicio del otro pueden establecer cimientos que le permiten a un grupo poblacional el encontrarse con un ecosistema encaminado a formar nuevas formas de resistencia, adquiriendo y promocionado con ello un disfrute del que hacer profesional. *“Yo era contratista de la alcaldía, en programas de salud mental y de infancia. Por situaciones de vida, Dios finalmente me puso en este lugar. Yo llevaba dos años sin contrato y mi madre me informo de que necesitaban una psicóloga y me presente”.* Algunos escenarios son propicios para direccionar nuevas formas, otros son como ya se mencionó anteriormente un fortín para actores que no reconocen en la realidad la naturaleza de las problemáticas, que permiten al ser individual repensarse y desaprender una dinámica poco dinamizadora, por una mirada divergente.

Ana María Salazar Quintero: *“ver a los niños en este contexto y, ver a los niños en su contexto real... yo creo que fue lo que a mí me marcó y, por lo cual decidí seguir acá, verlos en este espacio ser felices, ver como logran otras oportunidades que ellos no tienen en sus contextos reales; donde son lugares muy vulnerables”.* Como comunicadora Social Ana María tuvo su primer acercamiento a la realidad que vivencian los niños en situación de vida en calle al tocar las puertas de la Casa de los sueños. Allí, se encontró con una nueva forma de pensarse la ciudad, la realidad, sus temores afloraron ya en los rostros de estos jóvenes veía una historia de vida en la cual emergen emociones que contrastas con experiencias vividas por parte de uno de sus familiares.



El agenciamiento Social a través de un canal emocional que encuentra rutas alternas para la resignificación de subjetividades personales y, creación de nuevas herramientas para los actores co-constructores en la Casa de los sueños.

Mateo Jaramillo Cardona: *“Me motivo vincularme con la fundación la manera en que se interviene a los niñas, niños, jóvenes y adolescentes que están en situación de calle, explotación sexual y comercial. Que es un proceso a través de las expresiones artísticas y ahí ya se continua como con el proyecto de vida, el restablecimiento de derechos y, todo se hace desde el constructivismo, entonces se hace un traje a la medida para cada usurario mas no una atención en general para todos”*. Reconocer en cada persona el potencial individual que cada ser humano tiene, resaltarlo y trabajarlo a partir de sus habilidades, es una mirada divergente a las corrientes tradicionales de fomentar desde la carencia de herramientas. Por el contrario, y desde connotaciones diferenciales se reconoce un agenciamiento del saber promoviendo el reconocimiento de las capacidades individuales de cada joven. La construcción de paz, como un aprender y desaprender de visiones y vivencias que establecieron en el ser preceptos, subjetividades, y acciones que, al encontrarse con el otro, generan miradas holísticas, resilientes y co-constructoras de las bases sociales.

Jóvenes tejedores: *“Estar acá nos permite estar un poco más tranquilos, somos autónomos, no nos juzgan, mientras estamos acá somos felices, aunque todos somos un mundo diferente, uno muchas veces puede llegar bien, otras veces no por qué uno no sabe si va a conseguir donde comer y donde dormir”*. Desde una perspectiva diferencial, se puede reconocer las necesidades que como seres humanos se deben afrontar, los diferentes tipos de violencias que generan lecturas en ocasiones desesperanzadoras para los jóvenes, ya que viven al día a día, el momento inmediato, la lucha por suplir sus necesidades básicas, el afrontamiento con una realidad enmarcada por diversidades y complejidades que afrontan en contra de sus voluntades.



Sin embargo, estas realidades permiten también cuestionarse por cuales son los caminos alternativos, la construcción resiliente como tejido de construcción de otros escenarios posibles, las virtudes encontradas desde la carencia y las bondades de una mirada diferenciadora en pro de una alternativa en constante evolución para sí mismos, y para el otro.

Conflictos abiertos hacia el cambio Social

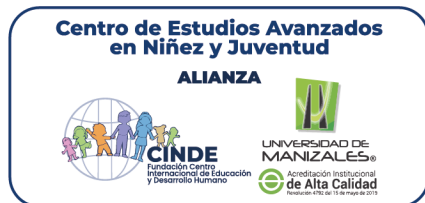
Jimmy Alexandre Abello: Teniendo como punto de partida la naturaleza de los conflictos abiertos, en los cuales se confluyen una serie de resistencias en las comunidades de naturaleza social, cultural y política, en las cuales se pueden promover diversos puntos de vista *“Uno se encuentra con muchos temores, con muchas dudas, darse látigo de creer que no es posible. Eso de salirse de la zona de confort y lanzarse a la zona de aventura genera muchos miedos”*. Como lo menciona el coordinador de la Casa de los sueños, el temor es el primer canalizador de las ideas irreverentes, reconocer en el la naturaleza del querer y exponerse a diversos puntos de vista que se asumen desde los diferentes actores y, de una manera u otra se entrelazan para generar esas tensiones que llevan a la construcción de otros mundos posibles, a pesar de versen coartados por líneas preestablecidas, reconocido en las siguientes palabras por parte del coordinador, *“Uno empieza a tocar puertas que nunca se imaginó, toque otras puertas y, fue la empresa privada la que nos apoyó, a la empresa privada le debemos que hayamos dado rienda suelta a este sueño, ¿si tú quieres hacer algo?, haz lo que nos dice el principito “lo esencial es invisible a los ojos” no está en un papel, no está en unas cifras, no se ve. Solo se ve bien con los ojos del corazón, eso que tu sientes que vibra aquí dentro, sientes que hay que hacerlo, pero no sabes cómo, tírate a la aventura que Dios, los ángeles, la vida te van mostrando el camino”*. Pensarse en otros caminos posibles se puede dar desde dos diferentes lecturas para quienes en el día a día trabajan en la consecución del mismo, con otra mirada, perspectivas diversas encaminadas a descifrar los retos y en busca de la consecución de los sueños, que en esta construcción de paz y, de manera paradójica sería el final de lo una vez construido y, para lo que una vez se trabajó, en palabras descritas como.



“Entre los retos queremos llegar a la cooperación Internacional, que eso nos dé un poquito más de tranquilidad y sostenibilidad en el tiempo. El sueño más grande de la Casa de los sueños es que un día tengamos que cerrar la Casa de los sueños, el día que tengamos que cerrarla diremos lo logramos, porque eso quiere decir que ya no habrá más niños en las calles, ya no habrá más niños en explotación sexual, no habrá más niños en los semáforos. Y nos iremos para las comunidades a trabajar prevención del embarazo, prevención del reclutamiento”.

Juliana Bedoya: No podríamos pensar en la construcción social sin el otro, para Juliana profesora en teatro y danza, se convirtió en un estandarte de sus ideales y propósitos el aprendizaje expuesto por los jóvenes de la Casa de los sueños desde las experiencias de vida compartidas, su compromiso ético- político se ha trasladado en su núcleo personal, haciendo transversal las experiencias de los jóvenes con los integrantes de su grupo familiar, *“el solo hecho de estar acá es una oportunidad porque no todo el mundo puede hacerlo. Estar acá es un aprendizaje, porque soy madre de una niña de 4 años, y estar acá me enseña”*. Estas realidades le han llevado a expresar a nivel individual su compromiso con los jóvenes y el acompañamiento en la construcción de sus subjetividades, siendo importante para ella y descrito en sus palabras *“Siempre encontrar el punto de quiebre porque muchas veces unos vienen, otros no, algunos son constantes otros no. El reto es generar todos los días una estrategia de trabajo, para que así tengas una estructura, siempre hay algo que desnivela, el reto es encontrar la manera de que ellos vean que, si pueden, que ellos estén enfocados en una dinámica divertida y no lineal”*, visto de esta manera como la pedagogía como telar de construcción de paz desde los jóvenes y para los jóvenes.

Angela María Álvarez: La construcción del sujeto de manera bilateral, el aprendizaje y la formación conjunta como mecanismo de reconocimiento de las subjetividades, la valides del pensamiento y resignificación de las dinámicas cambiantes hacen para la psicóloga Angela María su ejercicio de autoevaluación y formación sentipensante, describiendo en palabras propias, *“Para mi todo ha sido oportunidades de crecer como persona, ser humano, como mamá que soy, como*



acompañante o acudiente. Todos los seres humanos no somos un producto terminado, estamos en constante aprendizaje y, todos tenemos que aprender de todos. Por otra parte, y dando validez a las palabras expuestas por la psicóloga Angela María, podremos reconocer en la adversidad un motivador que promueve lazos de construcción de paces entre los sujetos de un mismo territorio, la capacidad de resiliencia a partir de intereses comunes, y la experiencia como bisagra para encontrarnos al otro lado de la puerta, entendida como desde el concepto del compartir desde la emoción y el sentir, hacia un conocimiento situado ***“Todos estos chicos son maestros de vida, para nosotros es una oportunidad de conocer, a modo personal, por ejemplo yo tuve un hermano que estuvo en condición de calle, que fue consumidor. Veo esto como una oportunidad de hacer con ellos lo que de pronto no pude hacer por mi hermano”.***

Ana María Salazar Quintero: Como sujetos en constante formación, cambio y construcción, nos podremos ver enfrentados a diferentes situaciones que pueden desbordar las capacidades del saber. Sin embargo, en la Casa de los sueños, la validez del sujeto como auto formador y actor de cambio, se ve en la necesidad de deconstruirse para así generar nuevos caminos de encuentro, así lo expresa Ana María, ***“Hay ocasiones que uno se encuentra con la dificultad de decir, ¿Qué hago en este caso?, como hago, como intervengo, si bien tengo las herramientas, sin embargo, en ocasiones requiero de un trabajo grupal para abordar ciertas situaciones”.*** Es importante reconocer desde los conflictos abiertos, que son estas oportunidades de crear y evaluar las circunstancias de vida, las que permiten establecer alternativas no impuestas, como un proceso de paces imperfectas. ***“ver cómo son acá felices como se permiten ser ellos sin necesidad de ocultar lo que son normal”***, de igual manera, se reconoce en la narrativa de Ana María, la construcción de identidad de los jóvenes para afrontarse como sujetos en los diferentes contextos, asumiendo los roles divergentes de la realidad en base a sus expectativas y propuestas de cambio que autónomamente se proyectan.

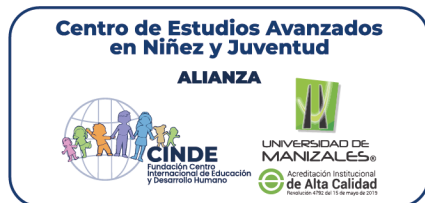
Mateo Jaramillo Cardona: como en toda construcción social, los actores deben ser partícipes de



manera directa e indirecta, si bien estos mismos pueden ser quienes vayan en contravía de los intereses de construcción de paz, son tan relevantes como aquellos que promueven acciones encaminadas a la disminución de los conflictos, para ello la familia en el caso de los jóvenes de la Casa de los sueños se asumen este rol, y para el Trabajador Social Mateo lo describe de la siguiente manera, *“Trabajar con las familias, generar un proceso de corresponsabilidad, porque dentro de la fundación los usuarios generan esa corresponsabilidad; con los talleres formativos, con los talleres de expresiones artísticas, con su mismo crecimiento personal y desarrollo de capacidades, con las familias de hecho se ha implementado un encuentro de padres cada 15 días y una vez al mes. Donde se les dan talleres formativos de pautas de crianza, donde también les hablamos sobre los mismos compromisos que deben tener con nosotros por el hecho de tener a sus hijos acá”*. Otro de los factores que confluyen en este tejer se encuentra la institucionalidad que, si bien dentro de los lineamientos establecidos marginan el modelo de atención de la Casa de los sueños, tiene una estructura incluyente en pro de la garantía de los derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de la ciudad.

Jóvenes tejedores: Son muchos los jóvenes que frecuentan la Casa de los sueños, algunos con una realidades más complejas que otros, sin embargo todos con la misma disposición de ser generadores de un cambio en sus perspectivas de vida a nivel personal, social, familiar, algunas de las mayores frustraciones son transversales a la violencia estructural que la ciudad sostiene para con esta población, en la cual el tejido social tiene una gran participación, dadas las construcciones subjetivas formadas, *“nosotros venimos a veces muy malucos, y cuando entramos a la casa nos regulamos porque aprendimos algo que es hablar, es expresar, muchas veces uno habla y expresa y se siente mejor. Uno se regula porque uno sabe que nadie dentro de la casa tiene la culpa”*.

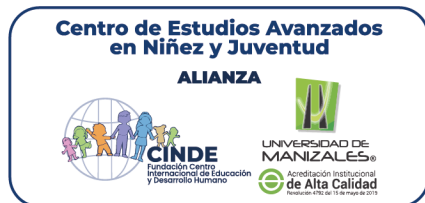
Desde la Casa de los sueños, quienes en esa desarrollan sus labores desde los diferentes roles, se trabaja de manera individual con cada niño, diseñando así un abordaje individualizado, en base a



al reconocimiento de las habilidades de cada uno de los jóvenes y el abordaje de aquellas que requieren una mejora continua, *“estar mal no está mal, lo malo es quedarse ahí. Aquí lo que pasa es que todos somos un mundo diferente y todos vivimos situaciones muy distintas, entonces uno muchas veces puede llegar bien, uno no sabe si no sepan ¿dónde van a dormir?, ¿qué van a comer?, ¿si van a trabajar o no?, ¿si estén aburridos de tanta trasnochadora porque no consiguen plata?, y les toca quedarse consiguiendo plata, como para uno llegar a un espacio que dicen que es de relajación, de un momento de paz agradable que uno quiera estar bien, pero muchas veces uno se estresa. No es tanto los compañeros, son las situaciones que uno vive antes de venir acá, que hacen que uno sea irritable”*.

Ecología de saberes e intercambio intercultural

Jimmy Alexandre Abello: En la Casa de los sueños todas las puertas están abiertas, la construcción se da de manera colectiva e incluyente, los diferentes actores se asumen desde sus habilidades, potencialidades y, experiencias, no se tienen sesgos que vayan en contra vía de su construcción social, para Jimmy alexander se toma la el entrelazado de las diferentes culturales como eje transformador, *“El compartir diferente cultural, etnias, nos reta a que la dinámica de la Casa de los sueños no sea estática, nos lleva a que la metodología y los enfoques de la Casa de los sueños este en constante evolución”*. Así mismo, se reconocen los conocimientos ancestrales, académicos y empíricos que en la multiculturalidad de nuestros territorios emergen, *“Nos reta a aprender de ello, antes de pandemia tuvimos mucha población AFRO. Eso nos permitió dentro de la minuta hacer un día en la semana el menú que a ellos les gustaba y, nos permitió tener dentro del menú arroz con coco, frijoles con queso, nos permite a ser más abierto al cambio”*. Estos intercambios culturales, son propios para reconocer al otro como sujeto de derechos, generando en los jóvenes un intercambio de saberes que enriquece el proceso constructivo de múltiples aprendizajes para su vida social e individual, siendo multiplicadores de nuevas formas de comunicarnos y expresarse a través de los saberes y la riqueza de cada región.



Juliana Bedoya: La construcción de la paz podría establecerse como un proceso de aceptación, no de las circunstancias que el contexto expone, no desde los imaginarios de tribu creados de manera generalizada, no la aceptación de lo impuesto por un régimen o sistema político, la construcción de paz como un proceso individual, *“Los chicos son muy inteligentes, su madurez es excepcional, hay chicas lesbianas, gay, morenos, blancos, venezolanos, es toda una mezcla y aunque nosotros sabemos que pueden haber conflictos, tratamos de promover una sana convivencia. Trabajamos porque ellos sientan que pueden convivir así estén con personas que a ellos no les agrada, de cierta manera es de aceptación, porque si yo me acepto puedo aceptar a los demás, si yo me amo puedo amar a los demás, nosotros nos decimos porque vamos a pelear, si podemos estar tranquilos”*.

Angela María Álvarez: Una de las mayores dificultades presentadas en los contextos de vulnerabilidad en los territorios ha sido la migración, en esta confluyen diferentes causalidades que generan una ruptura en los imaginarios que cada individuo a construido acorde a las realidades y experiencias vividas, en la Casa de los sueños esta no ha sido una realidad ajena, para lo cual Angela María reconoce, *“En el tiempo que yo he estado hemos tenido muchos migrantes venezolanos, y es un poco complejo por su cultura, pensamientos, ideas, uno tiene que ser consciente y entrar a mediar frente a cualquier situación que se presente”*. Si bien, desde las instituciones se tienen programas para la atención de la población migrante, la problemática de situación en calle es paralela en los diferentes territorios, la exposición a diferentes vulneraciones por parte de los jóvenes migrantes se acentúa de acuerdo con las necesidades de sus pobladores.

Ana María Salazar Quintero: *“la Casa está abierta a los encuentros entre etnias, y razas, es hermoso yo creo que siempre ha sido hermoso porque siempre se le ha permitido al otro ser sin importar lo que sea, teniendo en cuenta el respeto, yo creo que siempre ha sido desde el dejar ser al otro, de compartir el momento y sacar lo mejor de cada uno”*. La imposición de



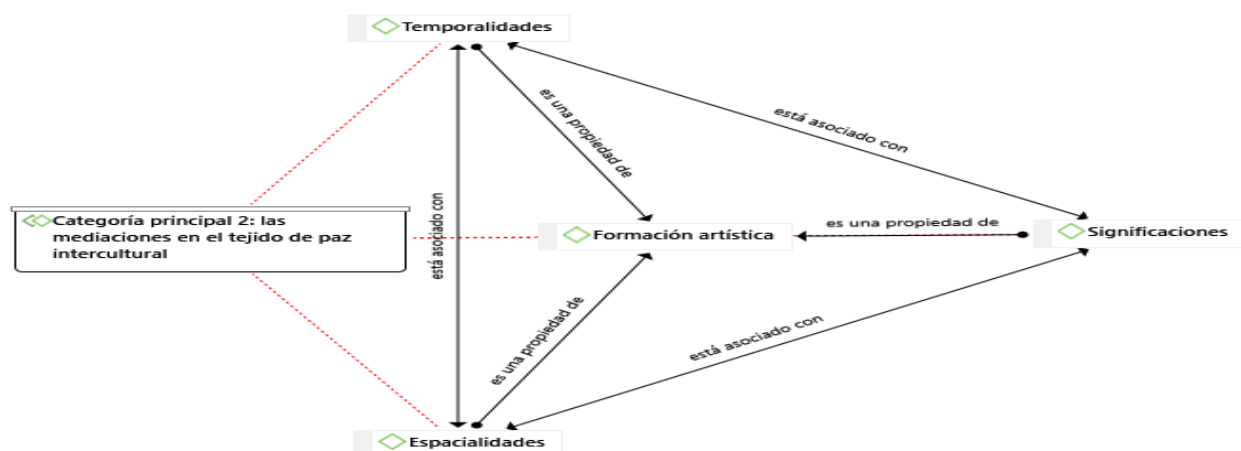
pensamientos, ideas y creencias no tiene posibilidad de interpretarse en las formas de concebir el proceso de formación por parte de la Casa de los sueños, el reconocer al otro en su todo está implícito como parte del proceso de construcción, basados en el límite del respeto, pero siempre resaltando las características de cada uno de los jóvenes como eje transformador.

Mateo Jaramillo Cardona: *“ los chico no generan ninguna barrera cuando hay un integrante nuevo de una etnia o una cultura diferente, digamos en este momento tenemos extranjeros venezolanos, tenemos mestizos y tenemos indígenas, he lo que sucede con ellos es que los usuarios generan unas incógnitas, empiezan a generar preguntas y cuando llega una personita que... digamos que frente a los usuarios que ingresan de diferentes culturas, etnias ellos mismos se excluyen, entonces no es el grupo sino la misma persona que se excluye, porque ha sufrido de prejuicios ha sufrido de señalamientos, pero acá desde que ingresa cada persona se le inculca el respeto a la diferencia, desde lo valores”*. Desde la Casa de los sueños se tienen establecidas las rutas para la inclusión de los jóvenes que ingresan al grupo, dado que se reconoce como una variante de interacción la autoexclusión de los jóvenes pertenecientes a otras etnias, culturas, orientación sexual, ente otros, esta característica dada no por desde el núcleo del grupo, sino desde los imaginarios del sujeto expuesto a diferentes adversidades a lo largo de su experiencia de vida, metodologías que acercan a los individuos en la integralidades de sus derechos y facilitan los procesos de construcción de paces desde la colectividad, *“De hecho la mayor población de nosotros es LGTBI, tenemos chicos y chicas que tiene orientaciones que son diferentes, y lo que hacemos es que cuando ingresa un usuarios nuevo, los reunimos a todos, lo presentamos e incluso este mismo chico o chica da un pequeño resumen de lo que es su vida, de lo que le gusta, y a lo chico les inculcamos el respeto, si es una cultura diferente, incluso generamos un taller en donde se les explica a todos sus costumbres, cuáles son sus valores, y también se le da pues, una acogida desde la hermandad, nosotros somos un manada, ese es el lema, y una manada pues todos son debidamente bienvenidos”*.

Jóvenes tejedores: Desde el compartir el día a día, las interacciones dadas en los diferentes espacios de formación hacen en el imaginario de los jóvenes de la Casa de los sueños un espacio en el cual se promueve el respeto y la inclusión por cada uno, si bien se convierte en un ejercicio de multiplicidades compartidas, siempre se está en constante promoción del respeto como hilo conductor y constructor de las paces, *“De hecho muchos de nosotros es LGTBI, somos chicos y chicas que tiene orientaciones que son diferentes, y lo que hacemos es que cuando ingresa un usuarios nuevo, los reunimos a todos, lo presentamos e incluso este mismo chico o chica da un pequeño resumen de lo que es su vida, de lo que le gusta, y les inculcamos el respeto, si es una cultura diferente, incluso participamos en un taller en donde se les explica a todos sus costumbres, cuáles son sus valores, y también se le da pues, una acogida desde la hermandad, nosotros somos un manada, ese es el lema, y una manada pues todos somos debidamente bienvenidos”*.

Tejido 2: las mediaciones en el tejido de paces interculturales

Las mediaciones son el segundo tejido, el cual está conformado por las subcategorías (códigos) que podemos ver en la Red Semántica:

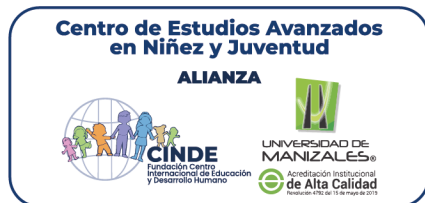


Fuente: elaborado por Luis Miguel Gallo Diaz.



Temporalidades con sentido de trascendencia

Jimmy Alexandre Abello: *“La pandemia y las protestas sociales fueron de los momentos más difíciles, pero más bonitos, fue muy duro, pero también digo aprendí. Estos dos momentos nos fortalecieron para seguir resistiendo”.* Los procesos políticos, económicos, culturales, e institucionales son cíclicos, los procesos sociales podrían serlo de igual manera, algunos de ellos generan una nueva forma de afrontar las adversidades a las cuales como población nos vemos en la necesidad de afrontar, es de esta manera que, para la Casa de los sueños, eventos como la pandemia mundial, y las protestas sociales nacionales marcaron en su ADN nuevos caminos para la construcción de sociedad, *“Esos dos momentos fueron importantes por la particularidad de la población que atendemos NNA en situación de calle. ejemplo: Pandemia, cuando empezaron a decir quédate en casa, eso para nosotros fue decir juepucha un martilleo todas las noches, nos preguntamos qué va a pasar con los niños que viven en calle, con las niñas que se paran en las esquinas de nuestra ciudad en explotación sexual para ganar un dinero para pagar una pieza, para tener a su bebe. Eso empezó como un viernes, esa casa se nos llenó, empezar a buscar con que familia se podían ir, y no hablamos de la mamá y el papá, por que en muchos casos el papá era quien, abusada, o la mamá era quien obligaba a expender la droga. Empezamos a ubicar primero los NNAJ de 14 años. Llamábamos y algunos familiares nos decían, “yo no voy a recibir ese marihuanero, ladrón”. Le dijimos a la familia que si lo recibía le íbamos a llevar un mercado cada 8 días, y no era solo para el niño, sino también para la familia”.* En momentos de crisis se atienden generalmente las necesidades básicas, para la Casa de los sueños estos dos momentos de coyuntura pusieron su funcionamiento en entredicho, no solo por los recursos económicos que escaseaban sino por las condiciones que ello representaba para los jóvenes con situación de vida en calle, algunos de ellos sin familias, para lo que las campañas gubernamentales de protección como “QUEDATE EN CASA” era una vulneración más a sus derechos. Con ello la Casa de los sueños, desde las condiciones emergentes a nivel mundial y nacional, empezó a entretejer nuevas



paces, otros contextos de paz, en el que los jóvenes en temporalidades de adversidad fueron co-constructores de nuevos modelos resilientes de paces. ***“En ese momento de la PANDEMIA y las MARCHAS se puso de moda la frase de “NOS ESTAMOS REINVENTANDO” yo digo que la Casa de los sueños no se reinventó nada, simplemente nos dimos cuenta de todo el potencial que tenemos para hacer de la adversidad lo más bonito posible, nos dimos cuenta de que como nació la Casa de los sueños con tantos temores, que con el mismo temor en las marchas nos dimos cuenta de que el ser humano es capaz de todo”.***

Juliana Bedoya: ***“para los jóvenes presentarse en una tarima y presentar lo aprendido en la Casa de los sueños es muy gratificante, tenemos un concierto y todos le meten la energía, las ganas, tener esos momentos de diversión, aprendizaje, interacción y, ocio. ellos le apuestan más al ser cantantes, a unos les gusta el teatro, la danza”.*** Las temporalidades medidas por el Kronos para el aprendizaje, para las experiencias, para la vida, las temporalidades medidas por los tiempos del Kairós, el arte como mecanismo de construcción de paz, es para los jóvenes una forma de desnudar el ser, el sujeto expuesto en una tarima, el reconocimiento de las habilidades como puente que une dos mundos, quizá diferentes, quizá similares, pero nunca iguales.

Angela María Álvarez: ***“Cuando por ejemplo los chicos que están estudiando logran graduarse. Participe en el grado de dos usuarios, y la emoción de los chicos a uno le llena el corazón. Porque además uno de ellos está en un proceso laboral activo, sufrió depresión, intento suicida y, después lograr diciendo con sus palabras cuando tenía estas dificultades ‘yo quiero ser el primero de mi familia que saque el grado, es más yo voy a ser el primero”.*** Las temporalidades medidas por los objetivos alcanzados, el sentirse parte de los lineamientos de una sociedad, las características enmarcadas para el desarrollo, la usencia de propósitos diferentes al respeto, sentirse un andamiaje por el cual contempla nuevas alternativas de inclusión, la temporalidad del reconocimiento.



Ana María Salazar Quintero: *“Este año se cumplieron seis años de la Casa de los sueños, y estuvimos en las presentaciones artísticas de ellos y eso fue super bonito, muy emotivo, significativo, ellos se preparan para estar ahí, verlos cantar, grabar su primera canción, la canción de mucha calle”.* La temporalidad del hábito, la repetición de los procesos, la construcción de una rutina resiliente, del auto reconocerse y reconocer en el otro habilidades únicas e irrepetibles, el ser un arquitecto empírico de nuevas formas de comunicación, la temporalidad en el tiempo que se hace sonido, eco, y repercusión de sus pensamientos, y sentimientos.

Mateo Jaramillo Cardona: *“El tratamiento del ser, la sanación del ser que es a través de las expresiones artísticas, entonces como intervenimos a este chico, pero desde el ser porque entonces digamos normalmente se ingresan tienen una atención psicológica, una valoración de un médico general, una orientación psicosocial, pero... existe lo que es las expresiones artísticas que es a lo que más se le apunta dentro de la fundación. De como sanar un abuso sexual una negligencia del cuidado, un abandono parcial, un maltrato físico, psicológico, a través de las expresiones artísticas, entonces primero se trabaja el ser. Ya después de que se trabaje el ser se le enseña a este chico a perdonar por todo el daño que le hicieron y a perdonarse el mismo por el daño que le han hecho, a resignificar digamos todos estos flagelos sociales, a través de las expresiones artística. Entonces cuando los chicos sanan, pueden ya generar proyecto de vida, ya se vinculan al sistema educativo y se empiezan toda la estimulación de capacidades”.* La temporalidad del ser, desde la Casa de los sueños se construye antes del hacer, las diferentes situaciones vividas por los jóvenes a lo largo de su vida generan unas rupturas sociales que es a través de tiempo que pasan en la Casa de los sueños como se pueden resignificar. El arte y las expresiones artísticas como proceso de sanación y deconstrucción que a lo largo del tiempo se van aferrando a su sentir. Desde la Casa de los sueños, se establece un plan de atención integral que fortalece a los jóvenes a nivel individual y social, en el cual pasan de ser observados a observadores y multiplicadores de valores, promotores de un lenguaje diferencial, en el cual se tejen nuevos



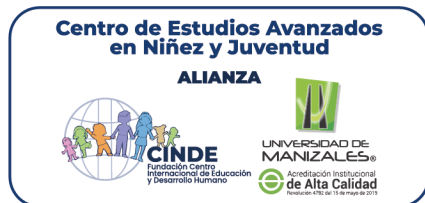
mundos para sí mismos y sus conciudadanos.

Jóvenes tejedores: *“nosotros cuando cantamos sentimos como si estuviéramos entrando en el corazón de todo el mundo, y todo el mundo nos mira como entrando en los ojos de nosotros”.*

Las temporalidades del encuentro, los lazos que se tienden al otro a través del arte, el reconocimiento de sí mismos en el otro, entregar su arte a cambio de un encuentro, el establecer nuevas formas de validar el quehacer del otro por medio del reconocimiento, promover en el tiempo y espacio canales alternativos de encuentro.

Espacialidades como territorios.

Jimmy Alexandre Abello: *“Siento que la ciudad es muy receptiva a la Casa de los sueños, siento que la ciudad la quiere y la protege. Pero siento también que a nivel personal eso acarrea una responsabilidad muy grande, tenemos muchos ojos encima, tenemos una ciudad que cree y confía en lo que estamos haciendo”.* La Casa de los sueños, como eje transversal de transformación, basado en un reconocimiento social como agente transformador y de cambio, estableciendo un nicho de cohesión entre su quehacer social y la comunidad, estableciendo en el territorio un punto de quiebre que compromete la institucionalidad gubernamental en pro de dinamizar alternativas de ejecución y construcción de la política pública para los jóvenes. *“Generamos confianza y nos lleva en ese sentir y esa confianza a los niños, les decimos que tenemos una ciudad que cree en ellos.”.* El agenciamiento social se da desde el reconocimiento de la labor desarrollada por la Casa de los sueños, generando con ello, una corresponsabilidad por parte de los diferentes actores de la región que la acogen y, ven en su labor, una identidad con los jóvenes, asumiéndose para ellos una corresponsabilidad que genera, una visión ciudadana incluyente y transformadora.



Juliana Bedoya: *“yo soy una persona muy raizal, soy una persona triétnica, soy indígena, afro, y mestiza. yo amo mi tierra, amo Colombia, los niños son la esperanza, ellos son los que se quedan luchándola, por el medio ambiente, por la vida”*. Desde la Casa de los sueños se reconoce el territorio desde la construcción de la interculturalidad, promueven la identidad desde los orígenes, propenden por el agenciamiento y la apropiación de lo autóctono, la conexión con las raíces de nuestros territorios, el resaltar las construcciones ancestrales y hacerlas visibles por medio de las expresiones artísticas.

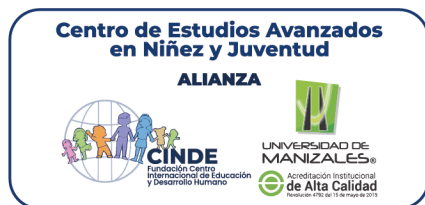
Angela María Álvarez: *Soy de Pereira, nacida en Venezuela, pero a los dos años mi madre me trae a Colombia, Dios conoce los corazones y lo pone a uno en el lugar que debo estar, donde uno se pueda mover, desenvolver como uno es, donde uno se pueda manifestar, expresar, y hacer sin hacerle daño a las personas, poder ser yo, moverme como me quiera mover”*. Desde la Casa de los sueños se reconoce el territorio como un contexto en el cual se puedan manifestar las ideas, pensamientos, emociones, y expresiones sin ser censurado, coartado o violentado en sus derechos por pensar o ser diferente.

Ana María Salazar Quintero: *“Yo nací acá en Pereira y cierta parte de mi infancia especialmente Una parte de adolescencia la vivía en un barrio muy vulnerable en la ciudad, yo vivía en el barrio Cuba, estar acá me ha permitido sanar como ciertas cosas que yo traía desde muy pequeña Una de ellas es el recuerdo de mi hermano que era consumidor, cuando llegue a la casa sentí miedo porque recordé a mi hermano, pero con el tiempo, los niños te enseñan a ser más fuerte, ha afrontar esas dificultades”*. Desde la Casa de los sueños los procesos de formación y resignificación se dan de manera bilateral, el aprendizaje y fortalecimiento individual es en doble vía, no se focaliza desde el saber técnico, sino también desde las herramientas adquiridas de manera empírica y, las cuales se transitan a través de la interacción de saberes, promoviendo así, una constante evolución.



Mateo Jaramillo Cardona: *“Pereira es la ciudad de las puertas abiertas, entonces viene gente de todos lados, no todos los que viven acá son pereiranos, a fin de cuenta es una ciudad que tiene una riqueza cultural con muchas variables y estos chicos en vez de estar en la calle pueden estar conectados a grupos de break dance, baile, canto, skate, de los que montan bicicleta, de los que hacen malabares, existiendo toda esta riqueza cultural entonces como va dejar uno perder todo ese potencial, que eso fue lo que me hizo vincular mucho y pues yo digo, estoy al servicio de ellos, pues hasta donde pueda estar, siempre voy a estar.* Desde la Casa de los sueños se reconoce la multiplicidad de factores culturales y ofertas que desde la institucionalidad se tiene, sin embargo, la vinculación a estos programas se da desde unos lineamientos que en ocasiones no son de fácil acceso para algunas poblaciones, entre las cuales se encuentran los jóvenes en condición de vida en calle, por lo cual se reconocen algunas variables que podrían ser de algunas maneras excluyentes. No obstante, desde la Casa de los sueños se tejen alternativas para el abordaje de estas variables, promoviendo con ello un trabajo interinstitucional que acerque a los jóvenes a otras formas de construir canales de paces.

Jóvenes tejedores: *“Recién cuando abrieron la Casa de los sueños, nosotros consumíamos afuera de la casa y en los alrededores, la gente empezó a quejarse y los vecinos se molestaron, nos miraban feo todo. Después con el tiempo la gente nos cogió en la rebuena, y hasta nos regalan cosas. Ya como la gente sabe que somos de la casa, nos da pena que nos vean consumir, entonces ya casi no consumimos o si lo vamos a hacer nos toca escondernos”.* La Casa de los sueños como proyecto de transformación social logra en su quehacer vincular a la sociedad civil que inicialmente mostraba resistencia a convertirse en movilizados activos en su territorio. Los cambios subjetivos que ha alcanzado la Casa de los sueños en el imaginario de la comunidad han logrado que estos se vinculen como agentes de cambio y establezcan una corresponsabilidad social. Aunado a esto, se reconoce en los jóvenes un cambio de paradigma desde la identidad, en el cual pasaron de la estigmatización social, a ser reconocidos como sujetos espaciales, proyectando en ellos un choque a nivel cultural cuestionando el hábito del consumo, y asumiéndose como un acto



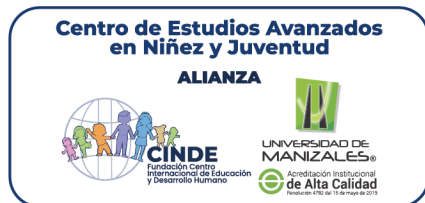
que va en contra de los principios de la Casa de los sueños y de sus intereses en el proceso de cambio.

Significaciones en caminos de paces.

Son múltiples las significaciones evidenciadas en la subjetivada de los integrantes de la Casa de los sueños, si bien el trabajo es en equipo y se tienen unas líneas de abordaje para cada uno de los jóvenes, la riqueza implícita en el saber de estos hace de esta un entramado que se enriquece de manera colectiva en el intercambio de saberes.

Jimmy Alexandre Abello: *“Para mí la Casa de los sueños significa un nicho de esperanza, un lugar de esperanza, mucha gente viene, llora y, sale con esperanza. Ven estos niños felices, sin tener nada, pero así son felices”*. El proceso de concientización realizado por la casa de los sueños, no solo va direccionado a los jóvenes en la creación de oportunidades desde el arte, su crecimiento individual, el que se reconozcan como sujetos de derechos y amplíen su horizonte ético político, sino también en la construcción de identidades colectivas con el entorno, a nivel territorial y, a nivel social, dado que quienes logran visualizar las dinámicas de la Casa de los sueños, reconocen una radiografía de la sociedad y, como parte de la misma se hace por parte de los externos que la visitan, una autoevaluación de la responsabilidad social que cada uno de los habitantes tiene con su ciudad, aunado a ello, la introspección hace que, ciudadanos que se categorizan exitosos por su quehacer profesional, se cuestionen desde el ser, su inobservancia a las realidades que viven algunos niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la ciudad.

Juliana Bedoya: *“Amor, Jimmy es una persona increíble porque él nos enseña que si no das Amor no hay nada, siempre hay una oportunidad para estar bien, no hay nada bueno ni nada malo. Si voy por mi camino y esos pasos me llevan hacia donde quiero llegar, voy bien”*. Como



filosofía de trabajo de la Casa de los sueños y, como lo hemos encontrado anteriormente, desde las estrategias de ejecución son dadas desde el afecto, el humanismo como foco esencial para llegar a jóvenes que han construido subjetividades en contextos de vulnerabilidad hacen que la perspectiva de cambio por parte de los jóvenes y su cultura de respeto por la Casa de los sueños los lleve a construir otros caminos, referentes como el respeto por el otro se han logrado resignificar y, su proyecto de vida este encaminado en la resignificación de sentires y acciones que fomentan la cohesión social.

Angela María Álvarez: *“Para mí es un sueño cumplido, porque me llena de gratificación, empieza uno a ver en ellos toda su inteligencia, desde los diferentes puntos de vista, personalidades, pensamientos, yo lo resumiría en una palabra magia”*. Reconocer al otro en toda su dimensión hace de este proyecto un constante proceso de observación, el mirarse a sí mismos y auto reconocer sus habilidades en todas las esferas conlleva a una integralidad del sujeto, hacerse implícito en un colectivo que va transformando sus formas de ver la realidad, cuestionando ya no de forma crítica, sino de un análisis holístico que le permite la creación de nuevos significados.

Ana María Salazar Quintero: *“Los niños en medio de su inocencia y del amor que les ponen a las cosas convierten todo el espacio en algo bonito”*. La transformación del contexto desde lo empírico, la esencia del ser como significado de unión, trabajo en equipo, construcción colectiva, como se mencionó anteriormente el visualizarse como una manada, generan nuevas lecturas desde la responsabilidad consigo mismos, el entorno, y sus conciudadanos.

Mateo Jaramillo Cardona: *“Se convierte como en un estilo de vida. porque si se recibe un sueldo que no es el mejor, pero el hecho de saber que se está movilizandoc ciudad, facilitando proyectos de vida, entendiendo lo inentendible y ayudando a sanar a todos estos seres, y cuando ellos sanan y empiezan a sanar a otros, en otros contextos, en sus mismas familias... es muy*

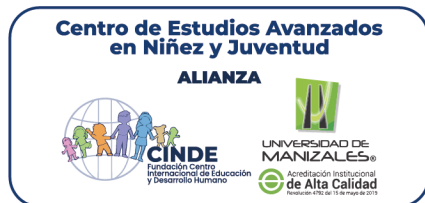


gratificante, entonces uno dice mi paso por la tierra ha valido la pena porque no trabaje por un dinero, sino para las personas. No desde el asistencialismo sino desde la orientación. Muchas veces hace falta una buena orientación en donde se escuche sin prejuicios, sin juzgar, sin señalamientos". En narrativa de Mateo encontramos una significación que da sentido de proyección, un agente de cambio multiplicador que expande su aprendizaje a otros núcleos de la sociedad, que lleva modelos de enseñanza a sus círculos cercanos y se convierte en sembrador, tejedor de nuevas paces, extiende la red del tejido a sujetos externos a la Casa de los sueños, pero que transita por lugares no explorados a través de sus jóvenes.

Jóvenes tejedores: *"Yo en la Casa de los sueños desperté todas las cosas que pensé que no tenía. Yo no pintaba decía que no era capaz, no hacía trenzas, ni bailaba, ni catava, ni respetaba a la gente. Acá aprendí a respetar, me encanta cantar y creo que lo hago bien, pintar me gusta mucho porque ahí puedo expresar mis emociones"* Las identidades formadas por los jóvenes en la Casa de los sueños da lugar al empoderamiento de sus capacidades, el descubrirse a sí mismos, explorar sus alcances y trabajar día a día por el fortalecimiento de las mismas, su seguridad va rompiendo con estereotipos implantados por la segregación social que en algunas circunstancias de su vida han vivenciado, dado que la transgresión de la norma ha sido para unos, y fue para otros el común denominador de sus vidas, el debatir con argumentos técnicos, empíricos, o ancestrales les brinda la seguridad de llevar un mensaje de cambio, modificando la conducta del más fuerte, por la inclusión.

Formación y acciones artísticas interculturales

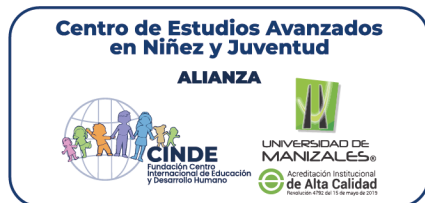
La formación artística es el eje transversal a todos los procesos interdisciplinarios, para los jóvenes es el canal a través del cual pueden resignificar muchas de sus subjetividades creadas en las experiencias de vida, muchos de estos jóvenes, en su mayoría han crecido en contextos de



multiplicidad de vulneraciones, cargan en su sentir emociones de dolor que hacen de su identidad un ciudadano con cuestionamientos sociales, individuales, políticos y, culturales. Sin embargo, en sus narrativas se hace tangible como desde algunas disciplinas del arte pueden expresar sus sentires y de esta manera resignificar experiencias de vida vivenciadas.

Jimmy Alexandre Abello: *“La apuesta es desde el arte porque dentro de muchas cosas que salvaron a Jimmy como persona y que me ayudaron y me potencializaron a ser lo que soy ahora fue el arte. Yo crecí en un hogar desde los 11 a los 17 años, después de haber habitado la calle durante 2 años con un hermano quien terminaron matando en la calle. Crezco en un hogar - esta es mi casa- con don Omar con tantas inseguridades, temores, baja autoestima, introvertido. Era muy tímido, no era capaz de decir mi nombre, y a mí me potencializa haber estudiado TEATRO, me permitió darme cuenta de que a través de la palabra y nuestra actitud podemos comernos el mundo. Por eso le apuesto desde el arte, siento que el arte es el vehículo más fuerte que tenemos, aunque hay muchos como el AMOR. Pero el arte, es el vehiculó más fuerte para sanar el alma”.* El arte como herramienta de cambio, canal de comunicación diferencial que parte desde el sentir del sujeto para afrontar dificultades desarrolladas por una sociedad con prejuicios, sesgos y para algunos de ellos invisibilizarían del sujeto. El arte como vehiculó de transformación ha llevado al coordinador de la Casa de los sueños a trazar una línea de intervención con los jóvenes, que les permite sacar y resignificar sus temores, odios, y resentimientos con otros seres que han vulnerado sus derechos, el arte como hilo conductor del tejido social.

Juliana Bedoya: *“El papel de formación artística es vital, no queremos que ellos sean lo que nosotros queramos que sean, sino como que ellos encuentren ese camino de mirar que quieren ser en su vida, quizá sea un camino hacia la música, o que la música los lleve hacia la producción o la administración”* El arte visto por juliana como la multiplicidad de hebras que forman la identidad, la música como expresión de sentires, la pintura como el lenguaje vivido, el teatro como



la extensión del cuerpo, la danza como palabra en movimiento.

Angela María Álvarez: *“Yo diría que lo artístico juego uno de los papeles más importante, y es el enfoque que tiene la Casa de los sueños como resignifican la vida a través de las artes, música, canto, danza, yoga”*. La resistencia para conocerse a sí mismos, a expresar sus vivencias forma una coraza que solo el arte puede segregar, el arte no cuestiona, no juzga, es incluyente y, tiene múltiples formas de llegar al ser, la conexión se genera con las fibras más delgadas del sujeto, lo moviliza, lo interpela, y lo lleva a la búsqueda del perdón propio, es un faro encendido con los ojos cerrados.

Ana María Salazar Quintero: *“Ellos a través del arte sanan, porque hay heridas, todo el tiempo situaciones demasiado complejas, ellos empiezan a desarrollar situaciones y conductas que pasan, de hecho, no son tan evidentes o claras, pero a través de las artes o muestras artísticas ellos empiezan a expresar situaciones, a nivel verbal, gesticular, uno puede identificar, por medio de estas muestras un posible abuso, agresión, bueno situaciones que se presentan. No victimizándolos sino a través de un dibujo, canción, baile, para poder resignificar y sanar”*. Desde la Casa de los sueños, reconocen el arte como un vehiculó que puede establecer un vínculo con el ser sin generar una revictimización, los jóvenes logran ahondar en sus dificultades de manera directa, sin poner en contexto las circunstancias que hayan experimentado.

Mateo Jaramillo Cardona: *“El arte juega un Papel fundamental, la resignificación de vida. Desde una danza, canto, escultura, poema, resignifican abusos, maltratos físicos, psicológicos... resignifican su propia historia de vida a través de una expresión artística, es como transformamos esas emociones negativas. Hay gente que las transforman siendo más violentos y los chicos tienen la posibilidad de transformar a través de una canción de rap en la que expresan los sentires”*. Los jóvenes de la Casa de los sueños dieron vida a una canción que los



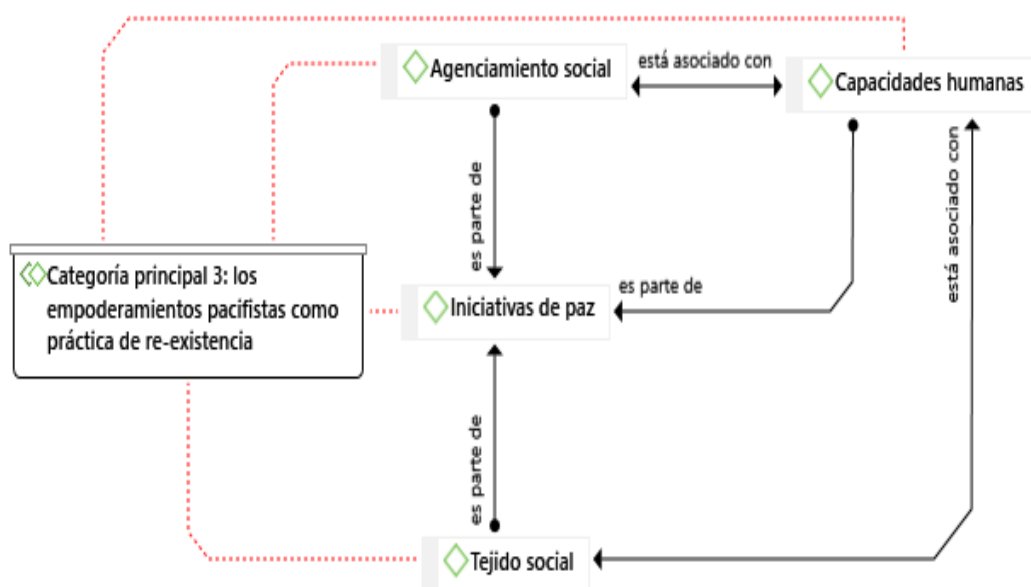
identifica, han logrado con ello un proceso de creación colectiva, en el que como comunidad dan vida a diferentes experiencias adversas en un solo escrito, su creatividad al servicio del otro, y proceso de construcción como un telar en la diversidad de saberes.

Jóvenes tejedores: *“El arte para resignificar situaciones adversas, el arte para exorcizar, desdramatizar tantos episodios tan duros que a veces no es fácil verbalizarlos, es a través del color, la música, la danza, que podemos sacar esas cosas para poderlas resignificar”*. Las expresiones artísticas les han permitido situarse en un territorio, en una comunidad, se sienten parte de una sociedad que los mira desde otra óptica, una transformación de la calle al teatro, de las miradas gachas al encuentro lineal de los ojos, un hilo que invisibiliza los estereotipos establecidos por los modelos económicos, políticos, sociales y, culturales, una diversidad de riquezas desde los territorios que confluyen en un mismo lenguaje.

Tejido 3: los empoderamientos pacifistas como práctica de re-existencia

Los empoderamientos pacifistas son el tercer tejido, el cual está conformado por las subcategorías (códigos) que podemos ver en la Red Semántica:

Elaborado por Luis Miguel Gallo.



Capacidades humanas en el desarrollo del sujeto empoderado

Para describir las capacidades implica reconocerse como sujeto ético- político, toda vez que se encuentra direccionada al desarrollo humano de los actores implícitos por medio de las expresiones artísticas, su lectura no se da desde los objetivos individuales de competencia, ya que los procesos personales llevan implícitos la mejora continua desde lo que conciben, sienten, y construyen con el otro, de tal manera que, las capacidades se elaboran en correlación a condiciones personales y circunstanciales de la condición humana.

Puesto que las capacidades combinadas se definen como la suma de las capacidades internas y las condiciones sociales/políticas/económicas en las que puede elegirse realmente el funcionamiento de aquellas, no es posible conceptualmente imaginar una sociedad que produzca capacidades combinadas sin que antes produzca capacidades internas (Nussbaum, 2012, p. 42).



Jimmy Alexander Abello: *“He adquirido la habilidad de gestión, creo que siempre la tuve. pero, la Casa de los sueños me la fortaleció. Saber interactuar con el empresario más top de Colombia, con el político, hasta con poder gestionar con el compañero, con el jibaro de la octava “déjame entrar, déjame sacar ese niño”, siento que la gestión en cualquier hábito se fortaleció”.* La construcción Social es un entramado que se enlaza desde los diferentes sectores partiendo de un eje articulador. Para la Casa de los sueños fue el vínculo de un agente natural con la empresa privada lo que materializo este tejido y, permitió que otros mundos se construyeran a partir de la gestión como alternativa de construcción de pases desde dos orillas con una naturaleza diferencial, pero que estableciendo unos criterios institucionales desde el humanismo lograron ser una alternativa a las instituciones ya creadas desde el modelo sistémico, ampliando así los modelos de atención diferencial que extiende la inclusión de aquellos actores sociales que no encajan en los modelos tradicionales.

Carlos Hugo Toro Ríos: *“Desde que estoy en la Casa de los sueños me he fortalecido desde lo humano, confié más, soy más coherente con lo que digo y lo que hago en mi soledad, en espacios diferentes a la Casa de los sueños, en encontrarme conmigo mismo, disfrutar la soledad, he crecido espiritualmente, he elevado mi nivel de conciencia como ser humano”.* Los procesos de aprendizaje dados de manera bilateral permiten establecer otras formas de comunicarse, donde el emisor puede pasar a ser receptor y viceversa, independiente del conocimiento adquirido, el reconocimiento de las otredades apertura una aceptación del individuo en sus diversas dimensiones y, cohesionan al sujeto a nivel individual, emocional, racional, e intelectual.

Juliana Bedoya: *“Soy muy paciente y, lo que más me han enseñado es la esperanza, siempre hay una oportunidad para algo mejor, todo el tiempo los veo, los escucho y me enseñan a que así este mal, siempre hay una oportunidad”.* La convicción en el proyecto de la Casa de los sueños, se convierte en un punto de partida para quienes buscan una oportunidad, jóvenes a quienes se les



ha dificultado insertarse en las normativas sociales establecidas, desarrollados en contextos vulnerables, con ausencia de referentes para un desarrollo de vida, logran desde la Casa de los sueños transformar sus ideales, transformar sus perspectivas y con el acompañamiento interdisciplinar proyectarse hacia caminos diferenciales en los cuales puede cimentar y ayudar a cimentar principios, valores, y posturas ético-políticas.

Angela María Álvarez: *“Yo diría que más a nivel emocional, soy demasiado sensible y teniendo en cuenta mi profesión uno tiene claro que hay que marcar unos límites, normas, y una ética profesional. Yo a través del afecto del amor puedo enseñar, ser yo, dar un abrazo, una palabra”.*

El equilibrio y asertividad para solventar las necesidades de los jóvenes en la Casa de los sueños, hace del afecto una filosofía de transformación, el poder llevar a cabo la dualidad de los límites con las emociones, hacen de la Casa de los sueños un modelo que sobrepone el interés integral de los jóvenes por sobre las normativas establecidas y, los estándares sociales predeterminados en el acompañamiento a los jóvenes, el acercamiento del ser con el sentir lleva a los jóvenes a generar una autorreflexión sobre su constructo de identidad donde el sujeto se hace participe y corresponsable de los códigos urbanos y humanos a establecer.

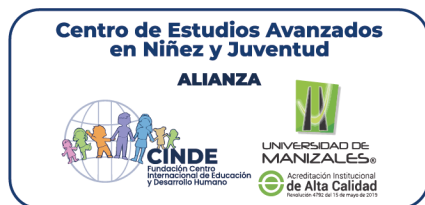
Mateo Jaramillo Cardona: *“Creo que he desarrollado tolerancia a la frustración, porque son procesos que tienen muchas recaídas, uno en ocasiones se juzga a uno mismo, se pregunta... ¿Qué estoy haciendo por ellos si se suponía que estaban bien?, uno se frustra, pero luego interioriza que hay unos factores que son los que no permiten eso, además de la capacidad de resiliencia, hay historias que son muy fuertes, muy difíciles. Además, la capacidad de la paciencia. para poder trabajar dentro de la fundación deben ser personas con capacidad de paciencia enorme, porque los chicos cuando ingresan llegan con conductas de calle, sin hábitos, son chicos que para generar un proceso de empatía mínimo dura ocho meses o un año”.* La capacidad de resiliencia forjada en el compartir diario de los jóvenes con su equipo interdisciplinar,



construye herramientas para el afrontamiento de los conflictos que hacen parte del diario vivir de cada persona, es este permanente dar y recibir que apropia de saberes a los jóvenes, para volverse multiplicadores de alternativas, para afrontar las disyuntivas que de una u otra manera, forjan el carácter de los jóvenes.

Ana María Salazar Quintero: *“He crecido como profesional y como persona por medio de los procesos de ellos, me enseñan a ser más humana, afectuosa. Como profesional trabajo muchos enfoques, y aquí los podemos combinar, teniendo en cuenta que cada uno es único”*. Un traje diferente para cada joven, esa es la forma en que la Casa de los sueños reconoce la diferencia de pensamientos, sentires, necesidades, percepciones, cada joven es único en su dimensión del mundo, cada uno construye a su manera las perspectivas que tiene de la vida, y en la filosofía de la Casa de los sueños, cada joven comprende que su presencia es única e irrepitible en la comunidad y, que la comunidad es la construcción de la presencia de todos, el colectivo como reseña de resiliencia y promotor de las encuentros diferenciales.

Jóvenes tejedores: *“Hemos aprendido a valorar hasta lo más mínimo. Porque estando acá nos damos cuenta de que somos importantes, hay veces que no tenemos un -Buenos días, como amaneció, como se siente- y acá en la casa siempre nos reciben de la mejor manera”*. La construcción de paz para los jóvenes se da no desde el resaltar las carencias o ausencias de vínculos afectivos con su entorno más cercano, su visión está centrada en el sentirse reconocidos e incluidos en una círculo social que en diversas etapas por las circunstancias de vida fue leído por ellos como excluyente, resaltan dentro de sus prioridades el valor de la compañía, la empatía, la valides por medio del lenguaje verbal, escrito y quinesésico que desde la Casa de los sueños se promueve como constructo de paz.



Iniciativas de paces desde la creatividad generativa

Son procesos que nacen desde las sociedades, instituciones, y organizaciones que tienen como meta la transformación de conflictos, prácticas de acuerdos, promoviendo condiciones de vida acorde a las necesidades de los ciudadanos.

Jimmy Alexander Abello: *“no es la ausencia de conflicto, ni de situaciones duras; las situaciones duras las vivimos todos los días. la paz tiene que ver más con estar tranquilo, que estamos haciendo lo que nos corresponde, ser conscientes de lo que estemos haciendo y de las consecuencias de lo uno y lo otro frente a las decisiones que tomemos en la vida. la paz es estar en armonía con nosotros y, siento que la Casa de los sueños le propicia eso a los jóvenes”*. El reconocimiento de las circunstancias de vida como parte del constructo social hace parte de los principios de la Casa de los sueños, en el enfoque en las alternativas resolutivas para las cotidianidades de la vida son el punto de partida que se socializa con los jóvenes, en pro de estructurar una individualidad de la crítica constructiva por sobre el juzgamiento o señalamiento de los actores que pudieron llevar a circunstancias adversas, por ende se construye desde el ser, el cual si bien tiene como modelo de aprendizaje las artes, existen otras disciplinas como la práctica de yoga, para ser cocreadores de contextos pacifistas, generando con ello un entorno con apertura al diálogo.

Carlos Hugo Toro Ríos: *“Los aportes pueden darse desde la misma aceptación de los jóvenes, no juzgarlos, no criticas sus vidas, vivencias, formas de ganarse la vida, desde ahí estamos construyendo paz”*. Como parte de su filosofía de trabajo, se dimensionan dos áreas de abordaje, el ser y el conocimiento, siendo la primera de ellas la de mayor tránsito dada las condiciones, experiencias y circunstancias por las cuales los jóvenes acuden a la Casa de los sueños. El desarrollo de esta primera etapa, parte desde el reconocimiento del joven como sujeto de derechos,



actor social en construcción y visualizado desde su integralidad mas no desde la categorización de las acciones.

Juliana Bedoya: *“No es solo la convivencia, sino más que todo con el ser; no sentir rencor, ira, odio, no dejarme vencer. La paz es dar toda mi energía, todo el potencial, ver reír a las personas, no es la convivencia sino el compartir un café, una charla, de mi vida”*. Desde la configuración del sujeto, desde el homo complexus establece que cada persona tiene intrínseca la capacidad de construir paces, por ellos se reconocen los límites por parte de los jóvenes para dimensionar desde sus valores éticos y morales, cuáles son los límites que a través de una sana convivencia se pueden construir, la tolerancia como uno de los cimientos, y el reconocimiento de los deberes como agente social en construcción.

Angela María Álvarez: *“la paz es ¿cómo yo pueda hacer las cosas para mejorar? y mejorar el entorno, contexto que yo estoy, generar espacios de armonía, tranquilidad. Como generamos solución a una situación, yo digo que en los entornos que estamos podemos generar esa paz, puede ser algo mínimo consciente de lo que podamos hacer y dar, salir y generar esos entornos de paz. Con herramientas para afrontar conflictos”*. Frente a lo anteriormente expresado por Angela podremos ver cómo se reafirma el imaginario de construcción de paz, desde la forma de asumirse los contextos en los que como sujeto soy participe, no solo dimensionada en los espacios en los cuales una persona se siente seguro, sino como agente multiplicador en aquellos en los que no está siendo observado por quienes acompañan su proceso de formación.

Mateo Jaramillo Cardona: *“Reconocer y respetar las diferencias. Aquí se aprende a convivir y se les enseña a los jóvenes como convivir desde las diferencias y que a pesar de estas diferencias todos le estamos apuntando a los mismo, a vivir en armonía a cumplir los sueños, a luchar por la familia, amigos, el sentido de pertenencia por la misma sociedad”*. Los valores, el respeto y la



solidaridad, ahilados en la dimensión ética, con perspectiva crítica: desde la Casa de los sueños se teje todos los días por crear entornos de paz, y que estos a través del arte son reconocidos por los ciudadanos, que consigo a través de las expresiones artísticas, dimensionan las necesidades de la ciudad.

Ana María Salazar Quintero: *“Digamos que a nivel macro le estamos quitando jóvenes a grupos al margen de la ley, y evitando que haya jóvenes al margen de la ley, les estamos dando esa tranquilidad y plenitud a ellos mismo, que no le están haciendo daño a nadie. No solo para la ciudad en términos de seguridad y tranquilidad, sino como digo para los niños y para los adolescentes”*. La vinculación de los jóvenes a los grupos artísticos genera en ellos un empoderamiento de sus habilidades, el cuestionarse la continuidad por caminos que conllevan la transgresión de la norma, hace de la Casa de los sueños, un refugio voluntario, que tiene como principal motivador el desarrollo de proyectos de vida.

Jóvenes tejedores: *“El estar en los eventos culturales, en la participación en las instituciones cuando viene personas a visitarnos y ven toda esa diversidad y la reconocen y la respetan. Nosotros frente a las injusticias actuamos de la mejor manera, aprendimos a actuar de la mejor manera porque antes lo hacíamos a través de la violencia... un insulto, violencia física... y ahora lo hacemos a través del diálogo”*. Las calles de las ciudades, como ríos de personas que tienen como fin un encuentro con el otro, lo institucional, lo político, económico y cultural, en muchas ocasiones son invisibilizadas por quienes las transitan, desde el arte se construye un canal directo en el que los jóvenes les cuenta a sus conciudadanos las realidades que parecen invisibles a los ojos de quienes por desconocimiento o voluntad son coautores de esas circunstancias.

Agenciamiento social como modo de acción colectiva de paces.



El agenciamiento es un proceso que tiene como finalidad el cambio de condiciones de existencia, por tal motivo, es necesaria la interacción de los actores sociales en la creación de posibilidades para la elaboración de un escenario de expresiones, condiciones equitativas, incluyentes y, participes como promoción de la paz.

Jimmy Alexander Abello: *“Recuerdo que cuando estaba tocando puertas me encontraba con personas que me decían, “Jimmy eso es perder el tiempo, esos marihuaneros no cambian, ellos van solo por comer y ya, para que te vas a meter en eso”. Entonces me respondería, vale la pena porque la Casa de los sueños no solamente a Jimmy sino también a todos estos jóvenes nos devuelve la esperanza de que puede ser mejor”*. Las condiciones de un entorno siempre podrán ser iguales, hasta que alguien en el entorno las hace diferentes. Reconocer la necesidad de una problemática, vivirla y haber derribado las barreras impuestas por la misma hace del ser un sujeto con decisión e introspección de sus fortalezas, en Jimmy podemos reconocer un constructor de posibilidades, las cuales se basaron en un tejido tan fuerte que establecieron la vinculación de una sociedad civil que se identifica con el quehacer de la Casa de los sueños.

Carlos Hugo Toro Ríos: *“Creo que el generar mejores condiciones de vida para los jóvenes, vidas más dignas, más bonitas, que nos permite sonar mucho más”*. La creencia de otros mundos posibles se puede encontrar con relatos desesperanzadores, el pasar cíclico de las adversidades puede conllevar a una desesperanza colectiva. Desde la Casa de los sueños se reconocen estas desesperanzas, que no son invisibilizadas por sus integrantes, por el contrario, son tomadas como punto de partida para generar dignidades colectivas.

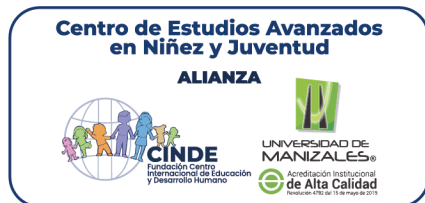
Juliana Bedoya: *“La Casa de los sueños me ha cambiado como ciudadana, como mamá: porque mi hija está en el proceso de desarrollo y aprendizaje... en los jóvenes veo un aporte desde el comportamiento, y con la comunidad en la forma de socializar”*. Las transformaciones del sujeto



como co-constructor de sus imaginarios no podría auto reflexionarse, si consigo no tuviera implícita la capacidad de pensarse con el otro, para el otro, y desde el otro.

Angela María Álvarez: *“Porque la Casa de los sueños es vida, es paz es magia, resignificación de mi propia vida, dignificar lo que hago, ¿por qué lo hago? y ¿para qué lo hago? yo sigo porque hay un montón de sueños individualizados que podemos ayudar a cumplir. porque he aprendido que, si se pueden soñar otros mundos posibles, uno lo ve como utópico, pero si es posible”.* Para Angela, en algún momento alguien le dio a conocer su lectura de su trabajo como una utopía, desde sus convicciones como profesional y persona, muy cercanas al escritor Eduardo Galeano se pueden resumir en la célebre descripción “La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar.

Mateo Jaramillo Cardona: *“Al estar acá uno emocionalmente se vincula, por más profesional y neutro que uno quiera ser. Uno se vincula con los usuarios porque ellos vienen de familias disfuncionales o recompuestas y, ellos lo perciben a uno como parte de la familia. Entonces ellos buscan asociarlos a un papá, mamá, tío... ese mismo vínculo emocional, que parte desde el respeto, entendiéndolo que no soy una imagen de autoridad, pero si soy una imagen de orientación desde el ser. Y llego a mi casa y me cuestiono... ¿si yo renuncio, si yo accedo a otra vacante, entonces los niños que? La vinculación emocional es lo que todos los días me impulsa a seguir y trabajar por ellos y para ellos”.* Como seres humanos en constante crecimiento y evolución, como seres cambiantes nos podremos estar cuestionando constantemente nuestras condiciones de vida, económicas, preferencias políticas, arraigos, necesidades, aprendizajes, todas las anteriores necesarias para poder establecernos y dimensionar unas condiciones de vida que para la subjetividad sean óptimas. Sin embargo, podríamos preguntarnos ¿qué puede hacer que todas las circunstancias anteriormente descritas tengan mayor o menor peso? El sentido de existencia puede



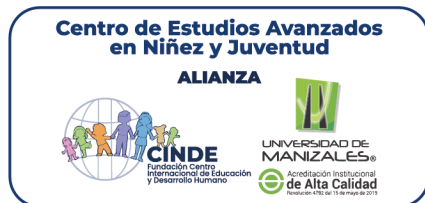
estar coartado por ese otro que hace parte de una, dos, o quizás más esferas de la vida. Desde la Casa de los sueños el sentido de alteridad toma mayor relevancia cuanto este es un referente de constante aprendizaje y crecimiento propio, el reflejar los intereses en el otro, hace del sujeto un hacedor de futuras tierras productivas.

Jóvenes tejedores: *“El estar siempre abiertos al conocimiento, que cada vez surgen dinámicas diferentes. Porque acá nunca se para de aprender. siempre nos están enseñando algo. Aprender nuevas formas de ver y hacer las cosas”*. Cada sujeto es libre de tomar del entorno lo que cree que es lo adecuado para su existencia, a su vez se vuelve un multiplicador de sus puntos de vista, y forma de ver la realidad, cada sujeto es por sí solo un vehículo de saberes que de manera consciente o inconducente va vertiendo en el otro otras formas.

En la Casa de los sueños el cambio no es un fin o un todo, para los agentes de transformación el factor diferenciador está en la evolución holística que desde los diferentes actores se fomenta, una sinergia de principios de las otredades, donde confluyen de manera multicultural la diversidad de saberes.

Tejido social de pensares, sentires y vínculos pacíficos

Durante el desarrollo del texto, se ha relacionado cada concepto desde los actores sociales como artífices del tejido de paz, entrelazados por sus condiciones socioculturales desde el empoderamiento de sus creencias, mediante las practicas enmarcadas en los contextos sociales, políticos, y comunitarios. Con este entramado, se forman redes que contrarrestan las condiciones de vulnerabilidad, marginalidad, inobservancia que van en contravía de los principios de comunidad.



Jimmy Alexander Abello: *“La Casa de los sueños le ha aportado a la ciudad al país más inclusión. Cuando llegamos a la calle 16 con carrera 4, a los ocho días de haber abierto la casa, los vecinos no solo de la cuadra sino de los alrededores estaban recogiendo firmas para hacernos cerrar, porque los chicos llegaban y se acostaban en los andenes, porque amanecían ahí soplando, porque salían y en la esquina ya la estaban trillando y lo estaban prendiendo, la gente decía si alguien fuma marihuana nos van a robar”.* Desde esta narrativa podríamos intuir la fuerza de las narrativas en la creación de los imaginarios, la asociación de hechos sociales circunstanciales, dados como una realidad o desvirtuados en su naturaleza por el entramado que conlleva el categorizar fenómenos que pueden llevar consigo una multiplicidad de factores. La Casa de los sueños, en su naturaleza permitió una emancipación de las zonas aledañas, promoviendo desde su razón de ser una transformación del territorio y sus corresponsabilidades como actores de la sociedad civil, en las cuales confluyen nuevas subjetividades de inclusión y, participación directa en la construcción del tejido social.

Carlos Hugo Toro Ríos: *“Hemos aportado que la ciudad y los niños de calle se sientan protegidos, que sientan que hay alguien pendiente de ellos, que hay alguien que sabe cuántos niños hay en las esquinas, y eso les asegura un poquito la vida, porque hay instancias de limpieza social, grupos al margen de la ley que sabe que hay una entidad que está pendiente de ellos, que saben que hay toda una ciudad pendiente de ellos”.* Los jóvenes de la Casa de los sueños, a partir de sus experiencias vivenciadas e interacción con actores de la sociedad civil, se han logrado asumir una identidad como participe de un proceso de transformación, lo cual está intrínsecamente asociado a una postura corresponsable, dado que la inobservancia a dejado de ser parte de su cotidianidad y, se reconocen como parte de un colectivo que tiene en sus ciudadanos una figura de acompañamiento, y cuidado, por lo cual, se asumen un rol de mayor responsabilidad, en el cual se atribuyen unos derechos, deberes consigo mismos.



Juliana Bedoya: *“Promover la cultura de la no violencia, a pesar de que los jóvenes han tenido sus vivencias, el amor que les damos, el saludo, el preocuparnos, el que ellos se sientan en casa cuando vienen acá, el que ellos hagan que la gente se sienta parte de la Casa de los sueños”*. La Casa de los sueños ha logrado ser visualizada a nivel regional, nacional e, incluso son muchas personas que a nivel internacional de una u otra forma se vinculan a esta iniciativa de naturaleza social. Esto ha sido logrado gracias a los principios que desde la Casa de los sueños se han trazado, su intimidad está abierta a todos los ciudadanos de la ciudad, sin importar si la naturaleza es política, religiosa, altruista, cultural o semejantes. Esta iniciativa ha llevado a la Casa de los sueños a ser cobijada por todos los actores, y como su coordinador y fundador lo dice “la Casa de los sueños esta blindada, nadie se atrevería a utilizarse para intereses personales, es cuidada, tratada, y apoyada en su esencia, como ellos mismos se auto reconocen, como una manda.

Es en el territorio donde hoy día se propone la construcción del tejido social y por eso ha de entenderse como un sistema dinámico y cambiante que acepta y admite que cada sujeto puede construir múltiples redes facilitadoras del tejido social y no solamente las propuestas por la vía institucional, porque en la dinámica misma de las comunidades los sujetos deciden y crean formas de vivir (Téllez, 2010, p. 11).

Angela María Álvarez: *“Le he aportado tantos a los procesos de paz; porqué muchos niños y jóvenes hoy en día ya no están en los semáforos... quitarlos a la calle, sacarlos de la explotación laboral, sexual, del consumo, es un gran aporte”*. Hasta este punto de los relatos, ha sido muy enriquecedor el poder reconocer el empoderamiento que desde cada uno de los actores de la Casa de los sueños se asumen en la construcción de tejidos sociales de paz, su disposición para brindar a las jóvenes alternativas de construcción colectiva e individual como sujetos sociales tiene como principios más allá de sus funciones desde cada uno de los roles. Es por ello, que la movilización de cada uno de los integrantes de la manada permite un tejido sin fisuras, construido desde la colectividad, en una relación horizontal, en el cual la capacidad humana toma una relevancia igual



o quizá mayor a su rol como profesional.

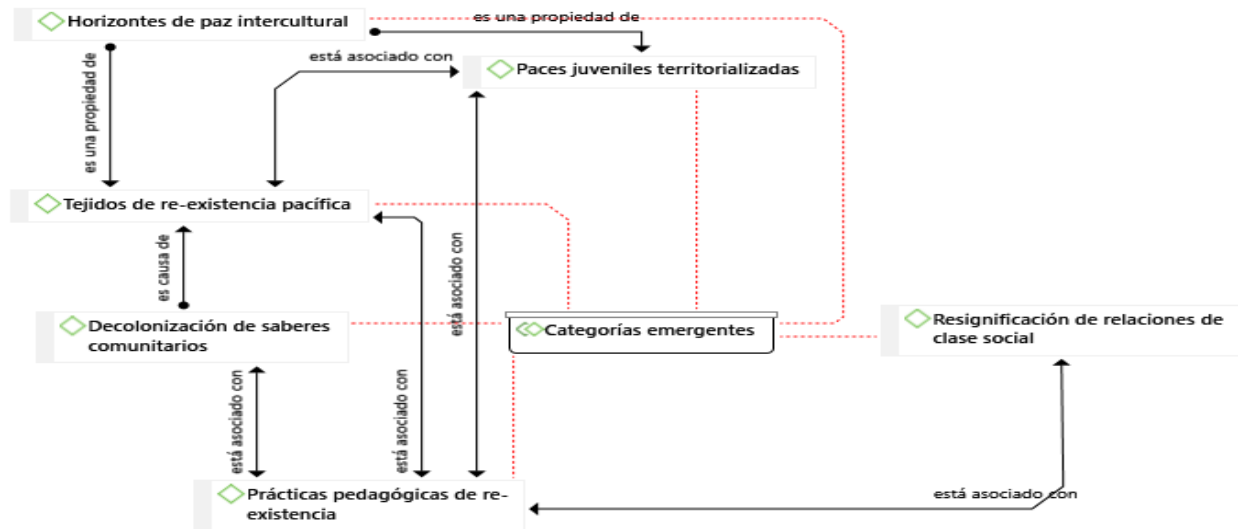
Mateo Jaramillo Cardona: *“Sensibilización y movilización social, porque la sociedad. Esta misma población que tenemos en el perímetro ya comprende y entiende que todos los usuarios que tenemos acá son seres humanos, así estén consumiendo en la esquina, ejerciendo trabajo sexual, así no tengan la mejor forma de expresarse, son seres humanos que merecen respeto y un trato digno. Entonces cambian las dinámicas de relacionamiento. Ya la sociedad no estigmatiza y violenta a esas personas si no que busca ayudarles”.* Desde la Casa de los sueños se han establecido tejidos contruidos desde la aceptación de la condición humana, muchas han sido las fisuras creadas por la estigmatización social a un quehacer que no está inmerso en la norma, el asumirse el derecho de señalar al otro por las prácticas de una simbología enmarcada desde lo subjetivo de lo que está bien o mal ha debilitado el revestimiento que desde otros saberes se han construido, son muchas los caminos que como sociedad Colombiana se deben reconocer para desde lo cuantitativo estar a la par de sociedades más incluyentes. Sin embargo, como sostiene uno de los lemas de la Casa de los sueños “UN DIA, ES MUCHA CALLE”.

Jóvenes tejedores: *“Desde la Casa de los sueños se ha generado tejido social no solo en la zona céntrica sino en la ciudad, porque hay medios de comunicación que visibilizan lo que hacemos, también otra gente y otros profes que vienen a enseñarnos. Entonces ya no nos ven como una problemática, si no como unas personas que necesitamos atención, hasta la policía ya nos trata diferente, nos orienta”.* Los hilos de la Casa de los sueños se han extendido no solo a los jóvenes que en ella ven un hogar, actores de la sociedad civil e instituciones desde el voluntariado han dado puntada en la colcha de sueños de los jóvenes, sumado a los programas artísticos, se cuenta con otras diciplinas que tienden puentes de inclusión desde la educación formal, la vinculación al campo laboral, áreas del conocimiento blandas y duras, entre otras. La Casa de los sueños, de manera institucional tiene exposiciones de las creaciones artísticas de los jóvenes, una vez al año, hay toda una oferta como conmemoración de su cumpleaños, así de a poco, día a día camina, siguen

dando pasos hacia el horizonte.

Tejido 4: categorías emergentes

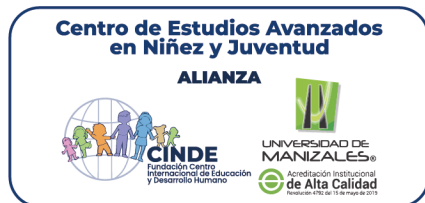
Las categorías emergentes son el cuarto tejido, el cual está conformado por las subcategorías (códigos) que podemos ver en la Red Semántica:



Fuente: elaborado por: Luis Miguel Gallo Diaz.

Prácticas pedagógicas de re-existencia para el cuidado de la vida

Son denominadas practicas pedagógicas de re-existencia a los métodos implementados por los profesionales y docentes de la Casa de los sueños, los cuales sostienen una naturaleza popular, sobrepasando el enfoque tradicional de la enseñanza como lo es conocida en sus orígenes tradicionales y, cuyo factor diferencial resalta el reconocimiento del ser visto de manera holística en todas sus dimensiones. Como ejes articuladores de estas dimensiones, se tiene como prioridad

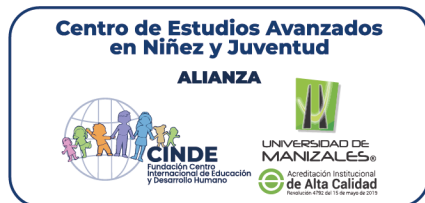


el pilar de la familia, el entorno y los procesos comunitarios que como se ha mencionado en diferentes apartes ha logrado fortalecerse desde el sentido de pertenencia que los ciudadanos han construido sobre la Casa de los sueños y sus jóvenes. Como estrategia de constante crecimiento, desde el equipo de profesores y profesionales se proyecta un encuentro todos los viernes para estructuras la planeación de las acciones que se llevaran a cabo la semana siguiente y, es desde estos espacios donde el diálogo de saberes converge para estructurar una atención diferencial e individualizada de cada uno de los jóvenes según sus necesidades personales. ***“Lo hacemos con mucha rigurosidad, llegamos más temprano para preparar todo, anticiparnos a la felicidad, a la tranquilidad. Lo preparamos con mucha ilusión. Revisándonos mucho, cada acción tiene un significado académico, pedagógico con ellos- Jimmy alexander Abello-Coordinador y fundador de la Casa de los sueños”.***

Descolonización de saberes comunitarios del arte intergeneracional

La construcción de los conocimientos construidos de manera de manera científica, emperica, o ancestral tiene su apología en la descolonización de los mismos, ya que es a partir de este escenario que nos podemos repensar los saberes de las diferentes generaciones y las maneras de construir conocimiento por parte de las comunidades en los procesos de resignificación a través de las muestras artísticas. En lo que a la Casa de los sueños respecta, esta sinergia entre los profesores, profesionales y jóvenes hace que el entrelazamiento de cada tribu resalte las identidades las practicas que de estos emergen. ***“De la comunidad AFRO de los asentamientos del barrio el plumos aprendí algo muy importante, y que ellos lo describen en una frase- para educar un niño, hace falta toda la tribu- cuando trabajamos con estas comunidades, se nota que eso lo llevan en su ADN” (Carlos Hugo Toro).***

Encontrarnos en la diferencia hace del conflicto una oportunidad para encontrarnos en nuestros saberes, el intento de imponer es una forma de colonizar de la cual como comunidades en



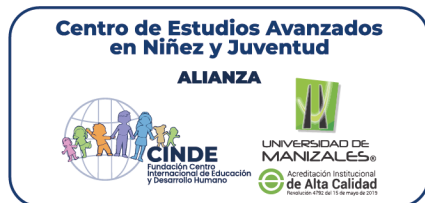
permanente construcción como Casa de los sueños no se está dispuesto a asumir, en el escenario de la danza, el canto, el baile y el teatro, no hay fisuras del lenguaje, todos en la Casa de los sueños hablan un mismo idioma; la inclusión desde la escucha como forma de amplificar las riquezas que fueron anidadas en los hilos de interacción social. ***“Los niches siempre ponen el sabor en la clase de baile, nosotros intentamos bailar como ellos, pero siempre nos ganan, ahí vamos aprendiendo de a poquito, el otro día nos estaban enseñando un pasito que es duro, pero bueno no nos dejamos tirar tierra jajaja”- (jóvenes tejedores).***

Desde las perspectivas descritas anteriormente, es pertinente expresar que descolonizar-nos no es otra cosa diferente a estar en constante transformación, dicho de manera diferente, los aprendizajes, dados desde los diálogos pluriétnicos; propulsores de visiones diferenciales por la construcción de los tejidos para la vida.

La movilización que emerge desde el talento artístico de los jóvenes ha llevado a fortalecer como aspectos principales, la identidad de los jóvenes como sujetos en apremiante resignificación y, forjador de potenciales asumidos desde su dimensión ético-política, a partir de la cual se auto cuestionan su participación en la vida, familiar, social y, comunitaria.

Resignificación de relaciones de clase social para la valoración de los otros

Para los jóvenes de la Casa de los sueños, la resignificación de las relaciones de clase social es visualizada como una alternativa de cuestionarse los ejes valorativos que implementan para relacionarse y conocer a sus pares. Claro está, y como se ha descrito a lo largo de este documento que las narrativas son transversales por el materialismo que validan las clases sociales a las cuales se busca pertenecer, se resalta por parte de los jóvenes un imaginario de cohesión con los actores de la sociedad civil, rompiendo con estereotipos que por historia son invalidados acorde a su poder adquisitivo, ***“Cuando estamos en el escenario cantando bailando, haciendo teatro nos hace muy***



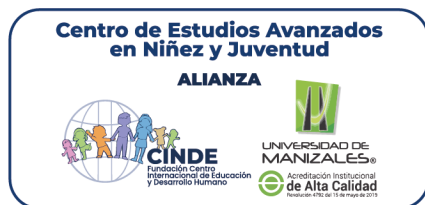
feliz que mucha gente se toma de su tiempo para venir a vernos, a uno le da susto porque todas las miradas están puestas en uno, pero a la final todos somos iguales, la gente le gusta lo que hacemos porque cuando terminamos la gente aplaude” (jóvenes tejedores).

Como se mencionó en el párrafo anterior, es relevante traer a colación y puntualizar en los estereotipos, ya que tienen como eje temático los prejuicios que se tienen desde las temáticas socioculturales, la construcción lineal como principio para la Casa de los sueños en hacer de los jóvenes agentes transformadores de imaginarios establecidos por un modelo neoliberal que, desconoce la facilidad con que nos encontramos en los caminos que frecuentamos *“cuando hicimos la canción de mucha calle, fue un parche, fuimos a un estudio y todo, grabaron las voces de nosotros y después las mezclaron, el día del lanzamiento la gente nos tomaba fotos, y hasta había gente de los periódicos, ja severos famosos” (jóvenes tejedores).*

Tejidos de re-existencia pacífica para configurar redes de movilización creativa

Los tejidos de re-existencia pacifista son entramados simbólicos que canalizan el proceso creativo de los jóvenes como tejedores de paces interculturales, estos entramados toman validez por medio de alusiones, posturas ético-políticas e interaccionismos simbólicos que ponen en discusión las posturas críticas de los jóvenes, estos tejidos se dan desde los fenómenos simbólicos de paces, construcción de memoria histórica frente a las violencias reconocidas en sus contextos o en su experiencia de vida. Como parte de estos relatos podemos encontrar: *“yo llegue a la Casa de los sueños por mi hermana, ella me trajo porque mi papa le pegaba a ella y a mi mamá, entonces para yo no estar ahí con ese señor que, pues dice que es mi papá, pero a él le quedo grande” (joven tejedora).*

Los tejidos de re-existencias pacífica son reflexiones en las cuales el pensamiento y las alternativas de cambio, se convierten en vehículos para la creación de paces, nacidas desde un interaccionismo



social e individual por parte de los agentes de cambio, de esta manera se proyectan nuevas visiones que conllevan a la unión de dos o más actores, para la superación de temáticas adversas o, contextos de vulnerabilidad. *“Cuando yo llegué a la casa me recibió Mateo, él simplemente me dijo que bienvenida, que podía entrar que nos íbamos a presentar entre todos, ahí yo conocí a papá Jimmy, él si es como un padre para mí, no me juzga, me enseña el respeto, me escucha, y nos da la comida” (jóvenes tejedores).*

Como parte de la identidad de la Casa de los sueños, los jóvenes con ayuda de un amigo de la casa (Andrés López) crearon de manera colectiva la canción mucha calle, como proceso de re-existencia la canción está escrita por los jóvenes desde sus vivencias, y en ella materializan tejidos de re-existencia movilizadas por su creatividad y, por medio del cual lograron dar a conocer una radiografía de las realidades vividas en las calles de una ciudad que en ocasiones acallan las voces de quienes de manera alternativa ponen en sonido los contrastes de sus vidas.

Horizontes de paces interculturales

Las paces interculturales en sus horizontes son multivisiones que tienen como origen la pluri-diversidad de los colectivos tejedores de paces, visiones elaboradas en el día a día y en la cartografía de los enlaces ecológicos del saber. Por medio del quehacer, la Casa de los sueños, estos horizontes apuntan a dimensionarse en otros territorios en los cuales es visible la misma problemática de jóvenes y niños en condición de vida en calle. Así mismo, desde la fundación se proyectan no solo como medio alternativo de procesos para la resignificación de la vida, sino como modelo de transformación desde las artes y el modelo humanista.

Durante los siete años de vida de malabareando las calles, han sido muchos los jóvenes y niños que han sido atendidos por la Casa de los sueños, siendo poseedores de una riqueza multicultural ha llevado a desaprender constantemente los modelos de atención para así dar vida a un entramado de



saberes colectivos que convergen desde la convivencia. La Casa de los sueños, ha tenido múltiples actores que han de una u otra manera recaudado voluntades que validan los imaginarios constructivistas a través de la diferencia. *“Yo pensaba que los empresarios solo pensaban en hacerse ricos, -pero no- Hay muchos que les ha tocado muy duro, para llegar a donde están, gente que dan oportunidades de trabajo. No conozco empresario que no estén pensando en cómo ayudan a la comunidad, no solo por responsabilidad empresarial, porque ellos ya tienen su vida resuelta. Audifarma, les da universidad a los hijos de colaboradores, uno va quitando tanto mito. Encontrar que hay ecos, no egos. (Jimmy alexander Abello).*

Paces juveniles territorializadas desde prácticas pluralistas

Las paces juveniles territorializadas son procesos que permiten la apropiación de lo simbólico; del contexto de los colectivos, donde los jóvenes se permiten tejer y, en el cual se articulan los procesos formativos plasmados en la consolidación de metas individuales o la materialización de un proyecto artístico desde la comunidad y para la comunidad. Estas prácticas logran incidir los escenarios de cohesión social en el cual, hay una ruta de marcada por parte de sus participantes, los cuales se reflejan en nuevos aprendizajes.

A lo largo del proceso de agenciamiento cultural y social, la Casa de los sueños se ha permitido establecer un entramado que se sostiene desde las prácticas culturales y el arte, alejando por medio de estos a niños, niñas, adolescente y jóvenes de las calles, arrebatando a grupos al margen de la ley proyectos de vida que resisten las adversidades que sus contextos deparan. Brindar a los jóvenes de la Casa de los sueños la oportunidad de explorar sus habilidades, es entregar a la sociedad un agente transformador, con herramientas para incidir sobre otros mundos posibles, así como a lo largo de este documento pudimos evidenciar que quienes hoy acompañan a los jóvenes en la



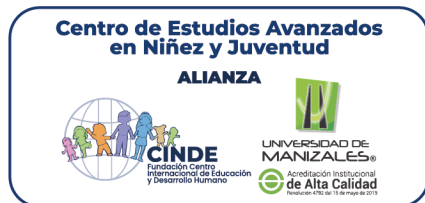
construcción de nuevos proyectos de vida en su historia de vida fueron víctimas directas o indirectas de alguna vulneración en sus derechos, hoy entregan el sentido de resiliencia a los jóvenes que por medio de sus muestras artísticas resignifican su existencia y van ahilando tejidos juveniles de paz.

Conclusiones

Somos lo que somos porque cambiamos, evolucionamos hacia nuevos saberes, nuevas comprensiones, nuevas dimensiones que hacen de la existencia una dinámica cíclica en la cual hoy estamos inmersos en este continuo aprendizaje del saber popular que permanecerá expectante a ser leído ya no por quienes hoy fuimos parte del mismo, sino por quienes leerán en las memorias de los jóvenes tejedores de paz y, se plantearan nuevos cuestionamientos, en otras problemáticas con otros actores, pero siempre encaminados al sostenimiento del tejido social, o por lo pronto a los hilos tejidos por los actores de la Casa de los sueños, que con sus narrativas han plasmado un saber popular de las realidades vivenciadas en un territorio específico, un tiempo determinado que con sus talentos han abierto puertas epistémicas co-constructoras de experiencias colectivas de paces.

El entender los tejidos de empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una visión intercultural en la Casa de los sueños, permitió adentrarse en la percepción subjetiva de los sujetos, que desde sus saberes fueron co-constructores en esta investigación. El desarrollo de ésta, se llevó a cabo en un contexto de pensamiento crítico y creativo en el cual los jóvenes se abren a otras formas de leer sus realidades, problemáticas y capacidades de creación de paces como agentes de cambio. Así mismo, han logrado reconocer su lugar como agentes políticos corresponsables en la defensa de la vida y participes de una interculturalidad que danza a través del arte.

Así mismo, levantaros sus voces con cantos del alma, asumieron su rol en el escenario del teatro, pintaron nuevos imaginarios y subjetividades de paz en colores de tonalidad ética, y abrieron sus

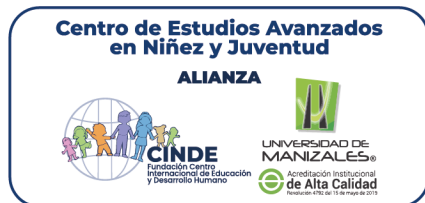


manos gesticulando abrazos; que encontraron en la alteridad el surgir de sus identidades. La vida, los llevo a bailar en la pista de las realidades, pero su elasticidad para marcarle el paso a la adversidad les permitió danzar bajo las críticas y los juzgamientos, logrando un agenciamiento de la sociedad en su reconocimiento. Por consiguiente, se puede ingerir que:

En la construcción de los tejidos de paz, se identifica un hilo conductor entre las experiencias de vida personales por parte del equipo interdisciplinar de la Casa de los sueños, ya sea de manera directa e indirecta representada en las de familiares o allegados, con las condiciones de vida de los jóvenes tejedores de paces; que tienen como punto de referencia las carencias, condiciones adversas, o contextos de vulnerabilidad a los cuales fueron expuestos. Lo anteriormente descrito, tiene como relevancia, la visión creada por parte de los profesionales de la Casa de los sueños, en la cual se siente corresponsables como agentes sociales, en la creación de contextos incluyentes desde la promoción de escenarios garantes de los derechos de los jóvenes, a partir de la construcción de subjetividades encaminadas a la co-creación de nuevos imaginarios para los jóvenes en la proyección de sus objetivos de vida.

Durante el tiempo compartido con los actores de la Casa de los sueños la narrativa de sus metodologías fue ratificada con sus actos. Enseñar desde el amor rompe con las barreras que desde las experiencias los jóvenes establecen como mecanismo de defensa. La alteridad establece una corresponsabilidad con el entorno, el contexto, la comunidad, la familia. La codificación de los sentidos, significados y tejidos juveniles de paces por parte de los jóvenes tuvo como vehículo una puesta en escena creativa enmarcado en la co-construcción de un conocimiento situado.

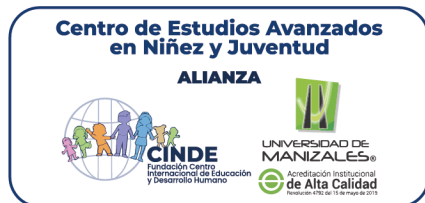
Se reconoce en los jóvenes de la Casa de los sueños como construcción de tejido de paces, la percepción que tienen sobre el cuidado y la protección con sus compañeros, profesores, guías, y acompañantes transformadores en su proyecto de vida, asumiéndose en su cotidianidad como sujetos que en el colectivo se convierten en una “manada”, construyendo con ello códigos de



espeto para con sus integrantes y espacios que habitan.

Hablando de los tejidos metafóricamente se reconoce en palabras del fundador de la Casa de los sueños Jimmy Alexander Abello la siguiente frase que cabe resaltar para analizar las bases de los sistemas gubernamentales en lo que a la atención de esta población se refiere “para transformar la vida de cada joven, tenemos que hacer un traje a las medidas de sus necesidades”. A diferencia de la filosofía de la Casa de los sueños expuesta en la frase anterior, los modelos de atenciones implementados por las estructuras gubernamentales se basan en la atención sistémica, en la cual la oferta es lineal, y los modelos; algunos tomados desde otro contexto social, con dinámicas diferenciales a las realidades vividas por nuestros jóvenes, se convierten en un factor que coarta y desvirtúa las construcciones de paces, dado que crea en la subjetividad de los jóvenes una resistencia para la construcción de nuevos saberes, estos aspectos no solo se pueden observar en las actitudes que tienen los jóvenes de la oferta institucional, sino las subjetividades que desde las comunidades se forma, en un marco que atropella y transgrede los saberes empíricos, ancestrales y orgánicos, siendo impositivo, unilateral, y rompiendo con ello la posibilidad de transformar a través del conflicto.

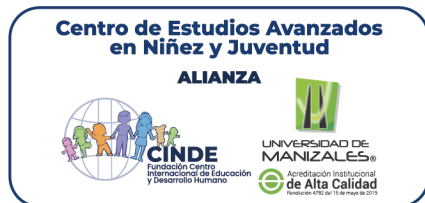
Por otra parte, se reconoce que la construcción de paces se mueve en un escenario de ciclos emergentes en los cuales los jóvenes se ven permanentemente expuestos a formas diferenciales de leer la realidad, basando su construcción empírica desde sus experiencias y a partir de los relatos vivenciales del otro, logrando con ello poder reconocer la condición humana de quien emite un mensaje y con ello espera recibir una visión que lo acerque hacia lo que se puede percibir como correcto e incorrecto. Estas visiones establecen nodos de observación, en los cuales se suman esfuerzos que tienen como propósito primario, desarticular los discursos de rechazo o señalamiento estructurados desde un paradigma que deconstruye, a un paradigma para la construcción de paces.



De igual manera, se reconoce que los diferentes tipos de violencias pueden establecer en la perspectivas de los jóvenes lecturas desesperanzadoras, la lucha por suplir sus necesidades en el marco de múltiples complejidades no solo los confronta con el cuestionamiento de la existencia, sino que conlleva desde este escenario a visualizar hilos que entrelazados puedan tejer puentes alternativos de construcción solidaria, en el cual se pasa del pensamiento individual unidimensional, al constructo resiliente de colectivos movilizadores.

Así mismo, Desde los diferentes actores sociales reconocidos durante esta investigación, se resalta un colectivo que permite visualizar una ceguera de orden estructural. Como lo manifiesta el fundador de la Casa de los sueños, fue la empresa privada la que dio la primera puntada del proyecto. Desde el paradigma del consumo, se ve a esta con una única razón con base en la producción de capitales. Sin embargo, como aspecto relevante de esta investigación, en el discurso del señor Abello, se resalta que desde el mundo empresarial se desconocen las realidades vivenciadas en la radiografía de una sociedad invisibilizada. No obstante, se puede categorizar la construcción de paces desde poner en diálogo estos dos escenarios, que son orgánicos, pero que subjetivamente se naturalizaron en contraposición de los intereses del bien común.

Desde otra perspectiva, la temporalidad del ser en la Casa de los sueños se construye antes del hacer, las diferentes situaciones vividas por los jóvenes a lo largo de su cotidianidad generan unas rupturas sociales que, solo a través del tiempo de aprendizajes pueden resignificarse. El arte y las expresiones artísticas como proceso de sanación y de construcción que a lo largo del tiempo se van aferrando a su sentir. Desde la Casa de los sueños se establece un plan de atención integral que fortalece a los jóvenes a nivel individual y social, en el cual pasan de ser observados a observadores y multiplicadores de valores, promotores de un lenguaje diferencial, en el cual se tejen nuevos mundos para sí mismos y sus conciudadanos. De igual manera, desde la Casa de los sueños se reconoce el territorio desde la construcción de la interculturalidad, promueven la identidad desde los orígenes, propenden por el agenciamiento y la apropiación de lo autóctono, la conexión con las



raíces de nuestros territorios, resaltando con ello las construcciones ancestrales y haciéndolas visibles por medio de las expresiones artísticas.

La Casa de los sueños como proyecto de transformación social logra en su quehacer vincular a la sociedad civil que, inicialmente mostraba resistencia a convertirse en movilizados activos en su territorio. Los cambios subjetivos que ha alcanzado la Casa de los sueños en el imaginario de la comunidad han logrado que estos se vinculen como agentes de cambio y establezcan una corresponsabilidad social. Aunado a esto, se reconoce en los jóvenes un cambio de paradigma desde la identidad, en el cual pasaron de la estigmatización social, a ser reconocidos como sujetos espaciales, proyectando en ellos un choque a nivel cultural en el que cuestionan el hábito del consumo de sustancias psicoactivas, y lo asumen como un acto que va en contra de los principios de la Casa de los sueños, la responsabilidad social que esta tiene con la comunidad y sus intereses en el proceso de cambio.

Referencias bibliográficas

Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Bailac, K., Czerniuk, R., Vidondo, M., Virgili, N., Mouia, L., De Marco, M., Gómez, M. (2015). Temporalidad y configuración subjetiva, reflexiones acerca de los proyectos de vida de jóvenes en situaciones de alta vulnerabilidad social. <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369147944008.pdf>

Alvarado, S. y Ospina, H. (2014). Socialización política y configuración de subjetividades, construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos, Siglo del Hombre Editores, Bogotá

Barbero, A., Herbolzheimer, K., Hernández, F., Ardila, D., Barbeito, C., Redondo, G., y Tomás, N. (2006). Construyendo paz en medio de la guerra: Colombia.



https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2C2F1E00FF8B2EA1C12572610036929A-Reporte_Completo.pdf

Berger, P. y Luckmann, T. (1968). La construcción social de la realidad, Amorrortu Editores S.A., Buenos Aires

Bertoli, A. y Barbosa, A. (2016). Niños, niñas y jóvenes en movimiento. La configuración de la subjetividad política en la experiencia educativa y de participación política del Movimiento Gestores de Paz. https://www.academia.edu/37284058/Ni%C3%B1os_ni%C3%B1as_y_j%C3%B3venes_en_movimiento._La_configuraci%C3%B3n_de_la_subjetividad_pol%C3%ADtica_en_la_experiencia_educativa_y_de_participaci%C3%B3n_pol%C3%ADtica_del_Movimiento_Gestores_de_Paz

Blandón, H. (2017). El arte como mediador de paz. https://www.researchgate.net/publication/326399474_El_arte_como_mediador_de_paz/link/5b4a24aba6fdccadaecb8f93/download

Buendía, L. (1996). “Formación de los profesores para una escuela intercultural”. En I Jornadas sobre invernaderos e inmigrantes: Marginación y educación intercultural. Almería

Carballeda, A. (2011). Política Social, Multiculturalismo e Intervención en lo Social. Pensando en Latinoamérica. http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/06_Carballeda.pdf

Ceballos B, D. (2000). Metodología MARDIC. Cali: Artes Gráficas, Universidad del Valle



CIDE (1987). Técnicas participativas para la educación popular.
<http://valijapedagogica.mercosursocialsolidario.org/archivos/hd/1-juego-engano/TecnicasParticipativasEducacionPopular.EdHumanitas.Tomo1.pdf>

Contreras, A. (2015). La palabra que camina, comunicación popular para el vivir bien/buen vivir.
http://buenvivir.signisalc.org/2017/userfiles/ckeditor/libro_la_palabra_que_camina_2015.pdf

Del Arco Bravo, I. (1998). Hacia una escuela intercultural. El profesorado: formación y expectativas. Lérida: Ediciones Universidad de Lleida

De Sousa, B. (2012). De las cualidades a las ecologías.
<http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/cuaderno%2018.pdf>

Eco, U. (1992). Los límites de la interpretación. http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Eco_Umberto-Los_limites_de_la_interpretacion.pdf

Ema, J. (2004). Del sujeto a la agencia, a través de lo político.
<https://atheneadigital.net/article/view/n5-ema/114-pdf-es>

Freire, P. (1968). Pedagogía del oprimido.
<http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadeloOprimido.pdf>

Freire, P. (2008). Diccionario Paulo Freire. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000055.pdf>

Galeano, M. (2012). Estrategias de investigación social cualitativa. Medellín: La Carreta Editores.



Gallo, L. (2019). Trabajo Social y Procesos de Interculturalidad, material didáctico mediacional. Fundación Universitaria Claretiana.

Galtung, J. (1990) La violencia estructural, cultural y directa. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5832797.pdf>

Gergen, K. (1996). Realidades y relaciones, aproximaciones a la construcción social. https://www.academia.edu/3798319/Gergen_-_realidades_y_relaciones

Giménez, C. (1997) La naturaleza de la mediación intercultural. <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/4888/4712>

Gómez, J. (1999). La experiencia cultural del espacio: el espacio vivido y el espacio abstracto. Una perspectiva ricoeureana. <http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n44/n44a9.pdf>

Hidalgo, V. (2014) Cultura, multiculturalidad, interculturalidad y transculturalidad: evolución de un término. https://www.researchgate.net/publication/262726125_Cultura_Multiculturalidad_Interculturalidad_y_Transculturalidad_Evolucion_de_un_Termino

Instituto de la Paz y los Conflictos. (2005). Matriz Unitaria y Comprensiva. http://wpd.ugr.es/~pazyconflictos/?page_id=15

Loaiza, J. (2016). Niños, niñas y jóvenes constructores-as de paz, una experiencia de paz imperfecta desde la potenciación de subjetividades políticas. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20160630104128/JulianAndresLoaizaDeLaPava.pdf>



Loaiza, J., Alford, J., Salazar, M. y León, D. (2016). Multipropaz: experiencias de medición desde la potencia de la vida. Una lectura desde la paz imperfecta. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2145-03662016000200001&script=sci_abstract&tlng=es

Lúquez, P. y Fernández, O. (2016) La teoría fundamentada: precisiones epistemológicas, teórico-conceptuales, metodológicas y aportes a las ciencias. <http://oaji.net/articles/2016/3933-1474417705.pdf>

Martínez, V. (2013) Paradigmas de la investigación. https://pics.unison.mx/wp-content/uploads/2013/10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf

Mella, O. (2000) Grupos focales, técnica de investigación cualitativa. <http://files.palenque-de-egoya.webnode.es/200000285-01b8502a79/Grupos%20Focales%20de%20Investigaci%C3%B3n.pdf>

Merino, C. (1995): *Metodología cualitativa de la investigación psicosocial*, UNAM-CISE, España

Miñana, C., Ariza, A. y Arango, C. (2006). Formación artística y cultural: ¿arte para la convivencia? http://www.humanas.unal.edu.co/red/files/3012/7248/4191/Articulos-Formacion_convivencia_Minana.pdf

Muñoz, F. (2001) La paz imperfecta. <http://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespa%C3%B1ol.pdf>



- Nussbaum, M. (2012). Crear capacidades.
https://www.academia.edu/39034672/CREAR_CAPACIDADES_MARTHA_NUSSBAUM_Cap
- OIM. (2015). Jóvenes constructores de paz, presentación de resultados de la experiencia de mapas de vulnerabilidad, riesgos y oportunidades en Potrero Grande, Cali.
<https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/1303/COL-OIM%200516.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Ospina, M., Carmona, J. y Alvarado, S. (2014). Niños en contexto de conflicto armado: narrativas generativas de paz.
http://ceanj.cinde.org.co/programa/Archivos/publicaciones/p1/_1_AN_255.pdf
- PNUD. (2016). Sistematización voluntarios para la paz, juventud constructora de paz.
<https://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/Paz/Jovenes/caja%20de%20herramientas%20jovenes.pdf>
- Rojas, A. y Castillo, E. (2007). Multiculturalismo y políticas educativas en Colombia ¿interculturalizar la educación?
https://www.academia.edu/29253582/Multiculturalismo_y_politicas_educativas_en_Colombia_Interculturalizar_la_educaci%C3%B3n?auto=download
- Sánchez, E. (2016). La Ruta Pacífica de las Mujeres: repertorios simbólicos en la búsqueda de paz y reconciliación en Colombia. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n71/n71a12.pdf>
- Schwandt, T. (2000). Three epistemological stances for cualitative inquiry, interpretivism, hermeneutics and social constructionism.
<http://www.uky.edu/~addesa01/documents/Schwandt.pdf>



Téllez, E. (2013). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad.
<https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.6.10.2010.9-23>

Trifu, L. (2018). Reflexiones sobre la paz positiva. Un diálogo con la paz imperfecta.
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/download/5602/7027>

Universidad Nacional de La Matanza (2009). Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Universidad Nacional de La Plata. (2016). Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa.
<https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/view/582/546/1968-1>

Vasco, L.G. (2000) Entre selva y páramo, viviendo y pensando la lucha india.
<http://www.luguiva.net/libros/detalle1.aspx?id=236&l=3>

Walsh, C. (2002). Interculturalidad, reformas constitucionales y pluralismo jurídico.
<http://icci.nativeweb.org/boletin/36/walsh.html>

Walsh, C. (2008) Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a09.pdf>

Walsh, C. (2009). Interculturalidad, Estado, sociedad luchas (de) coloniales de nuestra época.
<https://docplayer.es/8551306-Interculturalidad-estado-sociedad-luchas-de-coloniales-de-nuestra-epoca.html>

Walsh, C. (2011). Etnoeducación e interculturalidad en perspectiva decolonial.
<https://yessicr.files.wordpress.com/2013/03/walsh-etnoed-e-interculturalidaddecolonial.pdf>



Zemelman, H. (2010). Aspectos básicos de la propuesta de la conciencia histórica (o del presente potencial).

http://148.202.18.157/sitios/catedrasnacionales/material/2010a/ricardo_romo/7.pdf

Zemelman, H. (2011). Conocimiento y sujetos sociales, contribución al estudio del presente.

https://eva.udelar.edu.uy/pluginfile.php/1490050/mod_resource/content/1/zemelman-2.pdf



Anexos

Anexo 1: consentimiento informado

Yo _____, mayor de edad, identificado con C.C. N° _____, integrante de la Casa de los sueños, ubicado en la ciudad de Pereira, del departamento de Risaralda, declaro que el investigador del proyecto Tejidos Juveniles de Paz desde una Perspectiva Intercultural, de la Universidad de Manizales y el CINDE, me ha socializado el propósito del proceso y conozco las implicaciones de mi participación voluntaria. He sido informado que el objetivo de este estudio es comprender el tejido de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los sueños.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de este estudio es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito diferente al establecido en el presente proceso investigativo, sin mi previo consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo considere necesario, sin que mi negativa conlleve sanción o pérdida de beneficio alguno.

Entiendo que una copia de este oficio me será entregada y que se enviará un informe general a la Casa de los sueños, sobre los resultados de este estudio cuando el proceso investigativo haya concluido. Mi firma en este documento certifica que soy mayor de edad, que tengo capacidad legal para decidir y que otorgo consentimiento voluntario para participar en este estudio.

Para constancia se firma a los __ días del mes de _____ del año 2023

Firma del participante
C.C.

Firma del investigador
C.C.



Anexo 2: guía de entrevista semiestructurada

Fecha:
Lugar:
Participantes:
Procedimiento:
<ul style="list-style-type: none"> - Diligenciamiento y firma del consentimiento informado. - Desarrollo y grabación de voz. - Cada entrevista se facilitará por medio de las preguntas orientadoras que dan cuenta del proceso efectuado por la Casa de los sueños.

Categoría transversal: la interculturalidad desde el arte como puente para las paces	Categoría principal 1: los conflictos como punto de partida y posibilidad		
	Subcategorías	Preguntas	
	Conflictividades	1	¿Cuándo iniciaron en la Casa de los Sueños? ¿Qué situaciones los motivaron a ser parte de este proceso?
	Conflictos abiertos	2	¿Cuáles oportunidades y dificultades de han presentado? ¿Qué retos tienen en la Casa de los Sueños?
	Ecología de saberes	3	¿Cómo han compartido desde las diferentes culturas de los afrocolombianos, indígenas y mestizos en la Casa de los Sueños?
	Categoría principal 2: las mediaciones en el tejido de paz intercultural		
	Subcategorías	Preguntas	
	Temporalidades	4	¿Cuáles han sido los momentos más importantes en la evolución del proyecto?
	Espacialidades	5	¿Por qué vivir esta experiencia en el barrio la zona céntrica de la ciudad? ¿Qué quieres para tu territorio?
	Significaciones	6	¿Qué sentidos y significados tiene para ti ser parte de la Casa de los Sueños?
	Formación artística	7	¿Qué papel juega la formación artística en la Casa de los Sueños? ¿Cómo desarrollan los procesos de música, danza y teatro?
	Categoría principal 3: los empoderamientos pacifistas como práctica de re-existencia		
	Subcategorías	Preguntas	
	Capacidades humanas	8	¿Qué capacidades has desarrollado en la Casa de los Sueños ¿En qué aspectos de tu vida has crecido?
	Iniciativas de paz	9	¿Qué aportes ha realizado la Casa de los Sueños a la construcción de paz? ¿Dónde se reflejan esos resultados?
Agenciamiento social	10	¿Qué transformaciones han logrado para tu vida, los jóvenes y la comunidad? ¿Por qué quieres continuar?	
Tejido social	11	¿Cuáles cambios han generado para La zona céntrica, Pereira, Risaralda y Colombia?	

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud –
Alianza Universidad de Manizales y Fundación CINDE,
Manizales: Calle 59 No. 22-24



Anexo 3: guía de grupo focal

Fecha:
Lugar:
Participantes:
Procedimiento:
<ul style="list-style-type: none"> - Diligenciamiento y firma del consentimiento informado. - Desarrollo y grabación de voz. - El diálogo colectivo se facilitará por medio de las preguntas orientadoras que dan cuenta del proceso efectuado por la Casa de los Sueños.

Preguntas orientadoras	
Categoría transversal: la interculturalidad desde el arte como puente para las paces	Categoría principal 1: los conflictos como punto de partida y posibilidad
	1 ¿Cuáles obstáculos y oportunidades motivan su participación en la Casa de los Sueños?
	2 ¿Cuáles son los aprendizajes que han adquirido al superar las dificultades como equipo y en el trabajo con comunidad?
	3 ¿Por qué promueven el intercambio cultural desde la música, la danza y el teatro en la Casa de los Sueños?
	Pregunta emergente
	Categoría principal 2: las mediaciones en el tejido de paz intercultural
	4 ¿Cómo hacen para unir esfuerzos y sacar el proceso adelante?
	5 ¿Cuáles son los talleres de formación y otros procesos que desarrollan? ¿En qué consisten?
	6 ¿Cómo preparan el camino para hacer de este proyecto una realidad? ¿Qué sueños tienen en la Casa de los Sueños?
Pregunta emergente	
Categoría principal 3: los empoderamientos pacifistas como práctica de re-existencia	
7 ¿Qué aporta cada uno a la paz en este proyecto? ¿Por qué es un aporte a la paz?	
8 Desde esta experiencia, ¿cuáles aspectos de tu vida has transformado con la formación artística?	
9 ¿Qué resultados han generado en la construcción de paz?	



Anexo 4: ficha bibliográfica

No. 1	Ficha bibliográfica		
Tema		Título	
Editorial		Autor	
Páginas totales		Año de publicación	
Fuente			
Resumen del documento		Observación	Pág.
Palabras clave:			
Cita textual		Observación	Pág.
Palabras clave:			
Cita comentada		Observación	Pág.
Palabras clave:			

Anexo 5, matriz para la descripción, interpretación y comprensión de las narrativas de los sujetos

Dimensiones transversales: conflictividades, temporalidades, espacialidades y significaciones				
Sujetos	Codificación abierta (evidencia empírica)	Codificación axial (elaboración de tendencias)	Codificación selectiva (interpretación y construcción de hipótesis)	Triangulación teórico - metodológica (construcción de categorías emergentes)
	Relato completo de los sujetos, a partir de lo observado, con las actitudes, silencios, ambiente, imágenes, reacciones, representaciones pictográficas, entre otras.	Tendencias comunes por saturación. Tendencias diferenciales por valoración. Tendencias develadas. Inicia la triangulación metodológica (grupo focal y entrevistas semi-estructuradas)	Construcción inicial de textos sociales, a partir de las subjetividades.	Confrontación de los componentes: - Fundamentos teóricos - Textos sociales iniciales Configuración de síntesis: - Creación de categorías emergentes
1				
2				
3				
4				
5				



Anexo 6: consentimientos informados:

Anexo 1: consentimiento informado

Yo JINTRY Abello, mayor de edad, identificado con C.C. N° 10004022, integrante de la Casa de los Sueños, ubicado en la ciudad de Pereira, del departamento de Risaralda, declaro que el investigador del proyecto Tejidos Juveniles de Paz desde una Perspectiva Intercultural, de la Universidad de Manizales y el CINDE, me ha socializado el propósito del proceso y conozco las implicaciones de mi participación voluntaria. He sido informado que el objetivo de este estudio es comprender el tejido de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los Sueños – , Pereira.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de este estudio es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito diferente al establecido en el presente proceso investigativo, sin mi previo consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo considere necesario, sin que mi negativa conlleve sanción o pérdida de beneficio alguno.

Entiendo que una copia de este oficio me será entregada y que se enviará un informe general a la Casa de los Sueños –, sobre los resultados de este estudio cuando el proceso investigativo haya concluido. Mi firma en este documento certifica que soy mayor de edad, que tengo capacidad legal para decidir y que otorgo consentimiento voluntario para participar en este estudio.

Para constancia se firma a los 08 días del mes de junio del año 2023

Jintry Abello
Firma del participante
C.C. 10004022

Gerardo Castillo
Firma del investigador
C.C. 1.088.238.042



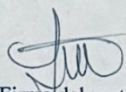
Anexo 1: consentimiento informado

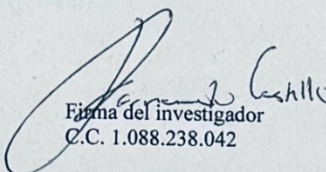
Yo Lidia Juliana Becerra Acevedo, mayor de edad, identificado con C.C. N° 1088009156, integrante de la Casa de los Sueños, ubicado en la ciudad de Pereira, del departamento de Risaralda, declaro que el investigador del proyecto Tejidos Juveniles de Paz desde una Perspectiva Intercultural, de la Universidad de Manizales y el CINDE, me ha socializado el propósito del proceso y conozco las implicaciones de mi participación voluntaria. He sido informado que el objetivo de este estudio es comprender el tejido de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los Sueños – , Pereira.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de este estudio es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito diferente al establecido en el presente proceso investigativo, sin mi previo consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo considere necesario, sin que mi negativa conlleve sanción o pérdida de beneficio alguno.

Entiendo que una copia de este oficio me será entregada y que se enviará un informe general a la Casa de los Sueños –, sobre los resultados de este estudio cuando el proceso investigativo haya concluido. Mi firma en este documento certifica que soy mayor de edad, que tengo capacidad legal para decidir y que otorgo consentimiento voluntario para participar en este estudio.

Para constancia se firma a los 08 días del mes de junio del año 2023


Firma del participante
C.C. 1088009156


Firma del investigador
C.C. 1.088.238.042



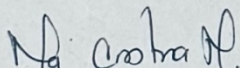
Anexo 1: consentimiento informado

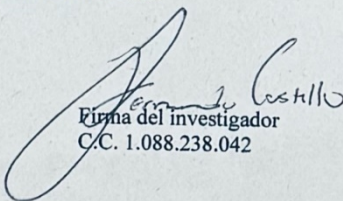
Yo María Cristina Montoya, mayor de edad, identificado con C.C. N° 66985812, integrante de la Casa de los Sueños, ubicado en la ciudad de Pereira, del departamento de Risaralda, declaro que el investigador del proyecto Tejidos Juveniles de Paz desde una Perspectiva Intercultural, de la Universidad de Manizales y el CINDE, me ha socializado el propósito del proceso y conozco las implicaciones de mi participación voluntaria. He sido informado que el objetivo de este estudio es comprender el tejido de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los Sueños – , Pereira.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de este estudio es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito diferente al establecido en el presente proceso investigativo, sin mi previo consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo considere necesario, sin que mi negativa conlleve sanción o pérdida de beneficio alguno.

Entiendo que una copia de este oficio me será entregada y que se enviará un informe general a la Casa de los Sueños –, sobre los resultados de este estudio cuando el proceso investigativo haya concluido. Mi firma en este documento certifica que soy mayor de edad, que tengo capacidad legal para decidir y que otorgo consentimiento voluntario para participar en este estudio.

Para constancia se firma a los 08 días del mes de junio del año 2023


Firma del participante
C.C. 66985812.


Firma del investigador
C.C. 1.088.238.042



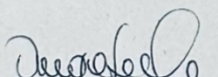
Anexo 1: consentimiento informado

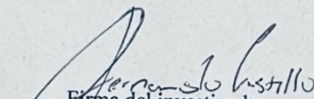
Yo Angelina Alvaicem, mayor de edad, identificado con C.C. N° 42129458, integrante de la Casa de los Sueños, ubicado en la ciudad de Pereira, del departamento de Risaralda, declaro que el investigador del proyecto Tejidos Juveniles de Paz desde una Perspectiva Intercultural, de la Universidad de Manizales y el CINDE, me ha socializado el propósito del proceso y conozco las implicaciones de mi participación voluntaria. He sido informado que el objetivo de este estudio es comprender el tejido de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los Sueños - , Pereira.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de este estudio es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito diferente al establecido en el presente proceso investigativo, sin mi previo consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo considere necesario, sin que mi negativa conlleve sanción o pérdida de beneficio alguno.

Entiendo que una copia de este oficio me será entregada y que se enviará un informe general a la Casa de los Sueños -, sobre los resultados de este estudio cuando el proceso investigativo haya concluido. Mi firma en este documento certifica que soy mayor de edad, que tengo capacidad legal para decidir y que otorgo consentimiento voluntario para participar en este estudio.

Para constancia se firma a los 08 días del mes de junio del año 2023


Firma del participante
C.C. 42 129458


Firma del investigador
C.C. 1.088.238.042



CINDE
Fundación Centro
Internacional de Educación
y Desarrollo Humano



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES®
Acreditación Institucional
de Alta Calidad

Anexo 1: consentimiento informado

Yo Mateo Jaramillo C, mayor de edad, identificado con C.C. N° 1.088.338.784 integrante de la Casa de los Sueños, ubicado en la ciudad de Pereira, del departamento de Risaralda, declaro que el investigador del proyecto Tejidos Juveniles de Paz desde una Perspectiva Intercultural, de la Universidad de Manizales y el CINDE, me ha socializado el propósito del proceso y conozco las implicaciones de mi participación voluntaria. He sido informado que el objetivo de este estudio es comprender el tejido de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los Sueños -, Pereira.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de este estudio es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito diferente al establecido en el presente proceso investigativo, sin mi previo consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo considere necesario, sin que mi negativa conlleve sanción o pérdida de beneficio alguno.

Entiendo que una copia de este oficio me será entregada y que se enviará un informe general a la Casa de los Sueños -, sobre los resultados de este estudio cuando el proceso investigativo haya concluido. Mi firma en este documento certifica que soy mayor de edad, que tengo capacidad legal para decidir y que otorgo consentimiento voluntario para participar en este estudio.

Para constancia se firma a los 08 días del mes de junio del año 2023

Mateo Jaramillo C
Firma del participante
C.C. 1.088.338.784

Fernando Castillo
Firma del investigador
C.C. 1.088.238.042



Anexo 1: consentimiento informado

Yo Ana María Salazar, mayor de edad, identificado con C.C. N° 1004679388 integrante de la Casa de los Sueños, ubicado en la ciudad de Pereira, del departamento de Risaralda, declaro que el investigador del proyecto Tejidos Juveniles de Paz desde una Perspectiva Intercultural, de la Universidad de Manizales y el CINDE, me ha socializado el propósito del proceso y conozco las implicaciones de mi participación voluntaria. He sido informado que el objetivo de este estudio es comprender el tejido de los empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los Sueños – , Pereira.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de este estudio es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito diferente al establecido en el presente proceso investigativo, sin mi previo consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo considere necesario, sin que mi negativa conlleve sanción o pérdida de beneficio alguno.

Entiendo que una copia de este oficio me será entregada y que se enviará un informe general a la Casa de los Sueños – , sobre los resultados de este estudio cuando el proceso investigativo haya concluido. Mi firma en este documento certifica que soy mayor de edad, que tengo capacidad legal para decidir y que otorgo consentimiento voluntario para participar en este estudio.

Para constancia se firma a los 08 días del mes de junio del año 2023

Ana María Salazar
Firma del participante
C.C. 1004679388.

Fernando Castillo
Firma del investigador
C.C. 1.088.238.042